



Universidad Nacional del Comahue

Centro Universitario Regional Zona Atlántica.

Departamento de Psicopedagogía.

Carrera: Licenciatura en Psicopedagogía

Tesis de grado

Las experiencias de los docentes en la alfabetización inicial con niños de primer grado en escuelas de la localidad de General Conesa, en el contexto de suspensión de clases presenciales por Covid- 19

Autora: Rocío Arena

Directora de tesis: Mgter. Lidia Cardinale

Junio 2024

Viedma, Río Negro

Dedicatoria

Esta tesis de grado se la dedico a mi familia, por su apoyo incondicional.

A mi mamá por brindarme la oportunidad de estudiar y su plena confianza.

A mi pareja por su compañía y el aliento de todos los días.

A Lidia, mi directora por acompañarme y guiarme durante todo el proceso. Por su compromiso diario y apuesta.

Agradecimientos

A mi familia, mi mamá, mi hermano y mi pareja por ser mi pilar.

A mis tíos Mario y Karina por estar presente en cada etapa de mi vida.

A mis primos Ludmila y Rodrigo, por acompañarme y alentarme a seguir.

A mis abuelos, Olga y Raúl por confiar en mí.

A mis padrinos Javier, Natalia y su familia, por estar presentes durante todo este tiempo.

A mi familia política por acompañarme en mis logros.

A Marianela, Sebastián y Victoria por estar a pesar de la distancia.

A mi amiga de toda la vida, Agustina y sus papás Marta y Oscar por su aliento diario.

A mis amigas/os, Lucrecia, Celeste, Anabella y Gustavo por estar en cada paso.

A las amigas que me regaló la universidad, Nazarena y Felicidad por compartir toda esta trayectoria juntas.

A las docentes que me compartieron sus experiencias, sin ellas esta tesis no hubiese sido posible.

Resumen

Esta tesis de grado se realiza para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía del CURZA (Universidad Nacional del Comahue). Se propuso indagar las experiencias de los docentes en la alfabetización inicial con niños de primer grado en escuelas de la localidad de General Conesa (Rio Negro) en el contexto de suspensión de clases presenciales por Covid- 19. Como objetivos específicos se planteó indagar cómo vivieron, qué les pasó, qué sintieron, los docentes en sus experiencias de enseñanza en tiempos de ASPO; conocer cuáles fueron las decisiones que se tomaron y las orientaciones ofrecidas para habilitar e introducir a los niños en el proceso de alfabetización y las tensiones, obstáculos y posibilidades con las que se encontraron. Conocer lo que les ha pasado a las docentes en ese tiempo, en el aprendizaje tan importante para la vida escolar de los niños que implicó reconfigurar significativamente el trabajo pedagógico, constituye un aporte valioso para el campo de producción psicopedagógico. Se trata de una investigación de tipo cualitativa centrada en el estudio de las voces de las docentes; se optó por trabajar con dos escuelas urbanas de diferente tiempo escolar: una de jornada simple y otra de jornada completa y una escuela rural. Como técnicas de recolección de datos se utilizaron entrevistas abiertas y en profundidad. Los hallazgos de esta indagación demuestran que la forma escolar –sus espacios, tiempos y actividades- son capaces de mantener cierta igualdad y que su disolución generó enormes dificultades frente a condiciones desiguales. Una desigualdad que ya estaba presente, pero que se profundizó con gran crudeza y los docentes lo han enfrentado de la mejor manera haciendo grandes esfuerzos por sostener la continuidad pedagógica.

Palabras claves: experiencia- alfabetización inicial- pandemia ASPO

Índice

Contenido	Pág.
Resumen	4
Introducción	6
Capítulo 1: El problema de investigación, el marco contextual y metodológico	9
Fundamentación	9
Estado del arte	10
Marco teórico	16
Objetivos de la investigación	22
Marco metodológico	23
Capítulo 2: Experiencia de Alfabetización Inicial en tiempo de ASPO	25
¿Sabes lo que fue enseñarles a ellos a través de una pantalla cómo se lee?	25
Que su casa fuera un aula, mi casa era un aula, fue una locura	28
Yo esperaba ese día, ese viajecito para salir y estar con los chicos	31
Capítulo 3: Decisiones y orientaciones ofrecidas para la continuidad pedagógica	35
Es lo que hay, me tengo que adaptar a esto por lo menos por este año	35
No fueron las mejores condiciones, te lo puedo asegurar	40
Tenías que ir y llevar la actividad	44
Capítulo 4: Desafíos y limitaciones	48
Elementos facilitadores y posibilitadores	48
Las dificultades fueron muchas	54
Conclusiones	63
Bibliografía	71
Anexos	75

Introducción

En el año 2020 la pandemia por el COVID-19, constituyó una situación excepcional que implicó establecer medidas de cuidado para la población como forma de prevención de la propagación del virus. En Argentina, se estableció el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y en la esfera de la educación, la emergencia dio lugar al cierre de las escuelas dejando en suspenso la presencialidad en las aulas. De forma repentina los docentes tuvieron que trabajar desde sus hogares frente a la imposibilidad del encuentro presencial y obligados a ensayar nuevas formas de acercar la enseñanza y el aprendizaje a sus alumnos.

Esta situación resulta limitante y problemática para todos los años y niveles escolares, pero reviste una particular complejidad en el caso de la alfabetización inicial, dado que se requiere de saberes específicos e intervenciones oportunas para que los niños puedan acceder al sistema de escritura. En un escenario tan complejo como el de pandemia, con la imposibilidad del encuentro presencial, implicó desafíos y limitaciones alterando y reconfigurando significativamente el trabajo escolar para enfrentar esta compleja tarea por fuera de las aulas durante tanto tiempo.

Es a partir de lo expuesto que esta tesis de grado, realizada para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía del CURZA de la Universidad Nacional del Comahue; se planteó como objetivo conocer la experiencia de los docentes en la alfabetización inicial con niños de primer grado en escuelas de la localidad de General Conesa en el contexto de suspensión de clases presenciales por Covid- 19.

El estado del arte nos permitió relevar los aportes de algunos estudios que presentan aspectos parciales del problema de investigación o lo hacen desde marcos conceptuales diferentes; es por esto que indagar las experiencias de los docentes en la alfabetización inicial en tiempos de

pandemia en la localidad de General Conesa constituye un aspecto no abordado específicamente, además aportará a la construcción de conocimiento en el campo psicopedagógico.

El marco referencial recupera los desarrollos teóricos en torno a la categoría de experiencia entendiéndose en términos de subjetividad como “eso que me pasa” y al pasar por mi deja huellas, marcas, heridas (Larrosa, 2009). En lo que refiere a la categoría de alfabetización, esta investigación parte de las concepciones del constructivismo, entendiendo que enseñar a leer y escribir es algo muy diferente de enseñar una técnica; los sujetos elaboran diferentes hipótesis y conceptualizaciones al intentar apropiarse de él (Castedo, Lerner, 2018), y en este proceso, son importantes las intervenciones expertas de los docentes ante las hipótesis que van elaborando los niños para la comprensión del sistema de escritura (Lerner, 1996). En tiempos de pandemia, millones de docentes se vieron compelidos a trabajar desde el ámbito doméstico, reconfigurando sus prácticas pedagógicas que se conocían en la presencialidad.

Se optó por una estrategia de investigación de tipo cualitativa, que permite la posibilidad de describir, comprender y explicar los fenómenos sociales (Vasilachis, 2006). El trabajo de campo fue realizado en el 2023 habiendo podido recuperar las voces de las docentes. El muestreo fue de tipo no probabilístico, ya que se eligieron de manera intencional tres docentes de primer grado. La técnica de recolección de datos que se utilizó y que permitió construir y comprender la problemática y su complejidad, fue la entrevista abierta y en profundidad.

Esta tesis está organizada en cuatro capítulos:

El capítulo I da cuenta del problema de investigación y los antecedentes sobre la temática. Además se establece el marco teórico, los objetivos que orientan la indagación y finalmente se describen las fuentes y técnicas de recolección de datos privilegiadas.

El capítulo II da cuenta de las experiencias, sentimientos y emociones que las docentes enfrentaron ante la compleja tarea por fuera de las aulas durante el ASPO. Se organizó a partir de los relatos de cada una de ellas, dando cuenta del modo único, singular vivido que la situación de excepcionalidad le planteó ante un aprendizaje tan importante para la vida de los niños.

En el capítulo III se identifican las decisiones que tomaron los docentes y las orientaciones ofrecidas para habilitar e introducir a los niños en el proceso de alfabetización; particularmente, los modos en que se configuró el trabajo, las particularidades que adquirió la enseñanza en este escenario para introducir a los niños en el proceso de alfabetización.

En el capítulo IV se pudieron identificar las tensiones, obstáculos y posibilidades implicadas en la reconfiguraciones del trabajo pedagógico. Para ello se presentan en primer término, los elementos facilitadores y posibilitadores que tuvieron incidencia y posteriormente, los que actuaron como limitantes generando dificultades para la alfabetización inicial en las condiciones difíciles y precarias que planteó la pandemia.

En las conclusiones se consignan los aportes que brinda el estudio como así también los nuevos interrogantes que surgen del desarrollo de la investigación. A su vez, la bibliografía utilizada y los anexos que contienen las entrevistas realizadas.

Capítulo 1. El problema de investigación, el marco contextual y metodológico

Fundamentación

En el mes de Marzo del año 2020 a pocos días de haber iniciado el ciclo escolar, se produjo a nivel mundial una pandemia conocida como COVID- 19; es definida, según los expertos de la OMS (Organización Mundial de la Salud), como una propagación mundial de una nueva enfermedad que se ha extendido por varios países y continentes afectando a millones de personas. Esta situación implicó establecer medidas de cuidado para la población, como forma de prevención de la propagación del virus. En Argentina, el decreto 297/2020 estableció el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO). En la esfera de la educación, la emergencia dio lugar al cierre de las escuelas dejando en suspenso la presencialidad en las aulas, de esta manera, la enseñanza y el aprendizaje tuvieron que separarse de la co-presencia de los cuerpos y de un lugar físico compartido. De repente, millones de docentes y estudiantes se vieron compelidos a trabajar desde el ámbito doméstico [...] (Dussel, 2020).

Frente a dicho contexto de crisis, novedoso, la presente investigación parte de la siguiente pregunta ¿Cuáles fueron las experiencias de los docentes en la alfabetización inicial en primer grado en las escuelas primarias de General Conesa en contexto de pandemia por COVID-19?

Resulta importante la producción de conocimientos para conocer las experiencias que atravesaron los maestros, cuáles fueron las vicisitudes, los desafíos y las dificultades con las que se encontraron, qué decisiones llevaron adelante, qué apoyos y orientaciones recibieron frente a este contexto de incertidumbre. El estudio se centró en el primer grado de las escuelas primarias, ya que supone cierta particularidad, debido a que los niños que comienzan su escolaridad se encuentran con el desafío de la alfabetización inicial que requiere de intervenciones oportunas

para que puedan acceder al sistema de escritura como uno de los pilares de este proceso. En contexto de pandemia con la imposibilidad del encuentro presencial los docentes tuvieron que construir otras formas de acompañar este proceso y gestionar la enseñanza. Lo planteado da cuenta de la complejidad en la enseñanza de la alfabetización inicial en primer grado en tiempos de pandemia, lo cual constituye la principal hipótesis del trabajo.

Transcurrido más de tres años de las medidas de ASPO, resulta necesario identificar a aquellos docentes que en el año 2020 se encontraban dando clases en primer grado en General Conesa, a los efectos de recuperar las experiencias en términos de subjetividad, es decir aquellas huellas, marcas, rastros que dejó aquella situación de incertidumbre, donde se encontraron con el desafío de alfabetizar a pesar de la complejidad. El aporte que se pretende realizar es tanto al campo psicopedagógico como al de la educación primaria. Al campo de investigación psicopedagógica a partir de la producción de conocimiento que contribuya a ampliar sus constructos teóricos; y la educación primaria en tanto espacio de intervención psicopedagógica, es relevante pensar e indagar en profundidad todo a lo que allí hace a al aprendizaje.

Estado del Arte

El presente apartado es producto de un buceo bibliográfico en el cual se ha indagado en las formas en que fue abordado por investigaciones anteriores el tema objeto del presente estudio. Se organiza considerando investigaciones de las siguientes categorías: experiencia, alfabetización inicial y pandemia por COVID 19.

Investigaciones Sobre la Categoría de “Experiencia”:

Romina Cariaga (2018) en su investigación “Experiencias en el uso de las TIC. Análisis de relatos de docentes” tuvo como objetivo producir conocimiento sobre la educación mediada por TIC desde un enfoque contextualizado, con énfasis en las experiencias de los sujetos

docentes y en sus prácticas. Se apoya en herramientas de la investigación cualitativa interpretativa desde una perspectiva etnográfica. Se propuso un análisis de relatos docentes a partir de dos dimensiones: la experiencia y las buenas prácticas educativas con TIC. Para analizar dichas experiencias tomó aportes de Jorge Larrosa (2009), en algunos relatos se observa la huella en el saber pedagógico construido; en otros, se advierte que el sujeto ha padecido la experiencia y ha dificultado su transformación.

Marina Soledad Fernández (2019), en su tesis psicopedagógica estudió las posibilidades que brindan las Residencias Escolares de Nivel Medio de la localidad de Ingeniero Jacobacci (Río Negro), de favorecer experiencias de aprendizaje en adolescentes. A partir de una metodología cualitativa se construyó la realidad desde los significados que los sujetos residentes le dieron a sus experiencias. Aborda la experiencia en término de subjetividad y tomado los aportes de Jorge Larrosa (2009). El estudio implicó recurrir a diferentes fuentes de información (jóvenes residentes, directivos, personal técnico), a través de distintas técnicas: entrevistas en profundidad y análisis documental. Como resultado se obtuvo que si bien los sujetos están atravesados por similares condiciones, ya que comparten un mismo espacio edilicio, cada uno de ellos hará de esas vivencias una experiencia singular a partir de la cual les quedará una marca, una herida, un aprendizaje distinto y único.

Investigaciones sobre la Categoría de Alfabetización Inicial

Andrea Gil (2021) en una indagación realizada en el Uruguay denominada “Alfabetización inicial cambios y continuidades en la formación docente”, analizó la formación recibida de diferentes generaciones (Plan 1992 y Plan 2008) de maestros respecto a la alfabetización inicial, sus teorías y sus prácticas, y para ello se sustentó en el paradigma cualitativo, con el análisis de dos casos que representa la formación docente recibida por dos

sujetos particulares, en el cual, buscó conocer en profundidad dichas perspectivas. En su marco teórico desarrolla algunas de las corrientes que explican la alfabetización inicial, entre ellas el método fónico, global y la perspectiva constructivista. Se concluyó que, las propuestas curriculares analizadas presentan variantes importantes en cuanto a contenidos y enfoques teóricos. Mientras que el plan del año 1992 plantea una propuesta formativa vinculada con la alfabetización y su práctica docente, el plan 2008 se centra en la preparación del docente y sus logros académicos como profesional. Por último, la maestra del plan 1992 evidencia conocimiento de las teorías de la alfabetización y de los aportes del constructivismo, sin embargo la maestra egresada del plan 2008 presenta una gran determinación, capacidad de trabajo y esfuerzo por conseguir alcanzar los logros deseados con sus estudiantes, pero no se siente formada en las herramientas que le permitan un proceso adecuado de la alfabetización de sus estudiantes; en este último caso, tales conocimientos los construyó en su socialización profesional y formación permanente.

Silvia Ermilli (2021) en su trabajo de maestría: “Dispositivos didácticos para la alfabetización en el segundo ciclo de Escuela Primaria”, se propuso conocer qué dispositivo generan las instituciones cuando los alumnos llegan a segundo ciclo sin alfabetizar, qué espacios, y actores ponen a jugar para llevarlos a la práctica, de qué materiales disponen y cómo llevan a cabo estos procesos. En su marco teórico realiza un recorrido sobre el proceso de alfabetización respecto de las investigaciones cognitivistas y constructivistas. La metodología utilizada fue cualitativa, de carácter naturalista y didáctica en el sentido de que se identifican y describen las propuestas de enseñanza de cuatro instituciones educativas. Se utilizó la observación y la entrevista (semiestructuradas, en profundidad y grupales). Se concluye que, cada actor institucional trabajó la alfabetización desde su concepción, ésta no provenía sólo de

su formación docente de grado, sino también del interés personal en la actualización y de realizar cursos de capacitación docente. En ocasiones, a pesar de una formación de grado en un enfoque constructivista, prevalecieron intervenciones en las que se enseñaba de forma descontextualizada y haciendo hincapié en la sonoridad de las letras, lo que respondería más a lo que un adulto interpreta como lengua escrita, que a lo que piensan los niños acerca de este objeto cultural.

Karina Elgueta (2011) denominó su tesis psicopedagógica “Los conocimientos previos y el aprendizaje de la lectoescritura”. La presente investigación tuvo como objetivo, indagar el lugar de los conocimientos previos sobre la lectoescritura de los niños al ingresar a la escuela primaria, para luego caracterizarlos, observar si en el contexto áulico se crean condiciones para su explicitación e identificar qué son los conocimientos previos para el docente. Se trabajó con alumnos y docentes de primer grado de dos escuelas primarias de la ciudad de Viedma, una de carácter público y otra de carácter privado. En el marco teórico se encuentran los aportes de la psicología cognitivista y las investigaciones actuales desde la teoría psicogenética sobre la alfabetización. La metodología llevada adelante fue desde el paradigma cualitativo; se realizaron observaciones no participantes, entrevistas semi-estructuradas y se recurrió al método clínico-crítico para acceder a las ideas de los niños sobre la lectoescritura. El estudio puso en evidencia que el proceso de aprendizaje es individual en cada niño y que no depende exclusivamente de la enseñanza formal. Los niños de la muestra cuentan con conocimientos que traen de la vida cotidiana transmitidos por la familia, los que son tomados por el docente en uno de los casos, en tanto en el otro, sólo se considera importante que cuenten con habilidades de aprestamiento de la etapa de jardín de infantes.

Investigaciones sobre la Categoría Pandemia

Marta Alicia Tenutto Soldevilla, y otros (2020) en la investigación “Reflexiones y desafíos de los docentes latinoamericanos en el contexto del aislamiento físico”. Se propusieron escuchar las voces del colectivo docente a los efectos de identificar los desafíos con los que se encontraron y las maneras en la que respondieron ante esos desafíos. Se diseñó una investigación exploratorio- descriptiva con un abordaje cuali-cuantitativo. Para la construcción de los datos se aplicó una encuesta anónima de 10 ítems, con preguntas abiertas y cerradas, a una muestra de 537 personas de países latinoamericanos. Se llegó a la conclusión que el desafío central fue capacitarse en relación a los recursos tecnológicos, y atender a las situaciones de los estudiantes, además manifestaron diversos sentimientos frente a este contexto. Como respuesta a los desafíos, propusieron ser flexibles, pacientes, revisar la modalidad de enseñanza, formular propuestas interesantes, etc.

Teresa Dávila y otros, (2020) investigaron sobre efectos subjetivos en docentes de la Provincia de Neuquén por el ASPO y los cambios emocionales percibidos durante mayo- junio 2020. El estudio se sustentó en el paradigma interpretativo, desde un enfoque de investigación-acción. Se aplicaron encuestas con 32 preguntas a 106 docentes, en una franja etaria de 22 a 57 años de edad, pertenecientes a todos los niveles de educación y modalidades de la provincia. En las conclusiones se da cuenta del malestar laboral vinculado al agotamiento psicológico y físico (ya que un 69% identifica esta percepción), el cual se exterioriza como enojo molestia, ansiedad (29%), y además, por tener preocupación (ante la falta de contacto con los estudiantes 60%). También se presentó la dificultad en la organización familiar, ya que un 69% considera que se alteró su dinámica, agravado por el hecho que el trabajo en la virtualidad requiere más dedicación de la que se acostumbraba (95%), el 90% adjudicó la responsabilidad de dicha dimensión al no respetar los horarios, debido al exceso de horas de trabajo (88%), mientras que

el 70% sostuvo que al pasar los días cambiaron sus emociones en relación al trabajo en cuarentena.

Castedo, M y Hoz G. (2021) analizan las decisiones que tomaron dos equipos escolares en tiempo de ASPO para resignificar la construcción y uso del ambiente alfabetizador así como las consecuencias y tensiones que han dado lugar en la interacción con los niños y entre los miembros del equipo escolar. Se trabajó con dos primeros grados de escuelas primarias de la Pcia. de Buenos Aires (Escuela Graduada J. V. González perteneciente a la Universidad Nacional de La Plata y la Escuela Primaria N° 8 del distrito de Chascomús) en el marco del Proyecto de Diálogos urgentes sobre alfabetización inicial en tiempos de pandemia y post pandemia. En las conclusiones señalan que las intervenciones no son las usuales para la situación de lectura por sí mismo donde lo fundamental es realizar anticipaciones acerca de lo que puede estar escrito en función del contexto y comprobarlas o refutarlas a partir de los indicios que se encuentran en el texto. Además, las intervenciones no fueron las mismas por las condiciones del trabajo a distancia y por sus límites para la interacción. Respecto al acompañamiento familiar se observó que consistió en deletrear, alargar y aislar fonemas, dictar las letras una a una que dejaban a los niños sin margen de reflexión.

En función de lo expuesto se puede advertir que las indagaciones analizadas desarrollan aspectos parciales de la temática a estudiar o bien lo hacen desde marco conceptuales o metodológicos diferentes y es por ello que, investigar acerca de la experiencia de los docentes en la alfabetización inicial con niños en el contexto de suspensión de las clases presenciales por el COVID 19, es un aspecto no agotado específicamente, y asimismo, podrá constituir un aporte teórico al campo de producción psicopedagógica.

Marco Teórico

En el presente apartado se precisarán las bases conceptuales desde las cuales se parte para pensar el problema de investigación. Los referenciales teóricos son: experiencia y alfabetización inicial situadas en el contexto de pandemia por COVID-19.

La experiencia es un concepto que tiene muchas posibilidades teóricas, críticas y prácticas en el campo educativo siempre que seamos capaces de pensarla desde la *experiencia*. Siguiendo a Jorge Larrosa (2009) la concebimos en término de subjetividad; “es eso que me pasa”, dice el autor y que no nos deja igual que antes; esto implica, pasar de algo que no soy yo, que no depende de mí, que no es una proyección de mí mismo, que no es el resultado de mis palabras, ni mis ideas, ni de mis representaciones, ni de mis sentimientos, ni de mis proyectos, ni de mis intenciones. “No depende ni de mi saber, ni de mi poder, ni de mi voluntad. Se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase a sus palabras, ideas, sentimientos, representaciones” (p.14-15).

Por lo tanto, hablamos de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto, esto supone que no hay experiencia en general, que no hay experiencia de nadie, que la experiencia es siempre de alguien o dicho de otro modo, que es para cada cual, la suya que cada uno la hace o padece: su propia experiencia y de eso, un modo único, singular, particular, propio (Larrosa, 2009)

El autor además habla de esa experiencia como si fuese una aventura que hay que recorrer, y como toda aventura, implica darle lugar a la incertidumbre que puede acarrear algunos riesgos, en tanto huella o marca.

Si la experiencia es eso que me pasa, el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que “eso que me pasa”, al pasar por mí, o en mí, deja una huella, una marca un rastro, una herida. (Larrosa, 2009 pp.17)

Si bien los sujetos están atravesados por similares condiciones, ya que comparten la misma incertidumbre y excepcionalidad de la situación, cada uno de ellos hará de esas vivencias una experiencia singular, y cada uno de ellos les quedará una marca, una herida, un aprendizaje distinto y único.

La experiencia se liga con el saber y con la posibilidad de trascendencia. El sujeto de la experiencia ha podido darle sentido y de esa manera transformar lo vivido y transformarse él:

La experiencia que hacemos con el mundo y la experiencia que el mundo hace en nosotros— nos proporciona un *saber de experiencia*, al mismo tiempo que se deja nombrar mediante las palabras y se hace por ello pensable de una forma que no es estrictamente ni exclusivamente conceptual.(Bárcena, 2002, pp.503)

La auténtica experiencia, se deja nombrar y pensar de otro modo; es algo que no nos deja igual que antes, nos deja sin palabras, pero orientándonos en la búsqueda de lo nuevo cuya extrañeza no llegamos a familiarizar y cuya novedad a desactivar (Bárcena, 2002) Olvidar sería destruir la experiencia y reducirla a simples anécdotas.

La experiencia tiene que ver con una relación, con un acontecimiento que tiene alguna dimensión de exterioridad, de alteralidad y de alienación. Lo decisivo desde el punto de vista de la experiencia, no es lo que sucede, sino lo que nos pasa con la vivencia de ese acontecimiento. (Larrosa, 2009)

En el año 2020, se produjo a nivel mundial, una pandemia conocida como COVID- 19, Ante dicha situación sanitaria, el Estado Nacional Argentino, dispuso el ASPO de la población, lo que derivó en el cierre de las escuelas y por lo tanto la suspensión de las clases presenciales, trastocando las condiciones básicas del trabajo pedagógico de modo que, “la enseñanza y el aprendizaje tuvieron que separarse de la co-presencia de los cuerpos y de la ocupación de un lugar físico compartido. De repente, millones de docentes y estudiantes se vieron compelidos a trabajar desde el ámbito doméstico” [...] (Dussel, 2020, p 338).

Esta situación de excepcionalidad implicó recontextualizar las prácticas de enseñanza que se conocían para la presencialidad, a condiciones de enseñanza a distancia y para ello, fueron cruciales la disponibilidad de recursos tecnológicos en el hogar y de adultos que pudiesen acompañar material y simbólicamente este proceso. Esto derivó en la urgencia de repensar la alfabetización inicial en el contexto de la suspensión de las clases presenciales y para ello es necesario considerar las implicancias tanto teóricas como metodológicas involucradas en dicha enseñanza.

En lo que respecta a la alfabetización inicial, existen diferentes corrientes teóricas que lo explican. Berta Braslavsky (2008) localiza la utilización de dos métodos, por un lado aquellos llamados de marcha sintética (alfabéticos- fónicos) y por el otro los de marcha analítica (método global o ideovisual). En el primer método se considera que aprender a leer y escribir dependía, fundamentalmente, de aprender las letras, más específicamente los nombres de las letras, ya que una vez aprendido el alfabeto, se combinaban las consonantes y vocales formando sílabas para finalmente llegar a palabras y frases. Se trataba de solo focalizar en la grafía ignorando las relaciones oralidad- escritura. Luego se fue progresivamente dando prioridad al valor sonoro de las letras y sílabas, de modo que, del nombre de las letras y del deletreo, se avanzó hacia métodos

fónicos y silábicos; en este segundo método se pasó a considerar la realidad psicológica del niño, la necesidad de devolver significado al aprendizaje y, para ello, partir de la comprensión de la palabra escrita para desde ella llegar al valor sonoro de las sílabas y grafemas.

De esta manera, aunque hayan sido considerados opuestos y hasta incompatibles, métodos sintéticos y métodos analíticos se inscriben en el mismo paradigma pedagógico y en el mismo paradigma psicológico: *el asociacionismo*, por lo tanto, "se puede afirmar que una ruptura metodológica entre el deletreo y esos métodos fue un primer cambio de paradigma en el área de la alfabetización" (Soares 2017, como se citó en Cuesta 2022).

No obstante, el cambio más radical ocurre a mediados de los años 1980, con el surgimiento del paradigma cognitivista en la versión de la epistemología genética de Piaget; aquí se difundió en el área de alfabetización bajo la discutible denominación de constructivismo. Este cambio de paradigma, fue considerado una revolución conceptual en la alfabetización. Entonces por un lado encontramos los métodos tradicionales (analíticos y sintéticos) y por el otro la *desmetodización* propuesta por el constructivismo, entendiéndose como el elemento esencial y determinante en el proceso de alfabetización. La grande diferencia es que los métodos analíticos- sintético parten de la premisa que la enseñanza prevalece sobre el aprendizaje y consecuentemente la alfabetización se reduce a una elección de método, mientras que "en el marco de la matriz teórica del cognitivismo piagetiano, el nuevo paradigma, afirma, al contrario, la prevalencia del aprendizaje sobre la enseñanza cambiando el enfoque del profesor hacia el aprendiz. (Lerner y Castedo, 2018)

Ahora bien, en simultáneo a la irrupción del constructivismo un segundo factor surge como motor del desarrollo de investigaciones de la alfabetización; el cambio se constituyó con otro paradigma llamado *fonológico*, producto de los aportes de las Ciencias Lingüísticas por un

lado y por la Psicología Cognitiva y la Psicología del Desarrollo que se volvieron hacia la investigación del proceso por medio del cual los niños aprenden la lengua escrita, la primera poniendo el foco en las operaciones cognitivas involucradas en el aprendizaje, la segunda “buscando la identificación de los estadios o fases por los cuales los niños pasan en su progresiva adquisición y dominio de la lengua escrita” (Soares 2017, como se citó en Cuesta 2022). De allí que algunos autores caracterizan las polémicas que se anclan en la actualidad, entre el paradigma constructivista y el fonológico.

El paradigma constructivista busca identificar las hipótesis que el niño construye sobre la naturaleza de la lengua escrita y para ello, se propone un acompañamiento del proceso de conceptualización realizado por el niño en su convivencia con material escrito, provocando y orientando la estructuración, desestructuración reestructuración de hipótesis y conceptos sobre la lengua escrita. Por otro lado, el paradigma fonológico busca esclarecer las relaciones que los niños van estableciendo entre grafemas y fonemas, por medio del desarrollo de la conciencia fonológica y grafofonémica y del conocimiento de las letras; la enseñanza directa, explícita se considera más adecuada (Soares 2017, como se citó en Cuesta, 2022).

La escritura es una práctica a la vez social, lingüística, cognitiva y política que se hace posible a través de un “sistema de representación de la lengua (no del habla)” (Ferreiro, 2019, p. 23). por lo tanto, la escritura es irreductible a un código. Los niños y niñas comienzan a comprender la lectura y la escritura mucho antes de entrar al sistema escolar y “en ese proceso construyen la idea de qué es la escritura a través de hipótesis y comprobaciones según sus experiencias con materiales escritos y prácticas de escritura” (Linuesa, 2010, p.45)

Como lo ha demostrado la investigación psicogenética desde sus inicios hasta la actualidad, los niños y niñas cuando aprenden construyen hipótesis explicativas originales

acerca de lo que puede estar escrito y acerca de cómo se escribe que difieren de las del adulto alfabetizado, es por ello que necesitan participar de situaciones de interpretación y de producción de escritura semejantes a las que se presentan en las prácticas sociales fuera de la escuela desde el primer día de clase. (Ferreiro y Teberosky 1991, como se citó en Castedo y otros, 2022)

Enseñar a leer y a escribir es algo muy diferente de enseñar una técnica, el sistema de escritura es un objeto de conocimiento para los sujetos, que estos se plantean diversos problemas cognitivos y elaboran conceptualizaciones originales al intentar apropiarse de él. (Castedo y Lerner, 2018, pp.5)

Es fundamental en este proceso, que las intervenciones del/de la docente deben ponerse en diálogo con las hipótesis que van elaborando los niños, condición indispensable para acercarse a la escritura a quienes se encuentran más alejados de la comprensión del sistema de escritura alfabético. (Lerner, 1996), Asimismo es importante considerar que este proceso de comprensión atraviesa diferentes momentos de reconstrucción, de allí que la enseñanza pueda ser definida como “aproximativa” (Charnay, 1994, p. 55). Además, la interacción entre pares, el intercambio de puntos de vista, la construcción colectiva del conocimiento, ocupan un lugar central en este proceso.

Para que las alumnas y los alumnos avancen en sus conceptualizaciones sobre el sistema de escritura, sobre sus partes, relaciones y con la oralidad, necesita estar siempre presente a través de situaciones e intervenciones docentes que incluyen la reflexión sobre las unidades menores —letras y palabras—. Dicha reflexión necesita ser provocada por quien enseña “no la deja librada a la “oportunidad” sino que la provoca cuando toma el lenguaje como objeto,

normalmente, después de ponerlo en escena en el contexto de la práctica” (Castedo y Torres, 2012, pp. 134)

Asimismo, una cuestión fundamental para aprender a leer y escribir es que la escritura esté presente entre el maestro y los niños y entre niños. Una ruptura de esta situación determina una reconfiguración de las condiciones didácticas fundamentales implicadas en el proceso alfabetizador, es decir, el docente no puede intervenir acompañando y provocando la reflexión sobre las hipótesis de los niños y tienen que delegar estas funciones. Además, estas intervenciones están acompañadas por materiales gráficos que se ofrecen a los niños en el aula constituyendo fuentes de información “seguras” para interpretar o producir nuevas escrituras.

Como se puede advertir, analizar las experiencias de los docentes en la alfabetización inicial en tiempos de pandemia por Covid 19 es complejo, debido no solo a la situación sanitaria antes mencionada, sino también porque la alfabetización inicial requiere de un proceso donde los adultos acompañen a los niños y niñas para que avancen en sus conceptualizaciones, que en un contexto de distanciamiento, requirió transformar las situaciones de enseñanza lo que hizo que fuera aún más difícil dicho proceso.

Objetivos

General

- Conocer la experiencia de los docentes en la alfabetización inicial con niños de primer grado en escuelas de la localidad de General Conesa en el contexto de suspensión de clases presenciales por Covid- 19.

Específicos

- Indagar como vivieron, que les paso, qué sintieron, los docentes en sus experiencias de enseñanza en tiempos de pandemia.
- Conocer en el marco de la continuidad pedagógica, las decisiones que se tomaron y las orientaciones ofrecidas para habilitar e introducir a los niños en el proceso de alfabetización.
- Identificar tensiones, obstáculos y posibilidades para la alfabetización inicial en contexto de suspensión de las clases presenciales.

Marco Metodológico

El presente estudio corresponde a una indagación de carácter descriptivo y exploratorio, dado que el propósito es identificar situaciones en donde sea posible analizar las propiedades del fenómeno que se analiza, en tanto constituye una temática nueva, no abordada en profundidad. Se opta por una estrategia de investigación de carácter cualitativo por entender que la misma nos permitirá abordar la complejidad del proceso de producción de conocimientos. Esta decisión se fundamenta en la posibilidad que brinda la investigación cualitativa para describir, comprender y explicar los fenómenos sociales (Vasilachis, 2006). No se intentará realizar generalizaciones, ni corroborar hipótesis previamente diseñadas, sino reconstruir los sentidos y significaciones del fenómeno estudiado, a través de sus propios actores.

El trabajo de campo se realizó en el año 2023 habiéndose podido recuperar la palabra de los docentes en el período posterior a la pandemia. Se llevó a cabo, en instituciones de nivel primario de la localidad de General Conesa, ciudad, perteneciente a la provincia de Río Negro, que según datos del CENSO 2022 tiene 7,429 habitantes (lo urbano y rural), y con una oferta de

escolarización en el nivel primario de tres establecimientos urbanos (dos públicos y uno público de gestión privada) y 6 rurales. Para esta indagación se trabajó con tres escuelas primarias de dicha localidad, dos escuelas urbanas de gestión pública de diferente tiempo escolar: una escuela de jornada simple, una de jornada completa y una escuela rural.

La muestra fue no probabilística y opinática, ya que se eligieron de manera intencional, tres (3) maestras de primer grado. La selección se realizó teniendo en cuenta los siguientes criterios estratégicos: a) pertenecer a alguna de las escuelas seleccionadas, b) haber estado como maestro de primer grado en el año 2020 y 2021 y c) la accesibilidad a participar de la indagación.

La técnica de recolección que se utilizó fue la entrevista abierta y en profundidad en función del carácter cualitativo de la indagación lo que permitió comprender la problemática y su complejidad, desde la perspectiva de los sujetos y sus relatos; los sentidos y significados acerca de la experiencia vivida al asumir la alfabetización inicial en el contexto de pandemia. En función de los objetivos de la indagación, se consideran las siguientes dimensiones de análisis:

- La experiencia vivida por los docentes en la enseñanza en tiempos de pandemia por COVID- 19.
- Las decisiones pedagógicas que tomaron para introducir a los niños y niñas en alfabetización inicial.
- Las tensiones, obstáculos y posibilidades para la alfabetización inicial en tiempos de suspensión de clases presenciales.

Capítulo 2. Experiencia de Alfabetización Inicial en Tiempo de ASPO

La pandemia causada por el Covid- 19, generó que las escuelas se cerraran en todo el mundo y que trasladaran su actividad al espacio doméstico y bajo tales condiciones, ciertas situaciones tradicionales de la enseñanza y del aprendizaje, que se fundaban en el cara a cara –en el régimen de la presencia- se alteraron. La alfabetización de niños y niñas en los primeros grados de primaria requiere de las intervenciones del docente para acompañar y favorecer dicho proceso, pero bajo estas circunstancias se vieron obligados a transitar la enseñanza del sistema de escritura a distancia ¿Cómo enfrentar esta compleja tarea por fuera de las aulas durante tanto tiempo? ¿Qué experiencia atravesaron? ¿Qué sentimientos y emociones? En este capítulo se compartirá las vivencias de tres maestras de primer grado de distintas escuelas de la localidad, que dan cuenta de la experiencia vivida.

¿Sabes lo que fue enseñarles a ellos a través de una pantalla cómo se lee?

Plantea Larrosa (2009) que “la experiencia es siempre subjetiva. Pero se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase a sus palabras, ideas, sentimientos, representaciones” (p.16), por ello no hay experiencia en general porque es para cada cual, la suya que cada uno la hace o padece de su propia experiencia y de eso un modo único, singular, particular, propio.

En los inicios del relato la maestra de la escuela 1 expresa que para ella el primer grado es el más lindo de la escuela primaria y que además, es la base de toda la escolaridad. La escuela en la que trabaja se encuentra ubicada en el centro de la ciudad con una matrícula de alrededor de 500 alumnos de sectores medios bajos, funcionando en dos turnos. Ella en época de pandemia tuvo a cargo una de las cuatro secciones de primer grado que tiene la escuela.

Yo te puedo hablar de primer grado y me emociona porque yo amo primer grado (...) tener primer grado y enseñar a los chicos a que escriba, a que lea, a que sean sus primeras armas, la palabra más común, para que se pueda desenvolver en cuanto a la lecto escritura, creo que no hay otro grado que te brinde mayor satisfacción que primer grado. (Maestra escuela 1)

Recuerda que cuando irrumpió la pandemia la mayor preocupación fue cómo hacer para dar clase en forma online, no estaba en los planes de nadie la situación y tampoco disponía de recursos tecnológicos adecuados para hacerlo:

Fue angustiante ver las caras de los nenes en la pantalla y que ellos te miraban a ver que le estabas por decir, porque ellos estaban más perdidos que nosotros pobres hijos, para ellos era toda una novedad (Maestra escuela 1)

Comenta que a medida que fueron transcurriendo los meses, lograron tranquilizarse y buscar soluciones “es lo que hay, me tengo que adaptar a esto por lo menos por este año” y de esa manera poder transmitir a los niños y a las familias cierta tranquilidad. “fue agarrarse de lo que uno más o menos tenía”

El contacto con los niños es una de las cuestiones que considera fundamental en el proceso alfabetizador.

El que vos te sientes al lado de ellos y les estés mostrando las letras o les agarres las manos para aprender a hacer la cursiva por ejemplo, vos le agarrás la manito y le dibujas la letra, Ese contacto no lo tenías acá (Maestra, escuela 1).

Enseñar implica la posibilidad cierta de colaborar con otros a descubrir el mundo y en producir algo en particular, circunstancia que, cuando “se constata que ello ha ocurrido, el secreto, el truco, la magia se magnifican” (Alliaud y Antelo, 2009, p. 84).

A pesar de las dificultades que tuvieron que atravesar, expresa que “se lograron muchas cosas” aunque no todas las deseadas y que en el mes de agosto del 2020 la mayor parte del grupo había logrado “juntar las sílabas”, aprendizaje que considera significativo dadas las condiciones en que se desarrollaba el trabajo pedagógico. Expresa además que ese año “fue reinventarse”:

... darnos cuenta que las maestras siempre sacamos algo de la galera, siempre, no sé cómo hacemos, no sé, yo me emociono ¿Cómo se me ocurrió eso?, si en ese momento no lo tenía previsto, pero me paso y lo hice y me funcionó que es lo más lindo... Siempre tenemos algo... (Maestra, escuela 1)

Tiempo de interrupción que permite pensar nuevas maneras de sostener la responsabilidad pública ante las nuevas generaciones. Pensar implica un diálogo esforzado y público con otros “poner las cosas a distancia (no estar sumergidos en el mundo) pero requiere también, sobre todo, que se mantenga pegado a la experiencia” y tener la capacidad de nombrarla y compartirla con otros: (Larrosa, 2020: 3)

Al reflexionar sobre los aprendizajes que le dejó la pandemia señala por un lado la experiencia de sentirse vulnerable y también, que “siempre podes un poco más” La experiencia “Nos transforma en otro. Es así como en el hacer experiencia, algo se revela, algo se nos muestra, algo —un sentido recreado— estalla delante de nosotros” (Bárcena, 2000:14)

Que su casa fuera un aula, mi casa era un aula, fue una locura...

La docente que trabaja en la escuela 2 comenta que el establecimiento educativo se encuentra ubicado en un barrio conocido como “Los Bomberos”; tiene la particularidad que es jornada extendida, es decir, los niños y niñas concurren desde las 08: 30 hs hasta las 16: 30 hs. En el año 2020, había alrededor de 150 alumnos con una sección por grado. Recibe a niños y niñas de sectores socios económicos desfavorables y parte de ellos pertenecen a comunidades golondrinas e inmigrantes bolivianos, de las cuales en muchos casos son analfabetas.

Recordando su experiencia acerca de cómo fue enseñar en tiempos de pandemia, la docente comenta que ella en realidad no pertenecía a esa escuela, era su primer año de trabajo en ella, lo que implicaba que no conocía a la comunidad educativa. Ello complejizó lo vivido en pandemia:

Era todo un desconcierto, no solo porque se podían afectar de Covid, sino porque como docente sabía que había muchas familias vulnerables que no podían salir a trabajar y que no podían sostener la economía familiar (Docentes escuela 2).

No solamente era su experiencia como docente, sino que también eran las experiencias de las familias y sus alumnos, muchas de ellas les decían que no tenían datos para conectarse a la clase o que no tenían internet.

No puedo, el único teléfono es el familiar y tengo 4 hijos escolarizados, no me da el tiempo para que llamen a uno o llamen a otro, no alcanzo a cargar el teléfono y después estamos todos dentro de esta casa, uno está en la pieza, no se otro hasta en el baño” (Docente, escuela 2)

La docente ante estas situaciones, expresa que se iba haciendo carne de esas experiencias y que como docente se tenía que poner en ese lugar, porque del otro lado había familias y niños que necesitaban aprender, ahora su rol no era solamente enseñar, sino que también acompañar y sostener, porque “en ese momento era todo caótico”. También sostiene que meterse a la casas de sus alumnos fue bravo, porque vio realidades que en la escuela no se perciben

Uno ve a niñas que venían todas peinaditas, divinas, el guardapolvo blanco, hacían la tarea arriba de una chapa, su mesa esa una chapa, entonces eso fue muy crudo, ver realidades que en la escuela no se ven, ver que son 7 personas y viven en un mono ambiente (Docente, escuela 2)

Hablamos de una docente atravesada y conmovida por las situaciones de sus alumnos, que además de ser sostén de ellos, era sostén en su propio hogar, se ponía en juego su rol de ser madre de sus hijas que también estaban escolarizadas, ella expresa que era un “vaivén de emociones”

¿Cómo sostener tantos roles en un mismo tiempo y espacio?, comenta que fue “difícil” porque debía responder como familia de sus hijas en el mismo horario en que ella estaba dando clases, los roles de ser docente en doble turno y madre a la vez se ponían en juego, tenía que estar atenta a un montón de cosas; para ella fue “estresante”.

A todo esto se agregan las exigencias que provenían de la gestión educativa, en un contexto que además de ser un caos, no estaba preparado para este tipo de enseñanza. Considera la docente que se les exigió mucho:

Tuvimos que sostener desde nuestro lugar siendo atravesados por la pandemia, tuvimos que sostener un sistema que no estaba preparado para la educación virtual, porque el que no tenía wifi, lo tenía que tener sí o sí. (...) Imaginate corregir 40 trabajos, la compu

estallada, mi celular lo tuve que resetear una vez por mes, después eran las 12 de la noche y tin, tin, tin y vos el teléfono lo tenías que tener prendido con volumen (Docente escuela 2).

Respecto de la enseñanza en primer grado expresa que el niño necesita no solo la explicación en el pizarrón, sino también de la mirada y reconocimiento del docente:

“Necesitan que alguien lo motive, necesita que alguien sepa de sus intereses, necesita alguien que le enseñe a atarse los cordones, necesita que alguien le sople los mocos cuando está triste, necesita la pasadita por la cabeza, la palabra y estar con el otro, a los niños y a nosotros también lo forma el estar con los otros y saber que esto está bien y esto está mal. Es la mirada, estar con el otro, convivir, eso es (...)” (Docente, escuela 2)

La enseñanza no puede separarse del cuidado, se requieren mutuamente y requiere de la responsabilidad adulta “cuidar es no desatenderse de la necesidad del otro, es responder, estar en algún lugar. El que enseña cuida y el que cuida está presente” (Alliaud y Antelo, 2009, p 128). En pandemia el rol docente cobró mayor importancia aunque nadie estaba preparado para afrontarlo. Reconoce además que las familias se dieron cuenta que la enseñanza es una tarea especializada y que “no cualquiera puede enseñar” y que es necesario la figura del docente en el aula enseñando contenidos, saberes, conocimientos “porque las nuevas generaciones llegan al mundo sin medios de orientación” (Alliaud y Antelo, 2009, p 23).

Tiempos en los que los docentes una vez más tuvieron que sostener la educación pública con sus recursos, “dimos clases desde nuestras casa fuimos los que sostuvimos el sistema educativo” (Docente, escuela 2)

Yo esperaba ese día, ese viajecito para salir y estar con los chicos

General Conesa es una localidad que cuenta con una amplia zona rural, en la que funcionan 6 escuelas, una de ellas se encuentra ubicada a 30 kilómetros de la localidad por la ruta N° 250. La docente de la escuela 3 recorre esos kilómetros diarios para poder dar clase en el establecimiento que es de secciones múltiples debido a su reducida matrícula (contaba ese año con 35 alumnos y 6 docentes). Los niños y niñas que asisten a la misma, tienen un recorrido en colectivo de alrededor de una hora para llegar a la escuela, dado que sus domicilios se ubican en zona de chacras. La escuela además, brinda servicio de comedor.

La mayor parte de los alumnos y alumnas que asisten son hijos de familias pertenecientes a la comunidad boliviana que trabajan en las chacras. La docente comenta que algunos son analfabetos y salen a las cinco de la mañana y regresan cuando cae el sol, por lo tanto, sus hijos quedan solos en sus casas:

Se manejan solos, se preparan de jardín solitos en la casa, más o menos les calculan el horario y salen a esperar el colectivo, se cambian con la media que encuentran y así, no es que tengan la mamá que los prepare ni nada, directamente ellos, como pueden se acomodan y arrancan y esperan el colectivo (Docente escuela 3)

Culturalmente a estas familias lo que les interesa es el trabajo; los hijos más grandes cuando regresan de la escuela en muchos casos, también salen a trabajar junto a sus padres. Además, suele ocurrir que a principio de año no los envían a la escuela porque es el tiempo en donde se cosecha la cebolla y todos trabajan en esa faena; recién en el mes de abril comienzan su escolarización.

En el año 2020, la mayor preocupación era cómo garantizar la continuidad pedagógica en una zona rural que no tiene acceso a internet, ni señal de teléfono: “no te puedes comunicar de ninguna manera”, por lo tanto la enseñanza virtual no era una opción. Expresa que primer grado “fue terrible”; recuerda aquellas tardes en el patio de su casa escuchando el himno mientras lloraba “esa soledad, esa angustia, horrible, por suerte ya pasó”, también sentía desacierto como si estuviese perdida.

No sabías que iba a pasar, porque a nosotros nos mandaban a trabajar y como que uno iba a seguir, pero en realidad nadie sabía que iba a pasar, si nos íbamos a terminar muriendo todos... Porque también como que uno tenía que salir a trabajar como docente como que era un robot, o sea la parte emocional del docente como que no importaba (Docente, escuela 3)

Los docentes se trasladaban a los domicilios cada semana a llevarle el trabajo práctico para que los realizaran. En primer grado había solo una alumna: “esperábamos ese día, era la única salida”. Le preparaba actividades en función de los avances que observaba de sus producciones: “si yo veía que no avanzaba tenía que volver a repetir actividades”. Se acercaba a la casa y desde afuera, respetando la distancia, la nena con barbijo, ella también “pero nos sacábamos un poquito (el barbijo) así para que te vea la boca y vea como pones la boca con el sonido”. A la semana siguiente, volvían a buscar lo que había hecho.

Llevábamos el trabajo práctico y nos repartíamos como es un radio muy grande, nos repartíamos por zona, siempre un tramo diferente, entonces todos los docentes pasábamos por todas las casas. Nosotros íbamos con los trabajos prácticos porque no tenían internet, ni señal de teléfono (Docente, escuela 3)

Compromiso con la transmisión, con la tarea dice Antelo (2009), “lo importante es el deseo de enseñar”. La responsabilidad de no perder de vista al otro a pesar de las dramáticas circunstancias que se estaban viviendo; se había perdido la materialidad de la escuela, el lugar donde se ejerce el oficio y donde están sus herramientas de trabajo, pero buscaron la manera de hacer el aula.

Comenta que cuando evaluaba los trabajos prácticos de la alumna se sorprendía por los avances que tenía:

¡Ahhhh! ¡Precioso! ¡No sabes!... parecía que leía y escribía todo, nosotros re chochos, ¡qué bueno!, ¡Mirá qué bien! ¡Estaba orgullosa de mi alumna de primero que aunque estaba en pandemia igual re bien escribía hasta oraciones! (Docente, escuela 3)

Fue grande su decepción al retomar las clases en el año 2021 y constatar en la evaluación diagnóstica que la alumna no reconocía las vocales, es decir que su desempeño no era lo que reflejaban sus trabajos prácticos evaluados por la docente en pandemia. Era su hermano mayor quien realizaba las tareas:

(...) vos que venís re contenta porque ves las evaluaciones (...) ¡Una decepción! Eran muchos papeles corregidos, que no nos servían para hacer el diagnóstico, no podíamos ni guiarnos por eso (...) “no sabíamos cómo hacer, hacíamos lo que podíamos pero no llegamos mucho...” (Docente, escuela 3)

Esa situación se había producido en todos los grados y a pesar de la desilusión, ese escenario no los paralizó, les hizo comprender que había un punto de partida necesario y que la escuela constituye un espacio y oportunidad para la cultura. “Como casa de cultura, que coordina

e impulsa la participación, que se abre a lugares diversos y, a su vez, aloja lugares diversos” (Núñez, 2007, pp. 8)

Primero nos enloquecimos pero dijimos vamos a tranquilizarnos que deben estar todos iguales, vamos a ver cómo está cada uno y de ahí partamos de vuelta y despacio, respetándolos, porque si los empezas a apurar los chicos tampoco aprenden si querés empezar a meterle contenidos, (...) pero bueno ya está, había que empezar de vuelta y empezar desde donde estaban ellos, los chicos son la prioridad (Docente, escuela 3)

El compromiso de esta docente por la transmisión cultural excede el malestar que le causa que las familias no ayuden a sus hijos, ella expresa “la ruralidad es hermosa, los chicos son otra cosa” (Docente, escuela 3)

Lo narrado da cuenta que el malestar vivido por la excepcionalidad de la situación no impidió modificar el compromiso por la transmisión cultural; el sujeto de la experiencia señala Larrosa (2008) es un sujeto pasional, receptivo, abierto, expuesto. “Lo que se descubre es la propia fragilidad, la propia vulnerabilidad, la propia ignorancia, la propia impotencia, lo que una y otra vez escapa a nuestro saber, a nuestro poder y a nuestra voluntad (Larrosa, 2006, pp. 471)

Capítulo 3. Decisiones y Orientaciones Ofrecidas para la Continuidad Pedagógica

En este capítulo daremos cuenta, en el marco de la continuidad pedagógica, las decisiones que tomaron los docentes y las orientaciones ofrecidas para habilitar e introducir a los niños en el proceso de alfabetización ¿De qué modos se reconfiguró el trabajo docente? ¿Qué sentidos y prácticas construyeron los/as maestros/as en dicha coyuntura? ¿Qué particularidades adquirió la enseñanza en este escenario en contextos atravesados por la desigualdad social y la pobreza urbana y rural? La forma de reconfigurar el trabajo pedagógico fue diferente en cada una de las docentes considerando la perspectiva respecto al proceso alfabetizador, los soportes materiales disponibles, la relación con las familias como mediadora del trabajo pedagógico.

Es lo que hay, me tengo que adaptar a esto por lo menos por este año

En la enseñanza de la lecto escritura inicial es posible identificar - a través de la historia- diferentes teorías y métodos. Desde el método “fónico” y sus respectivas variantes (onomatopéyica, de la palabra clave, del sonido y la imagen, del sonido y el color) que suponen que las palabras se forman pronunciando el sonido de las letras, pasando por los métodos “globales” (de la palabra, de la palabra generadora, de la frase) que piensan la alfabetización desde los aprendizajes significativos y partiendo de la premisa de que los niños antes de empezar a leer ya pueden comprender, en su nivel, que la escritura tiene propósitos y significación.

En esta indagación partimos de la idea que enseñar a leer y a escribir es algo muy diferente de enseñar una técnica; el sistema de escritura es un objeto de conocimiento para los sujetos, quienes se plantean diversos problemas cognitivos y elaboran conceptualizaciones originales al intentar apropiarse de él. Para ello se requiere acercar la enseñanza al aprendizaje lo que supone tomar en consideración a los sujetos en tanto productores de conocimiento sobre el sistema de

escritura Sobre la enseñanza, sostenemos que los estudiantes necesitan participar de situaciones de interpretación y de producción de escritura semejantes a las que se presentan en las prácticas sociales fuera de la escuela, desde el primer día de clase. (Ferreiro y Teberosky, 1979 como se citó en Lerner, 2018)

Las intervenciones del/la docente para acompañar y favorecer el proceso de reconstrucción deben ponerse en diálogo con sus hipótesis, siendo esto una condición indispensable para acercar a la escritura a quienes se encuentran más alejados de la comprensión del sistema alfabético, es decir “acercar la enseñanza al aprendizaje” (Lerner, 1996), Además, la interacción entre pares, el intercambio de puntos de vista, la construcción colectiva del conocimiento tienen que ocupar un lugar central en las aulas pues permite ponerlas en diálogo sus propias producciones (Kaufman, 1988 como se citó en Castedo, 2022).

La docente de la escuela 1 -en la que concurren niños pertenecientes a familias de clase media y media baja-, comenta que para introducir a los niños en la alfabetización inicial lo hace a partir del “método global”, el que también utilizó en pandemia:

Primero las vocales, después el sonido, la presentación de la primera letra de las consonantes, la presentación y después se hace el sonido. Después seguís con la imagen, después unís, la consonante con la vocal más la imagen y haces el sonido para que ellos escuchen y vean que eso es MESA por ejemplo, le vas mostrando el labio y el dibujo en el soporte papel que tenía, después ya es sílabas sin el dibujo. Las primeras que se dan la M, P, S (Maestra, escuela 1)

Si bien en un principio se conectaba con todos a la vez, una de las primeras decisiones que tuvo que tomar fue organizar los encuentros virtuales por grupos de 4 niños y niñas, por lo

complejo que resultaba hacer el seguimiento del proceso de cada uno; Le daba una hora de clase por grupo y tenía 20 alumnos: “Por día daba 4 grupos me parece (...) No sabes la alegría que tenían de verse, era re lindo (Docente, escuela 1)

Comenta que las únicas herramientas con las que contaba eran, un cuaderno, una pizarra y tizas de colores “yo agarraba mi cuaderno y les mostraba, les decía “el cuaderno es así ""el primer renglón lo pintaba de naranja, ustedes...” Ella le había dicho a las familias, que el color naranja era para las fechas, el rosado para el nombre y así le fue poniendo colores para los renglones.

La mayoría de las familias disponían de recursos tecnológicos para acceder a las clases todos los días con un grupo reducido de estudiantes, sin embargo comenta que en un solo caso la familia no disponía de internet, debido a sus bajos recursos, pero pudo resolverse. La familia se encargó de buscar internet en un espacio público (la plaza y la terminal de ómnibus), allí se instalaban el día y horario que les decía la docente para poder acceder a su clase.

Al describir las actividades que realizaba, comenta que, conectada vía meet, escribía en una pizarra improvisada de su casa o en un cuaderno y se lo mostraba en la pantalla, con el objetivo que lo niños observaran o copiaran.

Yo me ponía en la pantalla y les decía MMMM, no es M, es MMMM, ¿vieron como hace la vaca? MMMM, cierro la boca y cuando pongo la AAA, es MMMAAA; cuando tengo la EEE, es MMMEEE miren mi boca les decía; cuando tengo la III, es MMMIII ; y así MMMOOO; y como hace la vaca, vaca, vaca es MMMUUU

Agrega “el sonido sí o sí, es lo que a los chicos los motiva, los despierta (...) para nosotros es muy importante el sonido” En estas expresiones y en alguna de las actividades ofrecidas se puede advertir que corresponden a propuestas de enseñanza del método fónico, es decir de

correspondencia entre letra y sonido y patrones de sílabas, lo que la alejaría del método global. Quizás al encontrarse en una situación de excepcionalidad, con un contexto limitante fue lo que orientó su intervención.

Realizaba actividades con los niños a partir de material que previamente enviaba a las familias para que imprimieran y los niños dispusieran de ellos en el momento de la conexión y así poder trabajar con la docente:

“(…) no era solamente lo que yo les mostraba en el papel o la pizarra, cuando separábamos en sílabas por ejemplo, les mostraba primero en la pizarra y golpeábamos con las manos, primero yo y después las palabras que ellos tenían, me mostraban cómo separaban”
(Docente, escuela 1)

Otras de las actividades propuestas eran sopa de letras, completar sílabas, pictogramas y memotest:

les hacía una sopa de letra sin los cuadritos para que busquen por ejemplo MESA, les hacía el sonido MMMM, EEEE, SSS, AAAA, de esa forma ellos buscaban”; otra eran las sílabas en el medio, en cada extremo tenía los dibujos y tenían que unir; también pictogramas para leer “la casa está en la montaña” por ejemplo, eso usamos mucho ese año”; además buscó imágenes de un lado y letras del otro para hacer memotest, “trabajamos con eso para que trabajen un poco la concentración” (Docente, escuela 1).

Destaca que mientras se encontraban sincrónicamente los niños y niñas interactuaban entre ellos “bueno ahora vamos a contar hasta 10 con las pelotitas y empezaba uno, seguía el otro y así hasta que llegábamos al 10.” (Docente, escuela 1)

Respecto a los criterios utilizados para realizar el agrupamiento comenta que decide agrupar a los niños considerando que sus conceptualizaciones acerca del sistema de escritura sean cercanas. Reconoce la diversidad y organiza su intervención para que todos aprendan dado que los niños comienzan la escolaridad primaria con diferentes conceptualizaciones acerca del sistema de escritura y no todos han tenido las mismas oportunidades de participar en diferentes prácticas de lectura y escritura. Ello exige prever la diversidad y tomarla en consideración al interactuar con los alumnos.

Considera que enseñar a través de la pantalla y no de manera presencial implica dos grandes diferencias, por un lado la diferencia se encuentra en estar físicamente acompañando a los niños y niñas “todo ese proceso es muy complejo para ellos a través de la pantalla porque no es lo mismo que ellos te tengan adelante tuyo”; a su vez, agrega tener el soporte del pizarrón que considera fundamental para el proceso de alfabetización

“Para ellos el pizarrón es el soporte que ellos buscan y que trabajan. Más allá de que te tiene a vos ahí, que saben que cualquier cosa vos estas, pero cuando ellos pasan al pizarrón, el descubrir que ellos pueden escribir como sea, porque al principio no saben escribir”
(Docente, escuela 1)

Una de las primeras cosas que hizo fue ponerse en contacto con las familias para compartirles la forma en que iba a trabajar y que requería que hagan fotocopias de las actividades para trabajar en forma remota con los niños y que dispongan a sus hijos para la conexión remota. Señala que fueron familias muy predispuestas y que comprendieron la situación por la que estaban atravesando.

Si tenía que llamar a las 8 de la mañana, los chicos ya estaban despiertos a las 8 de la mañana ya prendiditos a la pantalla, más allá de que ellos por ahí “rezongaban” porque sabían que estaban en la casa podían dormir un poco más, pero la familia le ponía la garra, los levantaba y están dispuestos (Docente, escuela 1)

Para algunas actividades de aprendizaje en el aula se contaba con material didáctico de apoyo, pero dada la situación de distanciamiento, algunas familias se ocuparon de crearlos con material descartables (tapitas, cartones) y “eso le ayudó un montón”.

Con esta manera de reorganizar el trabajo pedagógico la docente expresa que se logró que “aprendieron todas las letras hasta poder juntarlas, para el mes de agosto la mayoría de los niños y niñas ya sabían juntar las sílabas, ya habían visto la mayoría de las letras”

No fueron las mejores condiciones, te lo puedo asegurar

En la escuela de Jornada Extendida la docente -que ingresaba ese año a la escuela-, señala que al inicio de la ASPO comenzó a realizar videollamadas por WhatsApp dado que habían logrado armar un grupo con todas las familias de los niños. En un principio la comunicación estaba centrada en la contención y las preguntas se centraban en: “cómo la están pasando, qué están comiendo, que hacen, a qué juegan, ¿hay alguno enfermo?, ¿alguno quedó internado?”. Luego comenzaron a mandar trabajos prácticos por el block de la escuela y en pdf. También intentó dar clase por video llamada como en el aula; era por WhatsApp porque las familias no disponían de dispositivos ni conectividad para utilizar zoom o meet. La docente explicaba a los niños pero ellos no respondían a sus intervenciones; se dio cuenta que no podía dar clase directa con los alumnos y necesitaba de mediaciones de la familia:

Sentate un ratito con mami, que mami te explique te lea lo que tenes que hacer y lo que no puedas hacer con mami, hermanos, el adulto que esté ahí en tu casa, la seño te lo va a explicar, una vez que vos tengas todo resuelto me lo mandas, le saca foto mamá y me lo manda resuelto” (Docente, escuela 2)

Tuvo que acudir a los padres, a todos los padres, sea cual fuere el grado de escolarización alcanzado, lo que no aseguraba una intervención experta, es decir, que pudiera intervenir acompañando el proceso alfabetizador de los estudiantes; sería una conducción mediada, no experta, lo cual constituiría un problema considerando el nivel de escolarización de las familias que en algunos casos, son analfabetos.

En realidad no era que resolvían por WhatsApp, nosotros mandábamos las actividades que tenían que ver con la oralidad (...) Después cuando los llamaba les preguntaba cómo les fue con la actividad, cuantas veces contaron “gato”, “cuántas palabras con A descubrieron”, pero ellos hacían las tareas con sus familias (Docente, escuela 2)

La docente preparaba el trabajo práctico con los contenidos para ser trabajados en la casa con la ayuda de sus familias; en algunos casos las familias imprimían los trabajos y en otros, la docente se las facilitaba. En un principio era un trabajo práctico por semana, pero dada la dificultad que presentaba su realización, el plazo se extendió a 2 semanas:

“no lo podían hacer, entonces empezamos a reever esa situación, yo mande para primer grado 17 trabajos prácticos para todo el año, todas las materias, ciencias naturales, sociales, lengua, matemática, más los talleres (Docente, escuela 2)

Expresa que durante la pandemia tuvo que modificar la forma de trabajo que tenía en la presencialidad y también por el grupo aúlico que tenía ese año:

(...) yo usaba siempre en primer grado siempre empiezo por cuentos tradicionales que por lo general vienen con un bagaje de conocimientos previos, entonces ¿dónde dice caperucita?, ya conocen el cuento ¿con qué termina? ¿con qué empieza? ¿dónde dice rojo? empiezo por cuentos tradicionales, pero me pasó que había niños que no conocían ningún cuento (...) Yo usaba la literatura sí, pero después tuve que aflojar un poco, me gusta mucho, después empecé por coplas, por poesías, empecé a bajar la expectativa (Docente, escuela 2)

En cuanto a la enseñanza, la docente comenta que en tiempos de pandemia hizo un esfuerzo extraordinario para que los alumnos aprendan a leer y escribir utilizando diferentes métodos:

Usé todos los métodos que se te puedan pasar por la cabeza, hasta los que no existen. Empecé por palabra generadora, después sonido, con algunos, seguí por el global y como no funcionaba letra por letra” (...) Al principio eran cuestiones más prácticas que escucharan una canción, que pudiera decir palabras con A, que dibujaran tres veces palitos cuando escuchaban “gato”, después ya empezamos con algo más concreto, en el cuaderno, (Docente, escuela 2).

También trabajó con comprensión lectora y con actividades de aprestamiento; reconocía la importancia de enseñar a leer haciendo comprender y sentir, oponiéndose a frases aisladas sin vinculación alguna entre sí:

les grababa el cuento en audio, se los mandaba al teléfono, al grupo, y después en la videollamada “escucharon el cuento que mandó la seño de los 3 chanchitos” “no, si, bueno los que escucharon” “tarea para hoy a la tarde” “no seño, no quiero” bueno así, trabajaba con eso, ¿cuantos chanchitos eran? 3 bueno, ¿cómo se hace el 3? hagámoslo en el aire,

hacemos el 3, ¿con qué era la casa? una de paja, ¿cómo se escribe paja? con P. bueno si yo le pongo la P y la I ¿cómo suena?, era una mezcla de métodos y cosas, pero bueno...(Docente, escuela 2)

Además de las actividades en pdf, enviaba videos al grupo de WhatsApp: grababa cuentos, los saludos del feliz cumpleaños, el algoritmo de la suma con un pizarrón, una poesía, adivinanzas, (...) trabajamos con rima, poesía, tenía dados, cubos grandes, grabé un montón” (Docente, escuela 2) Esas actividades las hacía la misma maestra, debido a que los cuadernillos enviados por Nación llegaron muy tarde y no tenían la misma lógica de enseñanza que la docente, “eran bastante complejos y elevados” (Docente, escuela 2)

Respecto a los registros visuales necesarios para el proceso alfabetizador, expresa que en el aula se encuentran disponibles para los niños: estos repertorios de nombres “seguros” para producir otros nombres, están dispuestos en un contexto material que colabora para hacer las anticipaciones. El no disponer de ellos fue un gran obstáculo porque (...) necesitan el registro visual, (...) el cartel de bienvenida, que tenían cada uno su nombre, que tenían el nombre de ventana, baño, escritorio, el abecedario, los números, todo (...) (Docente, escuela 2)

Podemos advertir que la docente de la escuela 2, toma aspectos tanto de los métodos basados en elementos no significativos del lenguaje, y también de los métodos que parten de unidades significativas. En cuanto a los aprendizajes de sus alumnos comenta que todos iban en diferentes momentos, por lo tanto tuvo que comenzar a adaptar las actividades para cada uno de sus alumnos en función de sus avances. No les podía mandar a todos el mismo porque todos iban en momentos diferentes del aprendizaje:

(...) algunos ya sabían escribir su nombre, algunos reconocían todas las vocales, algunos contaban hasta el 30, otros no... Entonces tuve que empezar a hacer, reformar y adaptar todas las actividades en función de los alumnos, (Docente, escuela 2)

Con relación a las familias, señala que un 75% se preocuparon, sacaban las fotocopias pero sabían de la dificultad que implicaba ayudar a un niño que no está asistiendo a la escuela contando los padres con pocos recursos culturales para mediar en el proceso. La docente comenta que muchas veces los padres no comprendían las consignas, las hacían al revés o no tenían el recurso disponible:

No sabían para dónde disparar y bueno lo tecnológico era como el impedimento más grande para las familias (...) hubo un 25% que bueno, la preocupación pasaba por otro lugar, tenemos un solo teléfono para 5, no tenemos trabajo, se nos están muriendo la gente de alrededor, todos los que van a Viedma no regresamos (Docente escuela 2)

Los niños que tuvieron el apoyo familiar, que se atendían las video llamadas, que los padres les ayudaban a hacer las tareas, pudieron avanzar; “con el resto (después de la pandemia) se tuvo que empezar de primer grado”.

Tenías que ir y llevar la actividad

En la Escuela 3 la situación para la continuidad pedagógica fue sumamente compleja dado que en la zona rural donde se localiza, no hay señal de telefonía ni de internet. La escuela está a 30 km de la localidad de General Conesa y el recorrido dentro de la colonia es de unos 15 kilómetros por caminos internos, y hay bastante distancia entre una casa y la otra.

La docente señala que decidieron hacer trabajos prácticos que ellos mismos elaboraban y se los alcanzaban a las casas de los alumnos. Cada semana los docentes hacían un recorrido en auto por la zona de chacras, para acceder a los domicilios de los estudiantes:

Con barbijo nos íbamos a la chacra, nos juntábamos una vez por semana y empezábamos a repartir los trabajos prácticos, ya los llevábamos armados y abrochados por familia (...) y después por ejemplo pasábamos a la otra semana y se sacaban las dudas de los trabajos que se les daban. (...) y a la semana volvíamos de vuelta a buscar lo que había hecho (...) (Docente escuela 3)

Respecto a la enseñanza, expresa que depende del grupo pero generalmente enseña por el método fonético o fónico que se centra en el reconocimiento y aprendizaje del sonido de las letras y que comienza por aprender sonidos sencillos para posteriormente combinar varios sonidos. Argumenta que esta forma de enseñanza se adecua a los estudiantes que provienen de medios sociales no relacionados con la lectura, debido a que nadie les lee en su casa. Primero enseña las vocales, luego las consonantes, una por una, después agrega las sílabas que no sean compuestas, empieza con palabras de tres letras, después cuatro y así van avanzando:

(...) empiezan por ejemplo todas las vocales y después tenes con la M,P,S,D, entonces te va agregando palabras solamente que tengan esas letras, primero todo con MA, ME, MI, MO, MU, después SA, SE, SI, SO, SU y PA,PE,PI,PO,PU, y van armando palabras y hacen oraciones con eso, les encanta porque para ellos leen rápido, pero si vos les pones una letra complicada que por ahí ya he intentado, no funciona. (Docente, escuela 3)

Algunas de las actividades que le proponía fueron “generalmente ponerle la letra A con dibujos que se relacionen con la letra A, por ejemplo con un anillo; después tenían que recortar

revistas “busca cosas con la letra A”, También actividades que tenga la A para completar, para escuchar, por el tema del sonido, “porque les cuesta mucho”

Si bien el método utilizado favorece la conciencia fonológica, le resta importancia a la comprensión poniendo de esta manera en tensión algunos principios básicos del aprendizaje orientando las actividades a la repetición mecánica de sonidos:

(...) yo en primero no hago comprensión lectora de textos que lean ellos, porque ellos se concentran bien en poder leer las sílabas, no se están escuchando, no están armando toda la oración, entonces lo que hago es, siempre se los leo yo y después de ahí parten y están haciendo comprensión lectora a partir de mi lectura pero no de ellos, porque no sabes cómo se frustran, porque es un trabajo bárbaro, acordarse la letra que es, armar la sílaba, y encima juntarlas de ahí la primer palabra, es mucho trabajo en la cabeza y en donde ellos tienen que leer y entender lo que dice se frustran porque no pueden, yo recién que lean e interpreten en tercero por ellos mismos, (Docente, escuela 3)

Como se puede observar el uso de este método estimula la separación del aprendizaje en una etapa mecánica y otra comprensiva, sin embargo actualmente, nuevas investigaciones muestran que antes de empezar a leer, el niño ya puede comprender en su nivel, que la escritura tiene propósitos y significación (Braslavsky, 2008)

El trabajo con las familias siempre fue limitado, incluso antes de la pandemia, debido a las características de la población de esa comunidad rural de origen boliviano, la pandemia no fue la excepción.

La docente no tenía las expectativas de que las familias acompañen a los niños en el desarrollo de las actividades, por este motivo los trabajos prácticos tenían claves a partir de dibujos

que orientaran lo que debía hacerse, con el objetivo que las puedan realizar solos sin la ayuda de un adulto.

Respecto al seguimiento del proceso la docente comenta que iba haciendo las actividades en función de lo observaba de la devolución de los trabajos que recibía. Los trabajos que había recibido durante el 2020 mostraban el avance de la niña, pero al volver a la presencialidad en el año 2021 se dieron cuenta que no podía hacer nada de lo que supuestamente mostraban sus producciones. Era su hermano el que le hacía los trabajos. Comenta además, que a todos los docentes de la escuela le había sucedido lo mismo:

Un año para atrás... (...) con esa nena tuvimos que ir de nuevo a primero cuando terminó toda la pandemia. (...) cuando empezamos, no podía escribir lo del pizarrón, ni la fecha (...) desde cero, porque ni siquiera la A, no había incorporado nada (Docente, escuela 2)

Además señala la docente que está actualmente en 3er grado y la niña sigue con dificultades con el tema de la escritura, “le afectó ese año de la pandemia que no pudo hacer primer grado bien hecho”. Se requería la intervención experta del docente que pudiera andamiar pedagógicamente ese proceso.

La escuela con su intervención pedagógica, permanente y sofisticada contribuye en la construcción de la igualdad en poblaciones atravesadas por condiciones de pobreza y vulnerabilidad. Lo narrado da cuenta que en el contexto de pandemia esto fue obturador por las desiguales condiciones materiales y simbólicas y además, por diferentes paradigmas o perspectivas pedagógicas respecto a la enseñanza de la alfabetización.

Capítulo 4. Desafíos y Limitaciones

La alfabetización inicial requiere saberes específicos e intervenciones oportunas para que los niños puedan acceder al sistema de escritura. En un escenario tan complejo como el de pandemia, con la imposibilidad del encuentro presencial, implicó desafíos y limitaciones alterando y reconfiguran significativamente el trabajo escolar. Las docentes tuvieron que cambiar sus prácticas de enseñanza en pos de garantizar la continuidad pedagógica lo que implicó no sólo el manejo de nuevas tecnologías, sino de otras dinámicas de trabajo. El objetivo de este capítulo es identificar tensiones, obstáculos y posibilidades implicadas en dicha reconfiguraciones en tiempo de suspensión de las clases presenciales. Para ello se presentan en primer término los elementos facilitadores y posibilitadores que tuvieron incidencia y posteriormente, los que actuaron como limitantes generando dificultades para la alfabetización inicial en las condiciones difíciles y precarias que planteo la pandemia.

Elementos Facilitadores y Posibilitadores

Fue agarrarse de lo que uno más o menos tenía y empezar a buscar posibles soluciones....

En el intento de poder hacer la escuela, probaron e intentaron diferentes formas para el encuentro pedagógico, para “poder brindar algo...lo que se pueda”. Una de las primeras cosas que señalan las docentes de las escuelas urbanas, es que al ver la imposibilidad de trabajar con todo el grupo, decidieron hacerlo en grupos pequeños. Si bien el tiempo de trabajo se reducía a una hora diaria, se podía acompañar el proceso de cada uno. Incluso la docente de la escuela 1 tuvo que hacer ajustes entre los grupos para atender la diversidad de trayectorias.

Los volví a reagrupar porque se te ponían tediosos los que sabían y los que no sabían nada se aburrían mientras los otros trabajan. (...) Fue bueno...eso ayudó mucho (Docente, escuela 1)

El modelo de organización escolar con grupos flexibles y reagrupamientos de niñas y niños para focalizar la enseñanza de contenidos específicos ha sido propuesto, desarrollado y analizado por diferentes especialistas (Terigi, 2009; Kaufman, Lerner, Castedo y Torres, 2015b; Lerner, Castedo, Broitman, 2020; Clementoni, 2021). Sin embargo, no es una práctica habitual en la mayoría de las escuelas. A causa de la virtualidad, las docentes deciden probar alternativas a la forma de agrupamiento usual, -la enseñanza simultánea- para sostener la continuidad pedagógica.

Otra situación observada refiere a intervenciones que alteraron la prohibición del distanciamiento, pero que estaban orientadas a atender un niño con una trayectoria diferente, por las limitaciones que presentaba el trabajo remoto:

” (...) yo lo hacía venir acá en casa 2 hs todos los días a la tarde. Hablé con la directora y ella me dijo que si me parecía, no había problema, que no me pase de las 4 hs que le tenía que dar al chico. Entonces cumplía 2 hs por día de lunes a viernes y a la mamá le pareció que era lo mejor. (Docente, escuela 1)

En muchos de los relatos que dan cuenta de las actividades ofrecidas se observa la insistencia y apelación a buscar y probar nuevas formas para el trabajo pedagógico:

Busqué imágenes de un lado y letras del otro para hacer memotest (...) yo le ponía cinta, la pegaba en la pared, les mostraba un ratito y después se las daba vuelta, que coincidiera la letra con la imagen, eso me funcionó (Docente, escuela 1)

Grababa cuentos, los saludos del feliz cumpleaños, el algoritmo de la suma con un pizarrón, una poesía, después sin aparecer yo grabé adivinanzas, trabajamos con rima, poesía, tenía dados, cubos grandes, grabé un montón. (Docente, escuela 2)

Teníamos códigos, la tijerita (imagen de una tijera en el trabajo) donde había que recortar, porque ella era sola, no tenía a nadie que le pudiera leer ni nada, (...) Bueno hacíamos esto, por ejemplo cortar y pegar, todo con dibujitos para que ella entienda lo que tiene que hacer. (Docente escuela 3)

También los relatos ponen en evidencia lo compleja que resultó la tarea de los docentes que no estaban preparados para enfrentar las condiciones difíciles y precarias que planteaba la pandemia. No le podía mandar a todos las mismas actividades porque todos estaban en momentos diferentes del proceso: “algunos ya sabían escribir su nombre, algunos reconocían todas las vocales, algunos contaban hasta el 30, podían sumar, restar, tener el cálculo mental y otros no conocían del 1 al 9”: ello implicó formular propuestas diferentes para cada grupo de alumnos en función de los avances que observaba.

Una de las maestras expresó “fue reinventare”, expresión que resume el trabajo y esfuerzo puesto para reformular las prácticas pedagógicas que hasta el momento se venían llevando adelante en las condiciones tan adversas atravesadas; redireccionar la tarea, crear nuevas propuestas pedagógicas, realizar nuevas formas de intervención, fue lo que permitió en algunos casos, el acercamiento de la lectoescritura a los niños y niñas.

Nos apoyamos entre nosotras

Otra de las cuestiones planteadas refiere al acompañamiento institucional y entre docentes para atravesar la exigencia propia de la emergencia sanitaria; en general, reconocen que se fortaleció el trabajo colaborativo entre pares, si bien presentan algunas singularidades propias del contexto y de las características de las instituciones.

En la escuela que tiene más de una sección de primer grado, la docente entrevistada señala que planificaban en conjunto, mientras que en donde había una sola sección, el acompañamiento recibido era por parte de los directivos:

Planificábamos juntas online, armábamos un drive y ahí cada una iba escribiendo lo que conseguíamos (...) Hacíamos reunión de personal online. (...) ahí hacíamos catarsis y compartíamos por ejemplo lo que dio la seño de la tarde, a ver como lo dio por ejemplo la suma el turno de la mañana. Ahí compartíamos las experiencias que tuvimos en ese momento (Docente escuela 1)

La vicedirectora me visaba los trabajos y me daba muy bueno consejos; me decía: mira agregá esto, que lo pueden hacer oral (...) yo creo que fue muy medido pero las sugerencias que me dio la vicedirectora fueron muy buenas. (Docente, escuela 2)

La docente de la Escuela rural narra que en el viaje recorriendo la zona para llegar a los domicilios de los niños, organizaba los trabajos y articulaban con los docentes de las materias especiales:

(...) teníamos tiempo para conversar mientras organizábamos los trabajos. (...) lo que sí hacíamos es interrelación con plástica, música por ejemplo (...) yo planificaba, ellos miraban las actividades y hacían alguna actividad. (Docente escuela 3)

Otra de las situaciones que facilitaron el trabajo colaborativo entre los docentes refiere al manejo de la tecnología que posibilitó situaciones de acompañamiento y apoyo para el manejo de las mismas:

Ya era usuaria de tecnología entonces ayudé a muchas de mis compañeras a utilizarla “primer andá acá, pone, saca, borra allá” (Docente escuela 2)

Las actividades las ponía en el drive (...) es lo único bueno que nos quedó de la pandemia, la usamos para todo, seguimos haciendo los informes en drive porque cada uno se mete y va aportando, y si alguien no está de acuerdo te pone en rojo para que vos lo mires, esas cosas están buenas (Docente, escuela 3)

Como se puede observar el trabajo colectivo entre pares permitió intercambiar ideas, resolver dudas y compartir información acerca de cómo alfabetizar a través de una pantalla, esto se vio reflejado como un posibilitador frente a un contexto en que todos se encontraban abrumados y perdidos en la tarea de enseñar. Planificar en conjunto, recibir consejos, aprender sobre tecnología, pensar nuevas maneras de enseñar, fue fortaleciendo los lazos entre los miembros de la comunidad educativa.

Sostuvimos familias enteras

Las escuelas son instituciones que garantizan el cuidado de los niños y las niñas, y contribuye a brindar las condiciones de igualdad frente a las diferencias sociales, culturales y económicas, “no es posible educar sin preocuparse por el otro” señala Alliaud y Antelo (2009) y ello se transforma en un compromiso por el cuidado y la presencia. En la indagación también se pudo observar el rol importante que cumplieron las escuelas en colaborar en la provisión de otros derechos, además de cumplir con la función de transmisión cultural;

Venían las cajas de frutas y verduras que repartíamos en las familias, una caja por alumno (...) a veces enviaban frutos secos como nueces, miel, re bien porque era un montón (Docente escuela 3)

Las maestras que querían podían asistir a la escuela a entregar estos módulos (...) La escuela tiene la particularidad que tiene comedor entonces lo que venía al comedor se les repartía, Después venían los módulos hechos, 1 kilo de harina, 1 de sal, polenta, fideos, una caja de fruta y una de verdura, eso se repartía todo (Docente escuela 2)

Además de la provisión de alimentos, las docentes se ocupaban de sostener lazos y vínculos con las familias.

Te dabas cuenta que necesitaban un abrazo, hablar de otra cosa, con la directora les preguntábamos si necesitaban algo, como asistencia (...) Tratábamos más lo vincular, de que estén bien de contenerlos, porque las familias bolivianas son muy violentas (...) vos le veías la cara triste a los nenes, porque tenían que vivir todo eso. (...) el tema de la violencia como que, estar tanto tiempo juntos, se había generado más violencia dentro de las familias y no había nadie que interviniera (Docente, escuela 3)

Me llama una mamá diciendo “no seño, disculpame no te atendí porque estoy en la residencia y no sé nada de mi hijito” el hijito es mi alumno, “yo estoy acá con mi hija (...) no tienen teléfono, no tengo manera de comunicarme, no tienen para comer”, cuando me dijo así yo me quería morir, asique bueno, me acuerdo que la llame a la asistente social (Docente, escuela 2)

Algo que no es nuevo, pero que se visibilizó mucho más en la pandemia fue que la escuela era el único canal de comunicación con las familias. El aislamiento no impidió que pudieran

correrse de la escena del cuidado y de la asistencia a pesar de la distancia física que los separaba. Enseñanza y cuidado se requieren mutuamente.

Las Dificultades Fueron Muchas...

Respecto de los obstáculos se identificaron a partir de los relatos, situaciones vinculadas a la desigualdad de recursos tecnológicos necesarios para lograr la enseñanza, también la dificultad por parte de los docentes y padres, para separar los tiempos del trabajo y los familiares; y por último las modificaciones en la conducción de la gestión de la enseñanza y los límites para que las familias se constituyan en mediadoras no expertas en dicho proceso.

La falta de disponibilidad de recursos tecnológicos (dispositivos y conectividad) fue una de las cuestiones más señaladas como obstáculo para la continuidad pedagógica. Si bien –como señala Inés Dussel (2020) “las diferencias estaban desde antes de la pandemia y las clases ya eran muy distintas en contextos más privilegiados y en contextos con enormes privaciones” (p. 341), pero en tiempo de aislamiento social, la brecha de desigualdad se amplió. Las escuelas, los equipos directivos y los docentes, tuvieron que buscar distintas estrategias para poder sostener la continuidad pedagógica, frente a diferentes contextos y realidades sociales.

Respecto a los recursos tecnológicos, se presentaron diferentes situaciones. Hubo docentes que tuvieron que aprender el uso de las tecnologías y renovar sus dispositivos.

La mayoría de las que somos “viejas”, hay cuestiones de la tecnología que no manejábamos (...) yo particularmente no tenía los medios necesarios tecnológicamente hablando, porque yo tenía un celular viejito” (...) las computadoras chiquitas que dio el gobierno en su momento tampoco servían” (Docente, escuela 1)

En cuanto a la disponibilidad de las familias para la conexión remota, fue diferente según las escuelas; en el caso de la Escuela 1 la maestra expresa que, “mal que mal, pero todos tenían” esto le permitió la continuidad pedagógica:

Empecé con esto (WhatsApp), después fue el Zoom y como no me funcionaba en la computadora que tenía, se me tildaba demasiado, me dieron el Meet. Y a partir de ahí empecé a poder trabajar mejor. (...) nosotros hacíamos a través de la videollamada nada más. (Docente, escuela 1)

En la Escuela 2, la docente manifiesta que tenía los conocimientos respecto al uso de las plataformas educativas pero la dificultad estaba en las familias de los estudiantes que no tenían los dispositivos tecnológicos y además, el acceso a la conectividad requerida:

Los papás me decían “mira no tengo datos, no tengo internet, no puedo, el único teléfono es el familiar y tengo 4 hijos escolarizados” (...) Quise implementar el zoom, pero los papás no tenían más capacidad en sus teléfonos para ninguna aplicación, pasaba que eran teléfonos antiguos o eran teléfonos con mucha capacidad en la memoria y no sabían utilizarlos, entonces nos jugó bastante en contra (...) usábamos WhatsApp porque era como el mejor medio que los papás podían usar. (Docente escuela 2)

En el caso de la escuela rural donde no llegaba la señal de teléfono, ni internet, tuvieron que buscar una manera diferente de conectarse con los alumnos; la enseñanza se redujo a la entrega de trabajos prácticos. Cabe preguntarse si eso es suficiente para hacer la escuela.

(...) no te puedes comunicar de ninguna manera (...) así que lo que hacíamos era, una vez por semana planificábamos actividades y la explicación (...) Después llegaron los cuadernillos, que no los entendían porque nuestra comunidad lo que tiene es que los papás

tampoco los ayudan, muchos son analfabetos (...) el tema es que los cuadernillos ¿quién se los iba a leer?, es primer grado, ¿quién les lee el cuadernillo? (Docente, escuela 3)

Como sostiene Versellino (2021) una primera evidencia es que las experiencias de educación durante la pandemia “han sido disímiles según los recursos materiales y culturales disponibles en los hogares y en las mismas instituciones educativas, lo que ha condicionado tanto los recursos pedagógicos digitales utilizados, como la respuesta del estudiantado” (p.193).

Se puede observar, que el acceso y el uso de la tecnología sólo se pudo garantizar en una de las tres escuelas lo que permitió tener una cierta rutina de encuentros; en la escuela 2 fue de manera intermitente y la escuela rural quedó por fuera de la conexión remota, por la brecha desigual respecto al acceso a la telefonía y tecnología digital.

Se perdió lo privado y lo público, mi casa era pública...

Los docentes debieron compatibilizar en un mismo espacio –sus hogares-, la organización de las actividades pedagógicas del grado, las actividades escolares de sus hijos y las tareas del cotidiano en el hogar, lo que generó múltiples inconvenientes:

Un día mandé a mis hijas afuera para que me dejaran grabar un video, yo tenía que leer un texto y leerles un cuentito. En un momento les dije que me prestaran su habitación, no sé cuántas veces grabe un video porque entraban y salían, una gritaba, la otra apretaba el botón del baño y mi casa es así,...se escucha todo, el teléfono lo ponía bien agudo para que se escuchara. Era un vaivén de emociones, (...) era mi familia y también mis hijas eran alumnas, todos los roles estaban en el mismo lugar”. (Docente Escuela 2)

Se produjo una superposición de espacios donde el hogar deviene multifunción y la escuela, en tanto espacio – tiempo otro, centrado en el trabajo con el conocimiento, tiende a diluirse o reducirse. A este proceso de desdibujamiento de las fronteras entre lo doméstico y lo escolar Dussel (2020) lo denomina domesticación del espacio escolar

Los primeros tiempos atendíamos el teléfono porque entendíamos que era la pandemia y después empezamos a poner un poco de límites, (...) estaba aquel que eran las 10 de la noche y te llamaba para que le dieras clases....Había una me acuerdo, que me decía “señorita la nena está durmiendo cuando se levante tipo 3 o 4 de la tarde...” y yo le decía “Yo a esa hora mami no puedo, tengo otro grupo a la tarde” (Docente, escuela 1)

(...) en un momento con el afán de querer cubrir, de contener y era tan grave lo que estaba pasando, permití que los mensajes y las cosas llegaran a cualquier hora, después empecé a ordenar (...) s (docente, escuela 2)

Dussel (2020) sostiene la idea de que “el borramiento de las fronteras entre la escuela y la casa trajo varias consecuencias, por un lado los chicos perdieron la posibilidad de un tiempo autónomo y para los docentes dar clases en pantuflas implicó trabajar más de doce horas por día, tener que explicarlo todo, armar recorridos con soportes más desafiantes (...) Son tiempos extenuantes, de conexión permanente, la intensificación del trabajo, agotamiento constante” (p. 342) Otra cuestión que destacamos es que las familias de los estudiantes también estaban atravesadas por la misma dificultad:

Los papás me decían “tengo 4 hijos escolarizados, no me da el tiempo para que llamen a uno o llamen a otro, no alcanzó a cargar el teléfono y después estamos todos dentro de esta

casa, uno está en la pieza, no se otro hasta en el baño”, te iban contando, (Docente, escuela 2)

En un momento me llama una mamá y me dice “estoy entre la olla acá con el guiso, la mitad de la mesa está uno, la mitad de la mesa está el otro, el otro del secundario que está allá y mi marido que anda dando vueltas que va a changuear y vuelve” y me dice “estoy a punto de volverme loca” (Docente escuela 2)

Como se puede analizar en los relatos, enseñar desde los hogares implicó malestar debido a todas las situaciones desconocidas por las que tuvieron que atravesar, se expuso su privacidad, se perdió lo privado de lo público, los límites en principio no estaban claros, había sobredemanda, se superpusieron sus roles entre lo escolar y familiar.

La mediación de la conducción del proceso

Históricamente la relación entre escuela y familia implicó una separación de funciones, articuladas pero separadas. En materia de alfabetización, la escuela asume la responsabilidad de la conducción experta del proceso, es decir, el maestro organiza y secuencia los contenidos, gestiona la clase y realiza lectura de los emergentes para intervenir en el proceso. (Melgar, 2020) En la pandemia había que recurrir a las familias, es decir, ubicó a los padres/familia en la conducción mediada no experta.

En la escuela 1, la docente comenta que lo primero que realizó fue video llamadas con los padres para explicarles la modalidad de trabajo: iban a hacer video llamadas con los niños (una hora por día en grupos de 5 niños).

Le dejábamos tarea, armábamos las planchitas y le mandábamos vía WhatsApp Web para que ellos la imprimieran y las pudieran hacer en el cuadernito (...) la enseñanza en sí, era lo que nosotros hacíamos a través de la videollamada nada más y los chicos hacían las actividades conmigo en la video llamada (...) siempre que íbamos a cortar, requería la presencia de ellos para darles una pequeña devolución. (Docente escuela 1)

Las actividades que los padres imprimían, era material de trabajo en la videollamada con la docente. Comenta que no le daba tarea para que hicieran en la casa, porque sabía que no la hacían los niños. Una cuestión que destaca es que las familias estuvieron muy dispuestas y supieron entender que no había otra forma y colaboraron y apoyaron el trabajo de la docente.

Si bien con un tiempo muy reducido, la docente mantuvo la conducción experta del proceso alfabetizador y los padres colaboraron en la gestión de la conexión y asegurar que los niños tengan impreso el material para el trabajo con la docente. La docente expresa que “pudieron aprender lo básico, lo indispensable para estar en segundo grado” a pesar de lo que se vivió y de las limitaciones observadas:

De los 20 que tenía, 11 lograron leer oraciones completas, el resto no, leían, se alfabetizaron pero no era ¡wow! Lograron por ejemplo leer “mamá” “perro”, palabras que les eran comunes, fáciles, que estaban en su cotidiano, pero las oraciones completas algunos no, y menos presentarles las imágenes y que ellos escriban oraciones. De los 11 que leían oraciones completas, 8 te escribían oraciones mirando una imagen, pero el resto de los otros que quedaban, capaz en la imagen había una mamá que amasaba y ellos decían “mamá”, yo les pregunta “¿Y qué está haciendo mamá?”, ellos miraban y decían “fideos”,

pero bueno, si yo les pedía que escriban “fideos” tampoco sabían, me quedaba con eso.
(Docente, escuela 1)

En la escuela 2 la mayor dificultad estaba en la imposibilidad de sostener la conexión online y es por ello que la docente preparaba trabajos prácticos para que trabajaran con los padres. Enviaba trabajos prácticos vía whatsapp o el block de la escuela, porque eran los únicos medios tecnológicos disponibles para esa población escolar. Algunos alumnos no tenían celulares, otros no tenían acceso a internet, y las familias eran las encargadas de acompañar la resolución de los trabajos prácticos: luego se compartía lo trabajado en una videollamada con la docente. En este caso las familias se encontraron con el desafío de conducir el proceso, que en muchos casos se vio limitado debido a que no sabían cómo hacerlo.

Nosotros preparábamos el trabajo práctico con los contenidos a dar para ese período, una cada dos semanas, (...), yo mande para primer grado 17 trabajos prácticos para todo el año, (...) se los mandaba a los papás por el block de la escuela o el grupo de WhatsApp para que lo impriman

La docente no participaba en la resolución de las tareas, sino que estaba presente en el momento de la puesta en común; no intervenía en el proceso, sino que se pretendía que fuera mediada por la familia.

“sentate un ratito con mami, que mami te explique te lea lo que tenés que hacer y lo que no puedas hacer con mami, hermanos, el adulto que esté ahí en tu casa, la seño te lo va a explicar, una vez que vos tengas todo resulto me lo mandas, le saca foto mamá y me lo manda resuelto” (Docente, escuela 2)

Además de los trabajos prácticos que los niños y niñas debían resolver junto a sus familias, la docente les pedía a las familias que “llenen la casa de portadores de texto” pues consideraba importante esos referentes visuales –que están siempre en el aula- para acompañar el proceso alfabetizador

Yo hacía el portador de texto para que lo impriman o descarguen en el teléfono y lo hicieran pero algunos me decían “yo no tengo ni fibrón” (...) Los papás no entendían que había que hacer, o lo hacían al revés, o no tenían el recurso, yo les decía que dibujaran las cartas y jugaran a las cartas, que jugaran a la escoba de 15, por el cálculo mental y no, algunos niños no les prestaron atención a los papás para hacer el recurso, (Docente escuela 2).

Con los estudiantes que podía conectarse por WhatsApp, les preguntaba cómo les había ido con la actividad, “cuántas veces contaron gato, cuántas palabras con A descubrieron” en función de las tareas realizadas con sus familias. Comenta que la mayor dificultad en la mediación requerida por la familia, era que muchos padres eran analfabetos o bien no disponían de recursos pedagógicos para realizar este acompañamiento.

Tuve alfabetizados de los 20, 3, 2 de ellos las mamás, una era profe de educación física y la otra da clases particulares, (...) , pero el resto no, porque la mayoría de los papás eran analfabetos, la mayoría de los papás tuvieron que salir a changuear para pagar la olla, (...) , no sabían para dónde disparar (Docente escuela 2)

En la escuela 3, la enseñanza se basó en la entrega de trabajos con indicaciones gráficas sabiendo que no se podía contar con el apoyo de las familias porque como trabajadores rurales la mayor parte del día están en los campos y los niños y niñas en general quedan solos en el hogar.

También conocen que muchos padres son analfabetos y en los casos que no lo son, no cuentan con recursos culturales para realizar la mediación necesaria que requiere esta enseñanza.

La secuencia de actividades ofrecidas se construía a partir de las devoluciones de los trabajos que los niños realizaban y que los docentes recibían en la siguiente visita a los hogares. En el caso de la alumna de primer grado, la maestra comenta que al ver sus devoluciones, se sorprendía de los avances en el proceso: “¡Estaba orgullosa de mi alumna de primero que aunque estaba en pandemia igual re bien escribía hasta oraciones!”

Grande fue la decepción cuando en el año 2021 al volver a la presencialidad se dio cuenta que no era la niña quien realizaba las tareas porque no reconocía ni las vocales: “yo le decía a la nena “¡pero vos podías escribir en los trabajitos que yo te daba!” “¿Los hiciste vos?”, ella me decía “lo hizo mi hermano Luisito” (...)

Comenta además que esta situación se repitió en todos los grados y “solamente hubo un solo nene de los 40 alumnos, que lo había hecho él. Es indudable que nadie se había ocupado de introducirla y acompañarla. El docente siempre había gestionado la conducción del proceso pero la imposibilidad del encuentro (ni físico, ni remoto) se lo impedía. Sabía que las familias no contaban con una estructura de mediación: es decir, no sabían cómo enseñar, ni tampoco se les proveyó herramientas acerca de cómo hacerlo. La niña quedó sola sin que nadie intervenga en la conducción del proceso de aprendizaje. “No sabían cómo hacer” expresa la maestra, “hacíamos lo que podíamos pero no llegamos mucho”.

Conclusiones

En esta tesis psicopedagógica se abordó la compleja problemática de la alfabetización inicial en tiempos de aislamiento social preventivo y obligatorio. El objetivo general fue conocer la experiencia de los docentes en la alfabetización inicial con niños de primer grado en escuelas de la localidad de General Conesa en el contexto de suspensión de clases presenciales por Covid-19. La alfabetización inicial refiere al proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura de la niñez en edad escolar; los niños que no aprenden a leer y a escribir en el primer periodo escolar estarán en desventaja respecto de los que sí aprendieron, porque el analfabetismo limita el acceso autónomo a prácticas variadas que le requieren saber leer y escribir.

Los datos recabados surgen de una investigación de tipo cualitativa de carácter descriptivo y exploratorio. Para el trabajo de campo se recurrió a las voces de tres docentes de diferentes escuelas de dicha localidad con características distintas; dos escuelas urbanas: una de jornada simple y otra de jornada extendida y una escuela rural. Para el trabajo de campo se trabajó con entrevistas abiertas y en profundidad, priorizando la voz de los docentes.

En este trabajo se han reseñado investigaciones relacionadas con la temática propuesta. En primer lugar, se identifican aquellos trabajos que refieren a la categoría de experiencia, (Cariaga, R (2018), Fernández, M, S. (2019). En segundo lugar, se alude a la categoría alfabetización inicial: (Gil, A. (2021), Ermilli, S. (2021), Elgueta, K. (2011). En tercer lugar se seleccionaron aquellas investigaciones que abordan el tema de los efectos de la pandemia en el campo educativo: (Tenutto Soldevilla. M y otros, Dádiva. T y otros (2020), Castedo, M y Hoz G. (2021). Los estudios analizadas abordan aspectos parciales de la temática o lo hacen desde marcos conceptuales o metodológicos diferentes; es por ello que, indagar acerca de la experiencia de los docentes en la

alfabetización inicial con niños en el contexto de suspensión de las clases presenciales por el COVID 19, es un aspecto no agotado específicamente, y además, constituirá un aporte a la producción de conocimiento en el campo Psicopedagógico.

Esta tesis se enmarcó teóricamente por un lado en torno a la categoría de experiencia, entendiéndola en términos de subjetividad, como una vivencia singular que deja huellas y marcas (Larrosa, 2009) y que no nos deja igual que antes (Bárcena, 2002); una relación, un acontecimiento que tiene alguna dimensión de exterioridad, de alteralidad y de alienación, y por otro, en la categoría de enseñanza de la alfabetización inicial, entendiendo que existen diferentes perspectivas que la explican, pero para el presente estudio se adoptan las concepciones expresadas por el constructivismo, siguiendo autoras como Ferreiro (1991) Ferreiro y Teberosky (2019), Castedo, M y Lerner, D (2018), Linuesa, M (2010), Melgar, S (2020), Soares(2017) como se citó en Cuesta (2022). Se parte del supuesto que es una práctica social, lingüística, cognitiva y política (Ferreiro, 2019) que busca identificar las hipótesis que el niño construye sobre la naturaleza de la lengua escrita a lo largo de su desarrollo. El contexto de pandemia requirió recontextualizar las prácticas de enseñanza que se conocían basadas en la presencialidad, a otras condiciones que implicaban un distanciamiento, lo cual demandó la disponibilidad de recursos tecnológicos en el hogar y de adultos que pudiesen acompañar material y simbólicamente este proceso. En el caso de la alfabetización inicial esta situación presentó dificultades dada la complejidad implicada en el proceso y la expertez requerida en quienes asumirían la conducción del proceso de aprendizaje.

En este capítulo conclusivo, se intentará construir los resultados arribados que permitan responder a los objetivos de investigación planteados.

En el primer objetivo se pudieron identificar las vivencias de las maestras de primer grado de las escuelas objeto de estudio que dieron cuenta de sentimientos y emociones, bajo las circunstancias que la pandemia impuso. Las docentes narran la aventura vivida y las marcas que dicha experiencia les dejó; lo que les pasó con la vivencia de este acontecimiento angustia, incertidumbre, caos, fue lo que inicialmente vivieron y que se traducían en la pregunta ¿Cómo hacer para enseñar? Manifestaron sentimientos de vulnerabilidad, de temor por la vida, de reconocimientos de los límites que la situación planteaba pero también de la capacidad de *reinención* para sacar de la galera algo posible de hacer. También les hizo comprender la necesidad de acompañar y sostener que conlleva la tarea educativa al visibilizar realidades de algunas familias que en la escuela no se alcanzan a ver. Para las docentes de las escuelas urbanas fue estresante sostener en un mismo tiempo y espacio roles diferentes de docente en doble turno, madre de familia y las exigencias del sistema educativo, estando ellas también atravesadas por la pandemia.

Lo vivido por la maestra rural fue particular “Al principio fue terrible, estaba enloquecida”, ¿cómo iba a trabajar si no había señal de teléfono ni de celular? Cuando se decidió que recorrieran la zona entregando trabajos prácticos expresa que “esperaba ese día” que era la única salida para encontrarse con la niña y se alegraba por los trabajos que recibía por los logros en su proceso. Decepción, angustia y desesperación al comprobar cuando terminó el aislamiento que no reconocía las vocales y que los trabajos fueron hechos por su hermano mayor. Expresa que fue necesario tranquilidad para comenzar de nuevo y desde donde se encontraban “porque los niños son la prioridad”. Lo narrado da cuenta que la crisis de la pandemia hizo pensar y llevó a conversar provocando “otros efectos de verdad y otros efectos de sentido” (Larrosa, 2006, pp 469)

En cuanto a las decisiones que tomaron las docentes y las orientaciones ofrecidas para habilitar e introducir a los niños en el proceso de alfabetización, las maestras señalaron que supuso retos y limitaciones y además implicó reconfigurar significativamente el trabajo pedagógico; señalan además que el desafío que enfrentaron fue aún mayor, porque asumieron una tarea compleja y difícil que refiere a la alfabetización inicial de niñas y niños que implica conocer el código alfabético, dotarlo de significado y sentido para interactuar en los diferentes contextos de la vida. Es posible así mismo señalar que en cada una de las escuelas se presentaron situaciones diferentes respecto a su tarea. La maestra de la escuela 1 siguió enseñando de la misma manera que lo hacía presencialmente. El recurso tecnológico que dispuso fue meet, lo que le permitió conectarse todos los días una hora de clase con grupos reducidos de cuatro estudiantes, ayudada por un pizarrón, tizas de colores y un cuaderno y asumiendo la gestión en la conducción del proceso y contando con la colaboración de las familias para que los niños se conecten de forma remota en los horarios que ella establecía y además, dispongan del material fotocopiado que previamente había remitido para trabajar con la docente. La maestra de la escuela 2, probó diferentes métodos desde la palabra generadora, método global, aprestamiento, y comprensión lectora; las clases virtuales fueron limitadas, solo contaban con acceso a WhatsApp. Enviaba trabajos prácticos para que los padres imprimieran con el supuesto de que las familias ayuden y guíen a sus hijos en la resolución de los mismos. La docente requirió la mediación de las familias para la conducción y gestión del proceso, lo cual generó muchas dificultades debido a que no disponían de recursos tecnológicos y culturales para asumir una mediación no experta; muchas de ellas eran analfabetas, no sabían cómo hacerlo, o no tenían los recursos tecnológicos disponibles.

En el caso de la escuela rural, al no contarse en la zona con acceso a telefonía ni internet, la docente elaboró trabajos prácticos en formato papel de acuerdo al método que siempre utilizaba

en la presencialidad (método fónico); estos contenían referentes gráficos para orientar a la niña sobre lo que tenía que hacer porque sabían que no contaban con la ayuda de la familia. Se los acercaban a los domicilios que visitaban semanalmente y eran ajustados de acuerdo a las producciones que observaban de las devoluciones que recibían. En este caso suponía la posibilidad del trabajo autónomo de la estudiante a partir de las orientaciones que el material aportaba. Las tres experiencias dan cuenta de que fueron grandes los esfuerzos de las docentes cada una con su singularidad tomó decisiones para sostener la continuidad pedagógica en las difíciles situaciones que se estaban atravesando.

En el último de los objetivos se pudieron identificar las tensiones, obstáculos y posibilidades para la alfabetización inicial en contexto de pandemia. Entre los elementos facilitadores señalados por las maestras se destaca la expresión “fue reinventare”, resumiendo así el trabajo y esfuerzo puesto para reformular las prácticas pedagógicas que hasta el momento se venían llevando adelante en las condiciones tan adversas atravesadas: agrupamientos, reagrupamientos, memotest, grabaciones, rimas, poesía, dados, etc. Redireccionar la tarea, crear nuevas propuestas pedagógicas, realizar nuevas formas de intervención, fue lo que posibilitó en algunos casos, el acercamiento de la lectoescritura a los niños y niñas.

Reconocen también que se fortaleció el trabajo colaborativo entre pares, -si bien presentan algunas singularidades propias del contexto y de las características de las instituciones-, a partir de planificar en conjunto, o bien organizar los trabajos y recorridos en el caso de la maestra rural y también en lo que respecta al manejo de la tecnología.

Destacan además, algo que no es nuevo, pero que se visibilizó mucho más en pandemia, que la escuela fue el único canal de comunicación con las familias; el aislamiento no impidió que

pudieran correrse de la escena del cuidado y de la asistencia a pesar de la distancia física que los separaba. Una vez más la escuela pública como espacio de protección y solidaridad con los sectores más vulnerables.

Los obstáculos fueron muchos, pero reconocen como los más destacados, en primer lugar la falta de disponibilidad de recursos tecnológicos (dispositivos y conectividad) para la continuidad pedagógica. Sólo se pudo garantizar en forma parcial, en una de las tres escuelas; en las otras los docentes tuvieron que buscar distintas estrategias para garantizar el derecho a la educación. La escuela 1 logró tener una rutina de clases virtuales reducida (sólo una hora diaria), mientras que en la escuela 2 fue sólo por WhatsApp, de manera intermitente y con algunos estudiantes. En el caso de la escuela rural quedó por fuera de la conexión remota por la brecha desigual respecto al acceso a la telefonía y tecnología digital.

También señalaron que debieron compatibilizar en un mismo espacio –sus hogares-, la organización de las actividades pedagógicas del grado, las actividades escolares de sus hijos y las tareas del cotidiano en el hogar, lo que generó múltiples inconvenientes. Esta situación también la identificaron como vividas por los padres de sus alumnos que se veían abrumados y sobrepasados por la sobredemanda, superposiciones de roles entre lo escolar y familiar, las limitaciones materiales y lo que la propia pandemia generaba.

Otro de los obstáculos importantes que el distanciamiento impuso fue delegar en las familias la conducción de la gestión de la enseñanza. En materia de alfabetización, la escuela asume la responsabilidad de la conducción experta del proceso, es decir, organiza y secuencia los contenidos, gestiona la clase y realiza lectura de los emergentes para intervenir en el proceso. (Melgar, 2020). En la pandemia había que recurrir a las familias, es decir, ubicó a los

padres/familia en la conducción mediada no experta. Tarea que en la mayoría de los casos no pudieron asumir por falta de recursos culturales y/o recursos tecnológicos que permitieran orientar dicho proceso. Así lo expresan las docentes: “de los 20 que tenía, sólo 11 lograron leer oraciones completas” (Docente escuela 1); “Tuve alfabetizados de los 20, 3, 2 de ellos las mamás, una era profe de educación física y la otra da clases particulares” (Docente escuela 2); “desde cero, porque ni siquiera la A, no había incorporado nada” (Docente escuela 3).

Alfabetizarse es un proceso amplio y que necesita ser acompañado: el primer paso en la alfabetización es altamente especializado. El docente de primer grado que comienza con la primera palabra es una persona que sabe muchas cosas para poder andamiar pedagógicamente ese proceso. Es insoslayable señalar el esfuerzo de las docentes por mantener la enseñanza; dependió de innumerables variables entre las cuales la disponibilidad de recursos tecnológicos en el hogar y de adultos que pudiesen acompañar material y simbólicamente fueron cruciales.

Los casos analizados permiten afirmar que la domesticación de la escuela ha demostrado que la forma escolar –sus espacios, tiempos y actividades–, son capaces de mantener cierta igualdad y que su disolución generó enormes dificultades. El cierre de las mismas en pandemia ha sido enormemente excluyente y ha visibilizado la importancia que tiene el acceso a la escolarización. La escuela pública para muchos niños constituye un espacio y oportunidad de cultura, que recibe y aloja a los niños más desfavorecidos, que se abre a lugares diversos y se esfuerza por ponerlos en las condiciones más igualitarias posibles.

Ha mostrado también que – en un aprendizaje tan importante para la vida escolar de los niños–, sólo excepcionalmente ha sido capaz de mantener la igualdad, generándose por el contrario, una fuerte desigualdad entre quienes participaron más o menos regularmente en clases virtuales

por algunos de los medios que permiten interactuar durante la conexión, quienes asistieron con medios sólo de comunicación asincrónicos y los que sólo accedieron a partir de la entrega de un material escrito. Una desigualdad que ya estaba y que se ha desvelado con particular crudeza y los docentes han enfrentado lo mejor que han podido, haciendo enormes esfuerzos y dando lo mejor de sí mismos. La igualdad ha sido una de las cosas más difíciles de sostener.

Es a partir de lo expuesto que surgen nuevos interrogantes que nos invitan a seguir pensando, uno de ellos refiere a poder conocer cómo se abordó la vuelta a la presencialidad, con qué desafíos se encontraron las instituciones, qué acciones y/ o intervenciones se llevaron adelante en aquellas trayectorias que fueron alteradas por el Covid- 19. Por otro lado, poder indagar acerca de las prácticas de alfabetización que sostienen los docentes en contextos vulnerables; por qué se priorizan aquellos paradigmas que ya han sido superados y considerados como no facilitadores del proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta aquellos niños y niñas que su única oportunidad de acceder al mundo letrado es la escuela.

Referencias

Alliaud, A y Antelo, E (2009). Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación.

Bárcena, F. (2002) Educación y experiencia en el aprendizaje de lo nuevo. Revista española de Pedagogía Año LX, N° 223 pp.501-520.

BRASVLASKY, Berta. (2008) Enseñar a entender lo que se lee: la Alfabetización en la familia y en la escuela. Fondo de cultura económica. Bs. As. Capítulo V, VI

Cariaga, R. (2018) Experiencias en el uso de las Tic. Análisis de relatos de docentes. En Ciencia, Docencia y Tecnología. Vol. 29 N° 56.

Castedo, M., Izuzquiza, V., Laxalt, I., Usandizaga, R., Wallace, Y., y Zanotti, F. (2022) Alfabetizar a distancia. Reconstruir el trabajo de enseñar entre pizarrones y pantallas en Revista del IICE 51 (Enero-Junio, 2022): 131-153.

Castedo, M. y Hoz, G. (2021) Ambiente alfabetizador. Experiencias en tiempos de distancia. En Revista Argentina de Investigación Educativa vol. I • nro. 2 • Noviembre de 2021 •pp. 233-251.

Castedo, M., y Lerner, D. (2018) Alfabetización inicial desde una perspectiva constructivista psicogenética. Una entrevista con Delia Lerner y Mirta Castedo.

Castedo, M. y Torres, M. (2012). Un panorama de las teorías de la alfabetización en América Latina durante las últimas décadas (1980-2010). En Historia de la lectura en la

Argentina. Del catecismo colonial a las netbooks estatales. Buenos Aires, Editoras del Calderón

Cuesta, C. (2022) "Discusiones sobre la alfabetización en la Argentina: de la querrela a la cuestión de los métodos", en Propuesta Educativa, 31 (58), pp. 38 - 48.

Charnay, R. (1994). Aprender (por medio de) la resolución de problemas. En Parra, C. y Saiz, I. Didáctica de matemáticas. Aportes y reflexiones, pp. 51-63. Buenos Aires, Paidós

Dávida, T., Gómez, S, A. Apablaza, A, O. Perea, G. (2020) Pandemia por COVID-19 en la provincia de Neuquén: efectos subjetivos en docentes por el ASPO y cambios emocionales percibidos durante mayo-junio 2020. Compilado Beltramino, L. (2020) Aprendizajes y Prácticas Educativas en las actuales condiciones de Época: Covid-19. Capítulo 1. pp. 79- 84

Decreto 297/2020 (2020) Medidas de ASPO.

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741/texto>

Dussel, I. (2020). La clase en pantuflas. En pensar la educación en tiempos de pandemia. Entre la emergencia, el compromiso y la espera. Capítulo "Los docentes, las clases y las pedagogías pandémicas" pp. 337- 348.

Elgueta, K. (2011) Los conocimientos previos y el aprendizaje de la lectoescritura- [Tesis de licenciatura. Universidad Nacional del Comahue]

Ermili, S. (2021) “Dispositivos didácticos para la alfabetización en el segundo ciclo de la Escuela Primaria. Estudio de casos en un Distrito Escolar de la Provincia de Buenos Aires.” [Tesis de Maestría. Universidad Nacional de la Plata].

Fernández, M.S. (2019) Posibilidades que brindan las Residencias Escolares de Nivel Medio de favorecer experiencias de aprendizaje en adolescentes que allí residen. El caso de las Residencias Escolares de Nivel Medio de Ing. Jacobacci. (Egresados entre 2014 y 2018). [Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional del Comahue].

Ferreiro, E. y Teberosky, A. (2019). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México, Siglo XXI

Gil, A (2021) Alfabetización inicial Cambios y continuidades en la formación docente. [Trabajo Final de integración. Especialización. Universidad Nacional de la Plata].

Larrosa, A. (2006) La experiencia y sus lenguajes. Depto. de teoría e Historia de la educación- Universidad de Barcelona- Serie Encuentros y Seminarios, pp.467- 480.

Lerner, D. (1996). La enseñanza y el aprendizaje escolar. Alegato contra una falsa oposición. En Castorina, J. A.; Ferreiro, E.; de Oliveira, M. K. y Lerner, D. (1996). Piaget-Vigotsky: contribuciones para replantear el debate. Barcelona, Paidós.

Linuesa, M. C. (2010) La enseñanza inicial de la lengua escrita. En La Formación Docente en Alfabetización Inicial pág. 36 – 61.

Melgar, S. (2020) La Alfabetización Inicial en tiempos de pandemia.

<https://www.youtube.com/watch?v=80vpveNasic>

Núñez, V. (2007) La educación en tiempos de incertidumbre. Infancias, adolescencias y educación. Una aproximación posible desde la pedagogía social. Conferencia Barcelona.

Organización Mundial de la Salud (2020) Información sobre Pandemia por COVID-19 <https://www.who.int/es/health-topics/coronavirus#tab=t>

Skliar, C y Larrosa, J (2009) Experiencia y alteridad en educación. Compilado por Skliar y Larrosa. 1 ed. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Capítulo 1. pp 13- 44

Tenutto Soldevilla, M. A, Irigoyen, R, A., Manzi, M, L. (2020) Reflexiones y desafíos de los docentes latinoamericanos en el contexto del aislamiento físico. Compilado Beltramino, L. (2020) Aprendizajes y Prácticas Educativas en las actuales condiciones de Época: Covid-19. Capítulo 1. pp. 50-58

Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa”, en Irene Vasilachis, Estrategias de Investigación cualitativa, Barcelona: Gedisa, pp. 23-64

Vercellino, S (2021) Educación y COVID-19: viejos y nuevos problemas ante la escolarización alterada. En La visita inesperada

ANEXO

Modelo de entrevista abierta y en profundidad

Experiencia

- 1- ¿Me podrías contar qué recuerdas del año 2020?
- 2- ¿Cómo fue trabajar desde el ámbito doméstico?
- 3- Si tuvieras que elegir una palabra para decir lo que viviste como maestra de primer grado en tiempo de ASPO ¿cuál sería?
- 4- ¿Cómo te sentiste en ese primer momento en que todo estaba cambiando?
- 5- ¿Esos primeros sentimientos, fueron cambiando con el tiempo? ¿Por qué?
- 6- ¿Con quién o quienes podías compartir y conversar sobre lo que estaba ocurriendo?

Recursos tecnológicos

- 1- En un principio ¿cómo se organizaron? ¿Cómo establecieron comunicación entre docentes y equipo directivo y las familias?
- 2- ¿Qué tiempo demoró organizarse?
- 3- ¿Dispusieron de plataforma o por mensaje de whatsApp, materiales escritos, etc.?
Explicitar
- 4- (Si era por WhatsApp) ¿en qué consistía la comunicación? ¿Se lograba con todos, mandaban archivos con actividades, con qué frecuencia?
- 5- (Si era por Facebook) ¿en qué consistía la comunicación? ¿Se lograba con todos, mandaban archivos con actividades, con qué frecuencia?
- 6- (Si fue por plataforma) ¿Qué plataforma utilizaste para dar clases?
Antes de la pandemia, ¿Conocías esa plataforma? ¿Sabías cómo se utilizaba? En caso de no conocer la plataforma. ¿Te fue difícil aprender a utilizarla?
- 7- (Otro recurso: cuadernillo, material especialmente elaborado o libro de texto)
- 8- ¿En tu caso particular, disponías de conectividad y equipamiento tecnológico? En el caso de que no se tuviera recursos tecnológicos, ¿Quién te lo proveyó?
- 9- Algunas experiencias dan cuenta que los docentes se comunicaban de diferentes formas con los estudiantes y sus familias por no contar todos con los mismos recursos ¿cómo fue en tu caso?
- 10- ¿Cómo se hizo en los casos en que no era posible comunicarse? ¿Cuántos fueron? ¿Se pudo resolver? ¿De qué manera? ¿En qué tiempos?

11- ¿Recibiste capacitaciones respecto de cómo enseñar a través de una pantalla? ¿De quién es?

12- Ahora que ha pasado un tiempo. ¿Crees que son necesarios los recursos tecnológicos? ¿Los seguís utilizando?

La continuidad pedagógica:

Relación con la familia

1- Contame cómo fue dar clase en primer grado en pandemia. Narrame alguna clase en particular.

2- La intervención del docente es fundamental en la etapa de alfabetización inicial ¿cómo hiciste para mediar con las familias en el aprendizaje siendo que la falta de presencialidad requería que los padres tomen un rol más importante en el acompañamiento escolar?

3- ¿Habías realizado reunión de padres antes del inicio de la pandemia?

4- ¿Tuviste dificultades para que la familia esté presente? ¿En qué porcentaje de casos?

5- ¿Qué demandas, reclamos/ comentarios, por parte de la familia recibiste? ¿Cómo fue tu respuesta frente a ello?

6- ¿Quién te asesoró o acompañó en el diseño de las clases y en la forma de hacer posible la continuidad pedagógica?

7- ¿Recibiste alguna capacitación o recurso que te oriente en tu intervención pedagógica?

Modelo pedagógico: Ambiente alfabetizador

1- ¿Cómo enseñaste a leer y a escribir en tiempos de pandemia? ¿Me podrías comentar específicamente cómo fueron los “pasos”?

2- ¿Partís de alguna teoría para enseñar de esa manera? ¿Cuál?

3- Esa manera de enseñar ¿fue la misma que antes de la pandemia? ¿Qué cambios hubo?

4- La planificación, ¿era de la misma manera en la pandemia y antes de la pandemia? Si eran distintas, ¿me podrías nombrar algunas diferencias?

5- ¿Planificabas en conjunto con algún colega?

6- ¿Cómo eran las actividades? ¿Recuerdas alguna, me podrías comentar?

7- Para vos, ¿qué era lo más importante que debían aprender los niños?

8- ¿Todos los niños iban al mismo ritmo de aprendizaje? ¿Cómo trabajaste con aquellos que no iban igual al grupo?

9- ¿Realizaste algún audiovisual en el que trabajaste con algún material concreto para que los niños vieran?

10- Con los que no te podías comunicar ¿Le enviaban actividades a los niños? ¿Cada cuánto tiempo? ¿Cómo respondían los niños y la familia frente a esas actividades?

11- Sabemos lo importante que es un ambiente alfabetizador como fuente de referencia para los niños que se inician en la lecto escritura ¿Cómo lo trabajaste con sus familias dado que estaba en sus casas y no en la escuela?

12- ¿Pudiste lograr algún tipo de interacción entre los niños? (en el caso de videollamadas u otros recursos)

Recursos: cuadernillos/ libro

1- ¿Utilizaste los cuadernillos que envió Nación? ¿Qué te parecieron? ¿Cuándo aparecieron?

2- ¿Crees que fueron útiles los cuadernillos?

3- ¿Tuviste que adecuar algunas actividades?

4- ¿Crees que ese cuadernillo puede reemplazar el aula?

5- ¿Para vos, los niños pudieron aprender mediante ese cuadernillo?

6- En la industria editorial hay material impreso para 1er. grado. ¿Trabajaste con alguno de ellos? ¿Cuál? ¿Qué beneficios u obstáculos según tu criterio presentaban?

7- ¿Cuántos niños y niñas crees pudieron alfabetizarse en ese año escolar?

8- ¿Qué decisiones se tomaron con la vuelta a la presencialidad respecto a lo sucedido en pandemia con la alfabetización inicial?

Aprendizajes

1- ¿Hay cosas que cambiaron para vos después de la pandemia?

2- ¿Podemos decir que la pandemia hizo visible cosas que estaban ocultas en el cotidiano escolar?

3- ¿Qué aprendizajes hiciste en ese tiempo?

4- ¿La escuela está igual que antes de la pandemia?

5- ¿Qué crees fueron las decisiones más importantes que como docente de primer grado tuviste que tomar respecto a la alfabetización inicial?

6- Si tuvieras que escribir una historia sobre la experiencia como maestra de primer grado en pandemia ¿qué título le pondrías? ¿Por qué?

Entrevistas

Primer entrevista: Docente escuela 1

R: La primera pregunta es ¿qué recordás del año 2020?

D: Habíamos empezado la semana de clases re bien y después de un día para otro, eso fue un Martes que nos dijeron que despertó el virus y que no íbamos a tener clases Martes y Miércoles, dos días, porque iban a ver como se trataba y eso. Y después a la tarde de día siguiente, nos avisaron que se suspendían las clases definitivamente, es más no esperamos que nos llame la directora porque fue a nivel nacional que nos enteramos. De ahí fue buscar ¡qué hacemos! ¿Qué hacemos ahora? Lo primero que hicimos fue un trabajo de 5 hojas que mandamos a la fotocopidora porque ya no nos podíamos mover y de ahí avisamos a las familias que pasaran a buscar las fotocopias y hacerlas hasta que uno sepa cómo manejarnos y cómo hacer para dar clases en forma online, fue agarrarse de lo que uno más o menos tenía y empezar a buscar posibles soluciones a eso que se nos presentó así de una que no estaba en los planes de nadie, porque la verdad no estaba en los planes de nadie y bueno empezamos así.

R: ¿Y cómo fue trabajar desde tu casa, sin ir a la escuela?

D: Como experiencia fue horrible, horrible en el sentido de que uno está acostumbrado al contacto directo con los chicos porque es la forma que uno tiene de dedicarle tiempo y brindarle lo que uno sabe y ayudarlo, ser un granito más de arena en su desarrollo como persona. Y después fue feo también por el hecho de que particularmente no tenía los medios necesarios tecnológicamente hablando, porque yo tenía un celular viejito que no era este (señala su celular actual).

R: Claro, ahí fue el primer problema ¿no?

D: Ese fue el primer problema que creo que a la mayoría de las señoras se nos presentó y después fue el tema del zoom y todas esas cuestiones que se nos presentaron, que por ahí no manejábamos. Tampoco vamos a darnos de que somos re avanzadas en todas las cosas porque es mentira. En ese momento ninguna era. La mayoría de las que somos “viejas”, hay cuestiones de la tecnología que no manejábamos y fue también eso. Fue primero aprender eso para después dedicarle a los chicos y a las familias, también era otro tema.

R: ¿Y desde la escuela, o desde Nación, nadie te dijo no tenes un aparato tecnológico, te lo ofrecemos?

D: No. Nunca. Porque la tecnología que tiene la escuela tampoco era ni tampoco es hoy día suficientemente avanzada. Uno tiene internet en la escuela, es cierto, pero hay veces que no nos llega a la última sala, y las computadoras chiquitas que dio el gobierno en su momento tampoco sirven.

R: En ese momento digamos, si decías ¿me puedes prestar esa computadora que está en la escuela? ¿No servía?

D: No, para nada.

R: Deben ser esas netbooks que se dieron en el 2015, las chiquitas.

D: Sí, esas las negritas.

R: Claro, ¿Si tuvieras que definir una palabra como maestra de primer grado, en ese año?

D: Angustia, desesperación capaz es mucho, es muy fuerte, porque dentro de la desesperación uno se tranquilizaba y buscaba la manera, pero fue angustiante ver las caras de los niños en la pantalla y que ellos te miraban a ver que le estabas por decir, porque ellos estaban más perdidos que nosotros pobres hijos, para ellos era toda una novedad. El primer día de clases fue ¡Pum! ¡Wow!, porque para primer grado el primer día de clases o la primera semana es todo un acontecimiento.

R: ¿La pudiste tener a esa primera semana de clases presencial?

D: Dos días. Fue lunes y martes porque miércoles ya no los tuve.

R: ¿Y esos primeros dos días, fueron geniales?

D: ¡Y sí! ¡Qué te parece! Por eso te digo, primer grado es...!!

R: Yo por eso elegí primer grado. Podría haber elegido el secundario, la universidad, pero para mí lo más difícil fue primer grado, porque son chicos que están en jardín, que inician la escolarización y... pandemia.

D: Fue... (Respira profundo)

R: Esos sentimientos que me decís, de angustia, desesperación, ¿fueron cambiando a lo largo del año?

D: Sí, sí. En su momento fue eso, fue angustia y desesperación. Después a medida que fueron pasando los meses, uno como que también se tranquilizó y bueno particularmente decía “es lo que hay, me tengo que adaptar a esto por lo menos por este año”, porque supuestamente era un año nada más y buscar la manera de poder transmitirles a ellos y a la familia cierta tranquilidad, comodidad como por así decirlo y ver de qué manera entre las dos partes, podemos brindar al chico algo, lo que se pueda.

R: Claro, lo que se pueda.

D: Sí, lo que se pueda, porque era eso, lo que se pueda. ¿Sabes lo que fue enseñarles a ellos a través de una pantalla como se lee? Cómo leer... Porque el sonido sí, la MMM con la AAA, ellos te

miraban y vos le decías MMMAAA, y la M con la A, si MAMA. Pero aprender a leer a través de la pantalla, yo tenía como una pizarra donde me filmaba, daba vuelta la compu y el celular y escribía separando las sílabas. Todo ese proceso es muy complejo para ellos a través de la pantalla porque no es lo mismo que ellos te tengan adelante tuyo, ahí en el pizarrón, que ellos se paren. Para ellos el pizarrón es el soporte que ellos buscan y que trabajan. Más allá de que te tiene a vos ahí, que saben que cualquier cosa vos estas, pero cuando ellos pasan al pizarrón, el descubrir que ellos pueden escribir como sea, porque al principio no saben escribir. Ese contacto con ese pizarrón, ¡no no se!, ¡Tenés que vivirlo para poder explicarlo!

R: Son las primeras marcas que puede hacer.

D: Para mí primer grado es el grado más lindo que tiene la escuela primaria, y no te lo puedo describir de otra forma, y decirte otra palabra no te lo puedo decir, porque para mí, yo creo que todas las maestras que tenemos primer grado y que nos guste primer grado, porque, vos puedes tener primer grado, pero que te guste primer grado es otra cosa. A mí no me saques de primer ciclo y sobre todo primer grado, no me pases a cuarto, porque no lo disfruto. En cambio primer grado sí, cuesta, no te voy a decir que no, pero tener primer grado y enseñar a los chicos a que escriba, a que lea, a que sean sus primeras armas, la palabra más común, para que se pueda desenvolver en cuanto a la lecto escritura, creo que no hay otro grado que te brinde mayor satisfacción que primer grado. No existe en la escuela primaria eso y para ellos, te vuelvo a repetir el contacto con la maestra es lo mejor y el contacto con la sala. En el año 2021 que volví a tener primer grado, porque ese año 2020 yo tuve primero, pero cuando pasamos a 2021 no me dieron el mismo grado.

R: Claro, volviste a tener primer grado, no a segundo, es decir, eran nuevos niños

D: Sí, eran nuevos nenes. Ese año también fue complejo, porque si vos volves a tener el mismo grupo, vos ves la diferencia y sabes hasta donde avanzaron en segundo y como pasan a tercero. Te das una idea de todo lo que ellos aprendieron, no solo aprender sino aprehender con H en el medio. Si yo hubiera tenido de nuevo a ese grupo en el año 2021, yo te puedo asegurar que yo te hubiera sido más útil porque te hubiera podido dar la devolución, no puedo decirte como les fue en segundo porque no tuve al mismo grupo. Sé que costo, porque las señas que los tuvo, tuvo que remar en dulce de leche porque otra vez fue a través de la pantalla en 2021 porque si bien es cierto que tuvimos un poco de presencialidad y después fueron por burbujas, fue también... pero en el 2020 el grupo de primer grado que yo tuve, era un grupo re lindo en cuanto a que, eran familias muy predisuestas. Viste que a veces decimos “bueno la familia tampoco ponía” bueno no, ¡ellos ponían una garra!, si tenía que llamar a las 8 de la mañana, los chicos ya estaban despiertos a las 8 de la mañana ya prendidos a la pantalla, más allá de que ellos por ahí “rezongaban” porque sabían que estaban en la casa podían dormir un poco más, pero la familia le ponía la garra, los levantaba y están dispuestos. Costó, no te voy a decir que fue fácil, pero algo se logró. Sé que para agosto por ejemplo, la mayor parte ya tenían la parte de juntar las sílabas, por decirte, “MI MAMÁ ME MIMA”, pero juntaban “MAMÁ TIENE UN MAPA” porque ya habíamos visto la mayoría

de las letras. Haber logrado ya eso en un contexto de pandemia, es un montón, más en primer grado.

R: Y, digamos ¿todos estos sentimientos en términos de experiencia, vos podías compartirlos con alguien?

D: Sí, cuando hacíamos reunión de personal online. La seños de primer ciclo con juntábamos los turnos, ahí hacíamos catarsis y compartíamos por ejemplo lo que dio la seño de la tarde, a ver como lo dio por ejemplo la suma el turno de la mañana. Ahí compartíamos las experiencias que tuvimos en ese momento.

R: ¿Y sentías que el resto estaba igual que vos?

D: Sí, sí, estábamos igual.

R: En términos de experiencia sería eso. Respecto de los recursos tecnológicos. ¿Cómo se organizaron en principio? ¿Siempre usaron el mismo recurso cómo fue?

D: Sí, creo que sí. Siempre usamos Zoom, y después nos dieron otro, porque el Zoom por ahí te quedabas tildado, entonces nos dieron otra aplicación

R: ¿Meet?

D: Ese nos dieron.

R: ¿Entonces empezaron por Zoom y luego siguieron por Meet?

D: Sí. En realidad yo empecé con las videollamadas por WhatsApp, hasta 4 chicos podía tener y a cada chico le daba una hora de clase, o sea por grupito de 4 daba una hora de clase.

R: ¿Y cuántos grupitos tenías?

D: Nos pedían que cumplamos las 4 horas que tenemos de clase en la escuela presencial más la hora de taller. Entonces le daba una hora de clase por grupo y tenía 20 chicos. Por día daba 4 grupos me parece.

R: ¿Era difícil 4 horas con 1 hora en cada grupo distinto?

D: Sí, Sí porque el grupo que daba de 8 a 9 hs, lo que yo trate de hacer fue la primer semana como no dimos video llamada, la segunda semana trate de agrupar los chicos de a 4, pero todavía no sabían cómo eran, si uno era más capaz que el otro o no era, no sabía si estaban alfabetizados. Entonces esa segunda semana los agrupe de a 4 pero no tenía idea pero fue bastante complicado porque el grupo de la mañana de las 8 a las 9 hs era re hablador, eran re charlatanes, me contaban todo lo que paso con la abuela...! y hasta que empecé a dar clases otra vez, se me iban 20 minutos. De 9 a 10 hs el grupo era, 2 eran muy buenos y los otros 2 eran ¡remar y remar! Hasta que logré poner al mes, volví a rearmar el grupo para poner por ejemplo de 10 hs a 11 hs poner todos los que

no sabían escribir los nombres por ejemplo. Los volví a reagrupar porque se te ponían tediosos los que sabían y los que no sabían nada se aburrían mientras los otros trabajan. Por eso la presencialidad es tan importante porque vos ahí en la sala sabes cómo manejarlos, es distinto, porque vos sabes que a Juancito, a María, Luis y Andrés no les cuesta nada, entonces vos le das la tarea, le explicas y te olvidaste de ellos y vas y te dedicas a los otros que les cuesta un poquito más, ya una vez que los encaminaste, te dedicas a los otros que realmente no agarran una y te quedas con ellos. También los que están en inclusión, tenía a dos. Eso sí que fue heavy (risas) porque esa mamá era... ella se enojaba conmigo porque el nene no avanzaba y yo le decía “mami, no se enoje conmigo, yo hago lo que puedo... en las medidas y las condiciones y las herramientas que tengo en este momento, si a usted no le satisface, hable con la directora, vaya a supervisión y planteéle lo que a usted le está pasando y cree que yo no estoy cumpliendo con las necesidades del nene y que le ponga una MAI”. Así que fue hizo eso y después yo estaba directamente en contacto con la MAI, hablaba con ella.

R: En ese caso le pusieron una MAI

D: Sí, porque no se podía porque el nene tiene condiciones, hoy hace 2 hs en la escuela primaria y el resto la hace en la escuela especial, porque no está en condiciones de cumplir las 4 hs en la escuela

R: ¿Fue el único reclamo que recibiste?

D: Sí, el único reclamo que tuve de la mamá de este nene. Volviendo a lo otro, recién al mes pude tener una mayor claridad con los grupos y poder ayudarlos mejor. Como te dije, tecnológicamente empecé con esto (WhatsApp), después fue el Zoom y como no me funcionaba en la computadora que tenía, se me tildaba demasiado, me dieron el Meet. Y a partir de ahí empecé a poder trabajar mejor.

R: ¿El Meet instalado en el celu o en la compu?

D: En la compu, porque mi celu era muy viejito y no aguantaba.

R: ¿Y desde Nación?

D: Nunca nos ayudó Nación bue... desde provincia tampoco (risas)

El que habla mal, no sabe lo que uno vive. Ayer a la mañana una mamá se despachó en la redes sobre la escuela y sobre las maestras. Yo digo ¿por qué no viene y nos dice, qué necesidad tiene de poner en las redes?

R: Hay familias y familias como me imagino que ese año te tocaron

D: Sí, esas familias que me toco, hoy día tengo una muy linda relación con ellos. Los chicos están en 3ero, tengo una relación muy linda con los nenes y con las familias.

R: Digamos que ellos supieron valorar todo el trabajo y toda la transformación que se pudo lograr

D: Si, en ese sentido no puedo decir nada de las familias porque estuvieron muy predispuestas y supieron entender que no había otra forma y peor era perder el año totalmente. Es más hubo un papá que me dijo “y bueno seño el año que viene se verá cómo se sigue y sino haremos primer grado otra vez y ya está, no se preocupe”. Siempre que íbamos a cortar, requería la presencia de ellos para darles una pequeña devolución y me acuerdo que me dijo “no se preocupe, si el año que viene el chico o todos los nenes no están en condiciones de hacer segundo, pedimos hacemos una nota los papás y que vuelvan a hacer primero, otra cosa no se puede hacer”

R: Cuando hablas de la familia, ¿Vos habías tenido alguna reunión con ellos?

D: No, no porque las reuniones siempre la tenemos después. Hacemos toda la parte del diagnóstico y después tenemos la reunión con los papas.

R: No hubo tiempo...

D: No...

R: ¿Cómo fue el primer contacto con la familia?

D: El primer contacto fue cuando fueron a dejar los nenes, el lunes, es cuando ellos pasan, ven donde se sientan los nenes, le sacan fotos...

R: Eso lo pudieron hacer...

D: Sí eso lo pudimos hacer porque fue el primer día. ¡Fue lindo!

R: ¿Y después? Una vez que se dio el aviso que ya no se estaba presencial, ¿Les mandaste mensajito?

D: No. Hice videollamadas con cada familia.

R: Hiciste alrededor de 20 videollamadas

D: Si, hice videollamadas porque me parecía que hacerle un mensajito así no era lo correcto más allá de que no era culpa mía. Hice las videollamadas y les fui explicando como por el momento íbamos a trabajar con las fotocopias y más adelante, la semana que viene vamos a ver cómo nos manejamos y les voy a avisar. En ese avisar les mande un audio donde le decía que íbamos a hacer videollamadas.

R: ¿Y cómo respondió la familia?

D: No me dijeron a mí, pero supongo que... Hubo algunos que a mitad de año, de las vacaciones de Julio, algunas mamás no les gustaba el horario de la mañana, a las 8 por ejemplo, entonces querían que les dé a las cuatro de la tarde. Entonces yo les decía “no mami, porque mi horario es

a la mañana, yo a la tarde tengo otro grupo de chicos, no puedo cambiar los horarios por usted, además está en su casa, usted no trabaja afuera de su casa, si usted me dice que está trabajando afuera de su casa bueno veo y busco la manera, pero usted está en su casa” “bueno seño, yo pensé que usted... bueno no importa veo como levanto al nene” Era comodidad de ella, no era problema del nene, porque lo veías a la mañana y el nene estaba re bien, no es que se estaba durmiendo, era ella capaz la que no se quería levantar a las 7: 30 hs ponele. Pero el horario que teníamos que cumplir era de las 7: 30 hs que entrábamos al taller hasta las 12: 30, ese era el horario que teníamos. No era a las 20hs como algunos pretendían, pero también teníamos eso... Le dejábamos tarea ponele armábamos las planchitas y le mandábamos vía WhatsApp Web para que ellos la imprimieran y las pudieran hacer en el cuadernito. Algunas pretendían por ejemplo que a las 20 hs las atendiéramos, no me pasaba a mí solamente, sino a varias. Los primeros tiempos los atendíamos porque entendíamos que era la pandemia y después cuando la directora nos dijo “No chicas, ustedes tienen un horario que cumplir, están en el turno mañana, cumplan ese horario, no tiene por qué atender a las 21 hs o cuando a ellos se les ocurra”. Entonces bueno, empezamos a poner un poco de límites, algunos saltaban y otros lo entendieron. Tuvimos de todo, todo lo que te puedas imaginar, pero bueno tratamos en lo posible es que lo entendieran, que no éramos las empleadas de ellos, tampoco estábamos a disposición de horarios que ellos quisieran, era un horario que había que cumplir de clases y era a mañana, a la tarde tenía otro grado, entonces tenía que dedicarme a los chicos de la tarde ¿Si no cómo hacía?

R: Claro, sino trabajando de las 7 hs a las 22 hs... Otra de las preguntas justamente era si tuviste dificultades para que las familias estén presentes, pero me dijiste que no, que estuvieron acompañando en todo momento.

D: Sí más allá... tenía la mama de un nene, yo con él hice lo siguiente, él tenía una trayectoria diferente, entonces le dije a la mamá “mire mami, vamos a hacer una cosa, yo a él no le voy a dar online porque evidentemente él online no podía” Yo a él lo hacía venir acá en casa 2 hs todos los días a la tarde de 18 a 20 hs. Hable con la directora y ella me dijo que si me parecía , no había problema, que no me pase de las 4hs que le tenés que dar al chico. Entonces cumplía 2 hs por día de lunes a viernes y como la mamá le pareció que era lo mejor y jamás tuvo un pero para eso... Con él trabajé todo el año así, jamás le dí clases... porque él tiene.... ¿Cómo se llama? Se distrae demasiado...

R: ¿Es hiperactivo?

D: No...tenes que estar agarrándole la mano para que escriba, hiperactividad no tiene, es como que te mira y se queda... y se queda... fácil 15 minutos te mira y te mira....

R: Claro, entonces dijiste, así virtual no se va a poder

D: No, la única manera era presencial y vino hasta fin de año.

R: ¿Y logró avanzar?

D: Sabes que ¡sí! No te digo que estaba a la par de los otros, porque siempre está, es más hoy día el sigue un poquito más bajo. Hoy está en tercero, si los chicos ponele terminaron el año con el número 60, él estaba con el 30, pero bueno es lo que él podía llegar y lo logró, lo pudo manejar que era lo importante porque yo por ejemplo le daba actividad x con números y yo le decía “yo no escucho y yo no veo (y me tapaba las orejas), cuando yo abra los ojos eso tiene que estar” Yo me quedaba al lado de él mientras él hacía la actividad. Si yo lo miraba o sacaba mis manos de las orejas él decía “seño, ¿esto es así?”

R: Buscabas que le des...

D: Si que le ayudara... Y así, fue la manera y se pudo hacer algo con él. Pero las herramientas que teníamos en ese momento eran muy pocas.

R: Me imagino... yo decía ¿Cómo hicieron? porque son niños muy chiquitos todavía que ni siquiera saben lo que es estar una hora o dos horas sentados.

D: Yo agarraba el cuaderno mío y les mostraba y les decía “el cuaderno es así”, les mostraba y les decía “acá en el primer renglón” lo pintaba. “El que tiene color naranja ustedes...”. Les había dicho a los padres, el color naranja es para las fechas, el rosado va a ser para el nombre y así le fui poniendo colores para los renglones. Les decía a los niños “yo voy a escribir y les ponía en la pizarra y ustedes van a copiar lo que está ahí” “sí seño me decían”. Entonces ellos copiaban, pero ese copiar les llevaba fácil 15 minutos.

R: Lo mostrabas a la cámara y ellos copiaban.

D: Si, y yo estaba ahí (sosteniendo el cuaderno mostrando a la pantalla) mientras terminaran de copiar, porque es primer grado....Y así.

R: Respecto al ambiente alfabetizador una de las preguntas era ¿cómo enseñaste a leer y a escribir? ¿Fue de esa manera?

D: Sí, de esa manera, o sino yo me ponía en la pantalla y es decía MMMM, no es M, es MMMM, ¿vieron como hace la vaca? MMMM, cierro la boca y cuando pongo la AAA, es MMMAAA; cuando tengo la EEE, es MMMEEE miren mi boca les decía; cuando tengo la III, es MMMIII ; y así MMMOOO; y como hace la vaca, vaca, vaca es MMMUUU.

Así aprendimos con todas las letras hasta que aprendimos a juntarlas, PUMA por ejemplo, unimos, miramos la boca, ¿Cómo hace la seño la boca? la U, PU; la MMM con la A, MMMA; bueno juntamos PPUU, MMMA, y así.

Así aprendimos, despacito, fue esa la forma que tuvimos las seños de primer grado.

R: Digamos que lo resolviste con un cuaderno y una pizarra.

D: Sí una pizarra chiquitita y tizas de colores. Esas fueron mis herramientas de trabajo durante la pandemia. Leer libros ni ahí, todo lo que podíamos aprender a leer era en la pizarra escrita y bueno yo les marcaba con la tiza, les iba uniendo las sílabas y ellos tenían que leer sin que yo les dijera.

R: ¿Llegaron a leer oraciones completas?

D: Sí, algunos sí, no todos, de los 20 que tenía, 11 lograron leer oraciones completas, el resto no, leían, se alfabetizaron pero no era wow. Lograron por ejemplo leer “mamá” “perro”, palabras que les eran comunes, fáciles, que estaban en su cotidiano, pero las oraciones completas algunos no, y menos presentarles las imágenes y que ellos escriban oraciones. De los 11 que leían oraciones completas, 8 te escribían oraciones mirando una imagen, pero el resto de los otros que quedaban, capaz en la imagen había una mamá que amasaba y ellos decían “mamá”, yo les pregunta “¿Y qué está haciendo mamá?”, ellos miraban y decían “fideos”, pero bueno, si yo les pedía que escriban “fideos” tampoco sabían, me quedaba con eso.

R: Y esa manera de enseñar que tuviste en el 2020, ¿es muy diferente a la manera presencial?

D: Lo que tiene la manera presencial, es el contacto, la gran diferencia es el contacto que tenés con el nene porque en cuanto a aprender a leer es lo mismo, vos pones en el pizarrón las oraciones y les vas marcando con distintos colores las sílabas, vas uniendo y ellos tienen que leerlo. Después el sonido de la letra, todo eso es lo mismo, porque yo les hacía el sonido, les mostraba la boca como la ponía, eso se hace igual en la sala, pero el hecho de estar ahí directo con ellos, es... no sé cómo decirte

R: Sí, digamos que la manera es la misma pero lo que cambia es estar al lado

D: ¡Sí, estar al lado de ellos!

R: El contacto físico

D: ¿Sabes lo que pasa en primer grado? Yo siempre digo, no me voy a curar nunca de la gripe, todo el año estoy enferma, porque ellos vienen con moco y con lo que tienen, que te babea, te besan, te estornudan en la cara, te tosen en la cara y vos no le podés sacar o decirle al nene no me abrazes, no me beses, mira que tenes mocos, porque son nenes de 5 años todavía que cumplen 6 en junio y vos sos todo para ellos, en primer grado vos sos todo para ellos, es más por eso te dicen mamá, se les escapa mamá muchas veces en el día y ellos solos se ríen “Ay te dije mamá”. Y... entonces, el que vos te sientes al lado de ellos y les estés mostrando las letras o les agarres las manos para aprender a hacer la cursiva por ejemplo vos le agarrás la manito y le dibujas la letra, entonces ellos... ese contacto no lo tenías acá. Obviamente que en pandemia la cursiva se dejó de lado, trabajamos directamente con imprenta. Yo te puedo hablar de primer grado y me emociona porque yo amo primer grado...

Nosotros y otra escuela tenemos un nene en 6 to y 7 mo que están con primer grado, ¿Qué paso esos cinco años anteriores con esa criatura? ¿Nadie se dio cuenta que no podía ni agarrar el lápiz? ¿Qué hicieron para que esté en sexto grado y recién esté con las vocales por ejemplo?

R: Un desfase total... es mucho

D: Muchísimo, si vos me decís que está en tercer grado y están medio año con mitad de primero y otro medio año con segundo, bueno no es mucho, pero ¿sexto grado? y que estén con las vocales, con M y con la P... ¿Qué pasó en jardín? ¿Y todos los otros grados? Ponele que la maestra no se dio cuenta, ponele, pero ¿Qué pasó con la familia? ¿Nada? ¿Qué pasó? No se... Y primer grado es la base, primer ciclo es la base de los otros grados, siempre le digo si llega a tercer grado y el nene no lee, es porque la base de primero estuvo muy floja y obviamente segundo, pero se supone que para pasar a segundo ciclo el nene ya tiene que estar sumamente alfabetizado, salvo que haya un problema de aprendizaje, bueno uno hace una trayectoria y de acuerdo a esa trayectoria el nene pasa y en el segundo ciclo la seño ve como lo puede manejar pero, si el nene era medianamente “normal” queda feo decir eso pero, como maestra te tenés que evaluar, hacerte un autoexamen y decir “estoy fallando mal” llegó a tercero y el nene no lee y no tiene problemas de aprendizaje, el nene tiene leer y comprender, sumar, restar y multiplicar en tercer grado para pasar a segundo ciclo, porque si no la seño de segundo ciclo se quiere agarrar de los pelos, obvio siempre y cuando no haya problemas de aprendizaje. Si hay un problema de aprendizaje ya es distinta la situación.

R: Con este nene que me dijiste que trabajabas en la casa, ¿era distinta la planificación?

D: Si, era distinta, se bajó los contenidos, pero los baje yo, lo consulte con la directora, le plantee si yo le podía dar cierta cantidad de contenidos con él, porque yo le había mandado fotos de las actividades, y le grabe una clase para que ella vea que no era solo cuestión mía nada más, como ella me autorizó, le baje los contenidos, no los di a todos y después cuando hice el informe, la seño que lo recibió ese año tenía los contenidos que le había dado y más allá de que yo no le haya dado todos los contenidos, no le hacía tan complejas las actividades para que los pudiera hacer y que no se frustré también porque está eso también cuando se frustran ya no tienen ganas de hacer nada después.

R: ¿Y la planificación era distinta en pandemia y presencial? ¿Tuviste que reformularlo?

D: Sí, porque las actividades que hicimos para el diagnóstico de ese año, uno va con todas las... habíamos ido a la sala de 5 para hacer la articulación para recibirlos en primer grado nosotros. En 2019 hicimos la articulación con el jardín para que en el 2020 ya tengamos una idea de cómo venía el grupo. Cuando hicimos la articulación, las seños, ella nos había dado un pantallazo de quienes estaban en condiciones de seguir bien y en base a eso hicimos la planificación del diagnóstico con mi compañera, pero después cuando quedó todo trunco eso., tuvimos que volver a hacer toda la planificación porque no nos servía porque todo lo otro era presencial, era todo con materiales concretos de la sala que habíamos llevado.

R: ¿No te pudiste traer esos materiales concretos?

D: No, quedo todo en la sala porque supuestamente veníamos por dos días a la casa y después volvíamos porque se iba a rever y no llegamos, quedo todo ahí, se cerró y quedó ahí.

R: Claro por eso te tuviste que arreglar con un cuaderno y una pizarra...

D: Sí y con un cubo que tenía ahí, cuando dimos cuerpo, más allá de que la escuela tiene materiales concretos de geometría, muchas cosas que hay en la sala de recursos, yo tenía todos los cuerpos geométricos hechos en madera, que eso ellos lo manipulan y se dan cuenta, todo quedó guardado, entonces tuve que agarrar una cajita de té me acuerdo para hacer el prisma un cubo que tenía ahí de juguetes de los chicos y así, una pelota para hacer la esfera y así. También las láminas, todo quedó allá.

Asique fue reinventarse ese año, eso fue, reinventarse, eso fue lo que hicimos, y darnos cuenta que las maestras siempre sacamos algo de la galera, siempre, no sé cómo hacemos, no sé, yo me emocio (se seca las lágrimas) porque después cuando vuelves a tu casa, por ejemplo me pasa a mi o será porque estoy vieja no sé, y digo ¿Cómo se me ocurrió eso?, si en ese momento no lo tenía previsto, pero me paso y lo hice y me funcionó que es lo más lindo.. Siempre tenemos algo... Yo amo ser maestra, me encanta, eso es lo que pasa, soy feliz en la sala... (Se emociona)

R: Al fin y al cabo todo lo que hicieron es por y para los chicos, y este trabajo tiene ese fin, conocer la experiencia de decir cómo me reinventé enseñando a leer y a escribir en un tiempo en el que todo era un caos en todo sentido, no solo en la educación sino en la salud, y vos decís “logré esto” porque al fin y al cabo lo que me estas contando es “casi todos se alfabetizaron” “con un niño logre hacer esto, con los demás logré hacer lo otro” y es sorprendente y es muy valioso en ese punto.

D: Si a pesar de las dificultades que tuvimos se lograron muchas cosas

R: Sí, porque dificultades un montón...Porque lo genial hubiese sido que desde el gobierno te hubiesen dicho bueno no tenés compu yo te entrego, pero ni siquiera eso

D: Ni siquiera eso...

R: Realmente fue reinventarse con lo que tenías en la casa

D: No tuvimos ayuda, ni del gobierno, ni del ministerio, nada...

R: Y vos decís y me la arreglé con una pizarrita...

D: Lo único que hicieron fue mandarnos cosas para hacer, yo le dije a la directora ellos están sentados en su casa, ni siquiera en el ministerio, mandan cosas que no tienen ni idea de lo que es estar dando clases acá desde la casa a través de una pantalla con los chicos.

R: ¿Y en términos de aprendizajes? ¿Qué me decís? Yo aprendí...

D: Un montón, aprendí que somos... muy vulnerables también, es más cuando tuve Covid y no pude dar clases porque realmente la fiebre me mató, una semana no di clases, y también aprendí que no somos imprescindibles, porque yo no di clases, pero hubieron otras que dieron en mi lugar, porque más allá de que estábamos en pandemia, siempre que si se enfermaba una buscábamos que otra la cubra. No sé cómo decirte, saber hasta dónde es tu límite, aprendí que siempre puedes un poco más, no sé cómo hacemos, pero las docente siempre podemos un poco más, siempre... o será que nosotras nos ponemos en ese rol de decir yo puedo pero, no sé si porque alguien nos pide pero somos nosotras mismas, en reunión siempre digo “nosotras somos pfff” viste que por ahí se suspenden las clases porque no hay agua pero nosotras tenemos que ir igual y sí si nosotras no hacemos pis, nos decimos sarcásticamente (risas)

Se aprendió un montón...

R: Bueno, te voy a dejar tranquila, hace una hora que estamos hablando.

Segunda entrevista: Docente escuela 1

R: ¿Me podrías contar cuántos alumnos tiene la escuela? ¿Qué tipo de población atiende? ¿Hay más de un primer grado?

D: La escuela tiene alrededor de 509- 511 de población, creo que es la escuela que más chicos tiene, después tiene 4 primer grados, este año se dio la particularidad que tuvieron que abrir otro a la tarde, los papás pidieron que se abra otra sección por eso hay 3 a la tarde y 1 a la mañana.

R: ¿Con qué criterios distribuyen los primeros grados?

D: Creo que hacen por radio urbano, la distancia de la escuela, si tiene hermanos en la escuela, o mamá o portera de la escuela que trabajen ahí. Después van a sorteo y van a otro criterio que no sé qué utilizan para que queden todos los chicos dentro de la escuela. Los que no pudieron se tienen que ir a otra escuela.

R: ¿Son alrededor de 30 chicos?

D: No, por eso hay mayor cantidad de grados, por el tema de inclusión, no se puede tener más de 21 o 22 por sala. Antes cuando los incluidos iban directamente a la escuela especial sí se tenía 25, 26 alumnos ahora se tiene en cuenta a los incluidos y a los que tienen trayectorias.

R: ¿Me podrías decir las características socio- económicas del grupo del 2020?

D: Económicamente era un grupo medio para bajo, eran del barrio “los bomberos”, la mayoría de los papás no trabajaban en épocas normales asique en la pandemia menos, asique creo que de la escuela había surgido la idea de hacer colectas para esas familias. Socialmente, como podían los papás enseñar a los hijos lo que pudieron y con ese bagaje vinieron. En la primera semana que tuve con ellos, ese grupo como hizo jardín, los hábitos los tenían, el hábito de ordenar los cuadernos, colgar la campera, y sabían escribir sus nombres. Porque el grupo que vino después de la pandemia no tienen hábitos, se nota la diferencia. El grupo que no hace jardín, el nene que no hizo jardín y que la mamá te mete el perro de que sí hizo jardín como tuvimos un caso hace... el año pasado fue, estaba en primer grado a la mañana, no sé de dónde venía, Mendoza, el nene estaba en primer grado, pero no tenía la maduración para estar en primer grado, la seño notaba que.... “no puede ser que esté en primero”, pasaron las vacaciones de invierno y nada, y no es que tenía problemas de aprendizaje neurológicamente. Después la seño se puso a investigar, no sé cómo hicieron pero se lograron comunicar con la escuela y ahí se entraron que estaba en salita de 4.

R: O sea que él tendría que haber estado en jardín y no en sala de primer grado.

D: Claro, él hizo sala de 4 allá y lo pasaron directo a primer grado acá, pero fue la mamá, no la escuela y ella había dejado el legajo, nunca lo pidió, porque ella sabía que si pedía el legajo se iba a descubrir que el nene no tenía que estar en primer grado. Después en agosto paso a hacer un

pedacito en jardín de 5, ahora sufre porque está re atrasado. Este año lo tengo yo en María Auxiliadora.

R: ¿En el año 2020 todas las familias tenían conectividad?

D: Sí, mal que mal, pero todos tenían. Y los que no tenían... Había una familia boliviana, que ellos no tenían, ¿sabes que hacían?, se iban hasta la terminal o en la plaza, en frente de la municipalidad para agarrar internet, y se conectaban para la clase virtual. Hay familias y familias, hay bolivianos que no les importa nada, solo que trabajen en el campo y hay otros que realmente les importa que no tengan la vida que tienen ellos. Ellos hacían eso, como no tenían en la casa, porque vivían muy humildemente, agarraban el celular y se iban hasta la plaza o la terminal y hacer la videollamada, como les decía un horario específico, también tenía en cuenta eso, les daba en un horario que no hiciera tanto frío, tipo 11 de la mañana para que no se enfermen. Después todos tenían...

R: Bien entonces, porque incluso esta familia aunque no tenía, supo resolverlo

D: ¡Ay sí!, yo los amaba, hacer ese esfuerzo en un momento donde estaba prohibido salir afuera, como no había amontonamiento, ni gente que los molestara... por ahí se escuchaba el ruido de los autos que pasaban, eso no significó para ellos ningún obstáculo para que el nene pudiera tener su clase.

R: Respecto de la alfabetización... vos me comentaste que enseñaste a leer y escribir a través de sonido, letra por letra hasta juntar las sílabas. ¿Es así?

D: Sí, si

R: Ahora la pregunta, ¿primero la vocales, o cómo eran los pasos?

D: Primero las vocales, después el sonido, la presentación de la primera letra de las consonantes, la presentación y después se hace el sonido. Después seguís con la imagen, después unís, la consonante con la vocal más la imagen y haces el sonido para que ellos escuchen y vean que eso es MESA por ejemplo, le vas mostrando el labio y el dibujo en el soporte papel que tenía, después ya es sílabas sin el dibujo. Las primeras que se dan la M, P, S, les pones las tres para ver que palabras puedes formar con la MMM, EEE, SSSS, AAA.

Les hacía una sopa de letra sin los cuadritos para que busquen por ejemplo MESA, les hacía el sonido MMMM, EEEE, SSS, AAAA, de esa forma ellos buscaban, porque yo les mande esa fotocopia para que los papás lo imprimieran, entonces ellos tenían el soporte para hacerlo, así hicimos.

R: ¿Todas las actividades que ya tenías pensado, primero se los enviabas a los papas?

D: Si se los mandaba a ellos para que lo impriman y después trabajábamos. Así todas las clases, no era solamente lo que yo les mostraba en el papel o la pizarra, cuando separábamos en sílabas

por ejemplo, les mostraba primero en la pizarra y golpeábamos con las manos, primero yo y después las palabras que ellos tenían, me mostraban como separaban.

R: ¿Es lo mismo que haces por fuera de la pandemia?

D: Sí, es lo mismo que se hace presencialmente, nada más que en la sala tenes todo, el soporte gráficos, de las sílabas pegadas en la pared. El abecedario arriba del pizarrón, abajo las bandas numéricas, de un lado el castillo numérico tamaño grande y ellos lo tienen en chiquito, de este lado las sílabas MA, ME MO, MU, PA, PE ,PI, P, PU, y SA, SE , SI SO, SU, TA TE, TI, TO, Y NA, NE, NI, NO, UN, hasta ahí estoy ahora.

R: ¿En la medida que las vas trabajando, las vas agregando?

D: Sí, no le pongas todo junto, por si no, no saben que es. Ahí es más fácil para ellos, cuando hago dictado, les digo “escuchen el sonido”. El otro día les dicte PAJARO, no tenían la J, PA lo escribieron enseguida, JA, estaban JJJJ, les digo JIRAFa , miraron al abecedario y RO buscaban y miraban, les dije RATON, donde está el ratón... y así escribieron. Una vez que ellos tienen conocimiento de las primeras letras, vos después les decís... pero sí o sí deben tener el soporte gráfico. Si yo les hubiese dicho JIRAFa y la jirafa no estaba es imposible que lo puedan relacionar. Hago de esta manera y me funciona, porque generalmente utilizamos el método global porque sí o sí el sonido, es lo que a los chicos los motiva, los despierta, no sé qué sensación tendrán ellos, pero para nosotros es muy importante el sonido, por eso en la primeras reuniones de padres, se les dice que no le enseñen es la letra EME. Nadie les discute que se llama EME, pero como nosotros enseñamos con el sonido, que digan MMM, PPP, SSS como la víbora cascabel por ejemplo, sino chocamos, si le dicen la P con la A, y vienen a la sala y le digo la PPP con la AAA, sino se empiezan a confundir.

R: ¿En el año 2020 armabas las actividades sola o con otra compañera?

D: hacíamos en conjunto porque tenía que ser la misma actividad para todos los de primero. Planificábamos juntas online, armábamos un drive y ahí cada una iba escribiendo lo que conseguíamos, yo me encargaba de matemática, y así cada una, después lo mandábamos a dirección para que nos hicieran la corrección, nos daban el okey y le mandábamos a los papás la parte que les correspondía, no toda la planificación. Hacíamos las planchas de las imágenes por ejemplo que necesitaban y se las enviábamos.

R: ¿Sabes si ellas enseñaban de la misma manera que vos a leer ya escribir?

D: No, no sé, supongo que habrán hecho lo mismo.

R: ¿Esas actividades que vos hacías, las sacabas de algún librito tuyo?

D: Sí, me gasté bastante plata comprando libros hace mucho, pero son libros que están actualizados. Cuando vivía en Buenos Aires, los vendedores, cuando vos comprabas uno, ellos te

obsequiaban otro y fui juntando libros. Esos libros, tengo de primer ciclo y tengo actividades, entonces lo escaneaba y eso usaba.

R: ¿Te acordas de alguna actividad en específico?

D: Había una que tenía todas las sílabas en el medio, en cada extremo tenía los dibujos y tenían que unir, no se la dimos como tarea de casa porque seguramente los iba a ayudar los papás, esa la hizo en forma presencial online, asó ellos relacionaban las sílabas con el dibujo. Otra eran los pictogramas para leer “la casa está en la montaña” por ejemplo, eso usamos mucho este año, usamos muchos pictogramas para que ellos aprendieran a leer.

R: ¿Los chicos no tenían un libro específico de actividades?

D: No, no. Inclusive hoy día no hay un libro, el gobierno manda un montón de libros y vos agarrás cuál te sirve y cuál no, pero no le pedís a los papás. En una escuela si les di un cuadernillo donde tiene lengua y matemática, vos sabes que esos son los contenidos mínimos e indispensables que tienen que saber. En la otra no, porque tenemos libros que manda el ministerio y trabajamos con eso más las copias que uno le pueda hacer las planchas. Ese año, ni libros, ni cuadernillos, ni nada, solo las planchas que nosotros mandábamos a los papás y que ellos imprimían, lo que la directora nos pidió en su momento era copiar dos renglones en la pizarra y que los nenes las copiaran para tener en movimiento de la mano.

R: ¿Realizaste algún audiovisual, que después les enviabas a los papás?

D: Yo hacía, pero no eran para enseñar, una vez por semana les mandaba un video mío saludándolos, alentándolos a seguir adelante, que pronto vamos a estar en la sala, lo mandaba a la escuela, y la escuela lo enviaba al grupo general de todas las seños. Los enviamos para que también el ministerio viera que estábamos trabajando, la directora nos lo pedía. Respecto a la enseñanza en sí, no, era lo que nosotros hacíamos a través de la videollamada nada más. Me aboqué a lo que la directora me dijo, son 4 horas al día. Después hicimos un video donde les estaba enseñando las magnitudes, hice captura de pantalla cuando ellos me hablaban y me contaban que se fueron a la casa de la tía y ahí cazaban chanchos (risas) ese video lo logré captar y después lo envié a dirección.

R: ¿Y respecto a los materiales concretos mientras hacías videollamadas?

D: Por ejemplo trabajaba mucho con geometría con cajitas de té, pelotas, y acá en casa para la suma y la resta tenía los cubitos y barritas, después los billetes, que yo sabía que se lo podían pedir a los papás. Todo el resto de material concreto me quedó en la escuela.

R: ¿Y respecto a la alfabetización inicial utilizaste algún material concreto?

D: Use la pizarra, el cuaderno, todo quedó en la sala, yo tenía bloques con letras, ambas caras tienen letras, yo eso se las ponía en la mesa y que armen su nombre y con eso lo armaban, o por ejemplo MESA, pero quedó en la escuela. Lo que logré hacer fue, busqué imágenes de un lado y

letras del otro para hacer memotest, trabajamos con eso para que trabajen un poco la concentración. Yo le ponía cinta, la pegaba en la pared, les mostraba un ratito y después se las daba vuelta, que coincidiera la letra con la imagen, eso me funcionó, más de eso no pudimos hacer.

R: ¿Les daban actividades para que les dieran en la casa?

D: No, yo no, no tenía sentido. Particularmente soy muy contraria a que lleven actividades a la casa porque yo sé que no los hacen ellos, me doy cuenta cuando pasan al pizarrón o le preguntas cómo lo hiciste, no tienen ni idea. Así que yo mando tarea a la casa obligada y de lunes a jueves, los viernes no, si nosotros no estamos en la escuela los sábados y domingos para que los voy a poner a hacer tarea.

R: Otra de las preguntas era, ¿Si les pediste a las familias que impriman el abecedario o el nombre?

D: No, porque lo hicimos la primer semana, yo ya sabía que castillo y abecedario íbamos a usar, entonces lo había dejado en el kiosco para que lo impriman, ya le habíamos dicho en la primer reunión que estaba en fotocopiadora para ya tenerlo en la primer semana de clases, entonces eso no hizo falta pedírselo.

R: ¿y el nombre?

D: No, porque como ellos ya habían hecho jardín, todos sabían escribir su nombre, en cambio hoy día hay chicos que no saben escribir su nombre porque faltan un montón al jardín. Ese grupo en general es muy lindo.

R: ¿En las videollamadas, los chicos hablaban entre ellos?

D: Sí, no sabes la alegría que tenían de verse, era re lindo, se saludaban, se contaban cosas de la vida cotidiana, yo les daba 5 o 10 minutos para que ellos conversen, que digan lo que tengan que decirse, había una nena que no veía a su amiga, y cuando la veía era como querer abrazarla, se le notaba en su carita.

R: ¿Y pedagógicamente trabajaban en grupo?

D: Sí, eso sí hacíamos, por ejemplo “bueno ahora vamos a contar hasta 10 con las pelotitas” y empezaba uno, seguía el otro y así hasta que llegábamos al 10. Hubo una mamá que como no tenía todos los materiales, le había hecho de cartón las barritas y los cubitos, eso le ayudó un montón, ella se tomó el trabajo de hacer eso, sino alguna de las mamás contaba tapitas. Hubo mamás que se preocuparon un montón, otras no... pero esas mamás pudieron el hombro y como se dijo a fin de año, la directora nos había sugerido que si hubo familias o la mayoría de la familia colaboró y no puso un pero... hay que agradecer, eso se hizo ese año, y cuando volvimos al aula semipresencial esas familias fueron a alas escuela a agradecer, como hubo otras que nos fueron a retar como todos los años.

R: Siempre hay gente conforme y disconforme

D: Estamos muy acostumbrados a eso, pero hubo familias muy colaboradoras y ayudó un montón, resalto eso más allá de todos los errores que hayamos cometido y la falta de todos los insumos que podemos tener en forma presencial. Resalto esto, porque fue muy importante el apoyo de los papás y como estaba aquel que eran las 10 de la noche y te llamaba para que le dieras clases...Había una me acuerdo, que me decía “seño la nena está durmiendo cuando se levante tipo 3 o 4 de la tarde...” y yo le decía “Yo a esa hora mami no puedo, tengo otro grupo a la tarde” “seño después de las 6...” no le conteste más.

R: ¿Modificaste tu planificación, antes de la pandemia y durante la pandemia?

D: Sí, porque teníamos una hecha en base de que estábamos presencial, y cuando quedamos todos en casa buscamos otra forma de eso que había volcado ahí poder transmitir porque todo había quedado en la escuela.

Me muestra imágenes del abecedario que utilizó ese año y cómo hacían el memo test. Un dado de cartón.

Lo importante es que pudieron aprender lo básico, lo indispensable para estar en segundo grado y a pesar de lo que se vivió, después en segundo tuvimos que hacer repaso, fue una bajada, no solo de la directora.

R: ¿Y ese año se evaluó?

D: No, hicimos un informe, te muestro, en nuestro caso era si hacían la tarea.

- ¿Pudo realizar las actividades propuestas? SI- NO
- ¿Presentó dificultad? SI- NO
- Asistencia
- ¿Participó de manera activa? SI- NO
- Atención durante la clase

Así de cada uno, nos mandaron del ministerio. Así se evaluó ese año, no había que poner una nota ni SA. MSA, era una nota cualitativa.

R: La última pregunta es respecto de la pandemia ¿Siguen hablando de la pandemia, suelen recordar lo que nosotras estamos hablando?

D: Por ahí nos acordamos en la reunión de personal o cuando estamos en la sala de maestros, en los recreos “te acordás lo que hicimos, lo que pasó” pero es un comentario actual de que sí o sí hay que trabajar, lo que sí llega desde el ministerio es algún trabajo sobre pandemia, por ahí te piden, pero para qué ahora sí ya pasó, pero entre nosotros por ahí de vez en cuando nos acordamos, pero no es constante, ni que sí o sí hay que hablar. Fue una época... no se si la palabra es complicada

pero fue un antes y después y pudimos sortear bastante bien en lo educativo, como te dije la vez pasada los docentes tienen siempre tienen algo para salir y puedes realizar la actividad que quiere, hubo momento muy feos y todas inconscientemente tratamos de no pensar en eso para evitar recordar todas las muertes de las personas en el pueblo, no es algo que lo hablemos.

R: Bueno voy a dejar de grabar. Te agradezco por tu tiempo y ayuda.

Primer entrevista: Docente escuela 2

R: ¿Qué recordás del año 2020? En ese momento en que te enterás que se suspendieron las clases presenciales.

D: En un primer momento fue de desconcierto, porque nosotros estábamos en la escuela con los niños, entonces de hecho los niños quedaron en sus casas y nosotros fuimos dos días a la escuela a preparar los trabajos prácticos, a esperar a que los papás vinieran a buscar a ver qué pasaba fue desconcertante, en algún punto hasta la incertidumbre de no saber, de no tener información, viste que la falta de información te descoloca y nosotros además de estar atravesados por toda esa situación, teníamos que contener al resto y esperarlos. Esa sensación de yo estar afectada por este momento pero a vez tener que ser contención de otros, entonces era como ese vaivén de emociones que en este momento estoy fuerte lo hago, salgo para adelante, pero también era mi familia y también mis hijas eran alumnas, todos los roles estaban en el mismo lugar, se convertían, esto de no ir a la escuela, de no encontrarte con un otro, de estar mediatizado por la pantalla, que en un principio fue sacar las papas del fuego, pero después cuando empezamos a tener un poco más de conocimiento, la gravedad de la situación porque fuimos atravesados por muchas muertes, al principio estábamos cuidados porque no había casos, entonces estábamos bien, después cuando empezaron a haber casos también la escuela y los niños pertenecen a una clase económica bastante vulnerable, en donde la escuela además de los aprendizajes en temas de valores y convivir con el otro da el desayuno, el almuerzo y la merienda y los dos refrigerios y en algunas situaciones se acompaña a algunas familias con alimentos, eso también era una cuestión vulnerable para nuestros alumnos porque era todo un desconcierto, no solo se podían afectar por el Covid, sino esta otra parte, nosotros sabíamos que teníamos muchas familias vulnerables que no podían salir a trabajar ni changuear, que no podían sostener la economía familiar y que algunas a cualquier costo iban a salir a changuear.

R: ¿Y cuántos alumnos tiene la escuela?

D: En ese momento 150 alumnos aproximadamente, viste que nosotros también tiene una trayectoria de que recibe a muchos golondrinas, eso también sucedió que se tuvieron que quedar esas familias, tenemos muchos pases al año de estos trabajadores, nosotros recibimos a sus hijos. Se tuvieron que quedar, lejos de su familia, familias hasta desarmadas, algunos ya se habían ido y otros quedaron acá. También tenemos una comunidad inmigrante de bolivianos que también era mundial por la pandemia, en Bolivia pasaba lo mismo, teníamos mucha gente de Mendoza, fue desconcertante.

R: ¿Y primer grado, cuántos hay?

D: Actualmente dos, en pandemia teníamos uno, de hecho yo ingreso a la escuela ese año, yo no pertenecía a la escuela, o sea que calcula que ni siquiera conocía a los directivos, ni a mis

compañeros, digamos eso de que, yo siempre digo que uno habita en la escuela, uno convive en la escuela, uno se forma y se siente a partir de la mirada del otro, y ahora no estaba la mirada, estaba mediante una pantalla que no era lo que estábamos acostumbrados. Yo no conocía a mis compañeros como compañeros, si los conocía porque vivimos en el mismo pueblo, o porque nos habíamos visto en una asamblea o nos habíamos cruzado en alguna otra escuela pero no los conocía, este sentir que nos pasaba a nosotros como docentes.

R: ¿Y esta incertidumbre fue cambiando a lo largo del año?

D: Sí, las emociones fueron variando no solo de nosotros como docentes, sino de los alumnos, las familias. En una situación tan complicada de salud, llegamos a cuestionarnos ¿ es importante el aprendizaje en este momento? si no sabemos si vamos a estar vivos la semana que viene, entonces... yo nunca deje de enseñar, pero llegó un momento en que los papás me decían “mira no tengo datos, no tengo internet, no puedo, el único teléfono es el familiar y tengo 4 hijos escolarizados, no me da el tiempo para que llamen a uno o llamen a otro, no alcanzó a cargar el teléfono y después estamos todos dentro de esta casa, uno está en la pieza, no se otro hasta en el baño”, te iban contando, te ibas haciendo carne de muchas experiencias que no eran la tuya, que eran las de tus alumnos, pero vos te tenías que poner en ese lugar porque del otro lado había una familia y niños que necesitaban aprender pero que en ese momento estaba todo muy caótico, desde la tecnología, tenía papás que no sabían leer ni escribir, entonces como esa situación iba a ser trasladada al niño. Hubo una situación, a una mamá que era analfabeta le propuse que hiciera las mismas actividades que el niño que yo le iba a enseñar a ella, obviamente que no lo pudo sostener la alfabetización de ella porque era la de su niño y que en algún punto hasta el día de hoy los niños de primer grado hoy están en cuarto y yo los veo, voy al aula de ellos, soy la secretaria de la escuela pero a veces cubro el aula y veo, y hasta el año pasado pude palpar los coletazos de la pandemia.

R: ¿Sentís que quedaron dificultades?

D: Sí, sí, hizo estrago, pero sabés la tranquilidad que me queda, que ninguno de los míos se murió, ninguno de mis estudiantes de los padres de mis estudiantes, están todos, no falta ninguno, y no todas las familias pudieron decir eso. Yo sé que vamos que tener hacer un esfuerzo extraordinario para poder adelantar esos contenidos que los niños vienen arrastrando pero bueno a mí me queda esto, capaz un consuelo pero bueno no fueron las mejores condiciones, te lo puedo asegurar, yo hable con una compañera de allá de Mar del Plata que ella tenía primer grado en una escuela privada con otras condiciones económicas de las familias y ella me dice “para mí fue terrible dar clases así” que si bien en algunas cuestiones influyó mucho el tema de la tecnología, el wifi, dinero de la situación vulnerable, económica y demás, no fue lo peor, porque en otras situaciones comparando el mismo trabajo del docente en otras situación económica con otra tecnología y demás también se dificultó. Yo estoy convencida de que en todo lo malo siempre hay algo bueno para rescatar y yo creo que la mirada hacia el docente que venía tan vapuleada hace tantos años en la pandemia pudimos rescatar esto, en las familias, la necesidad de tener un docente, porque yo les decía, “chicas no nos hagamos las vivas porque si funciona esto de la tecnología virtual dentro de

unos años, no existimos las maestras y van a tener una inteligencia artificial” yo decía si esto funciona... Esto también está para pensarlo, si podemos dar clases desde nuestras casas, no van a existir más las escuelas, no vamos a poder convivir con el otro, todo va a pasar por un teléfono, ojo con estas cuestiones ... Después nos dimos cuenta que por más que tengas una supertecnología, somos irremplazables porque el niño necesita no sólo la explicación en el pizarrón y convivir con el otro, necesita que alguien lo motive, necesita que alguien sepa de sus intereses, necesita alguien que le enseñe a atarse los cordones, necesita que alguien le sople los mocos cuando está triste, necesita la pasadita por la cabeza, la palabra y estar con el otro, a los niños y a nosotros también lo forma el estar con los otros y saber que esto está bien y esto está mal. Es la mirada, estar con el otro, convivir, eso es, yo creo que si seguimos así va a llegar un momento que la mirada del otro no va a existir, yo veo mi hija que es adolescente, ella se junta con sus amigas y está con el teléfono digo, mírense, charlen, disfruten de estar con el otro, que no somos máquinas y yo soy re pro tecnología, yo doy clases con tecnología, con proyector, con wifi, la tecnología es buenísima, nos facilita pero nos quita lo relacional que nos hace persona.

Fue difícil, yo en algún momento hasta que le cargue crédito a un niño para poder hacerle la videollamada, les alcanzaba las fotocopias, hasta la forma de enseñar fue distinta.

R: ¿Y todo esto que me contas que sentiste, ustedes como maestras lo compartían?

D: Sí, nosotros teníamos la particularidad de que la escuela es jornada extendida y tenemos los todos los miércoles las horas institucionales donde esencialmente se planifica los talleres con las materias formales, entonces de manera virtual, una vez por semana teníamos esto. Yo igual creo que se nos exigió muchísimo, tuvimos que sostener desde nuestro lugar siendo atravesados por la pandemia, tuvimos que sostener un sistema que no estaba preparado para la educación virtual, porque el que no tenía wifi, lo tenía que tener sí o sí.

R: ¿Y desde el ministerio les ayudaron...?

D: ¿Económicamente? No

R: ¿Alguna capacitación?

D: No, era todo bajada de línea, “tienen que hacer esto, esto y esto” de hecho yo siempre digo que las maestras de las escuelas primarias son ovejas, somos re buenos, re obedientes, todas las bajas de líneas del ministerio decimos “Sí, señora, sí señora”, bueno la pandemia no fue la excepción. Nos pasaba que, yo tengo el mismo celular que tenía en la pandemia, pero había docentes que decían “yo tengo la pantalla quebrada al medio y cambiar una pantalla me sale 100 mil pesos, no puedo, tengo que dar clases en estas condiciones”

R: ¿No los ayudaron con computadoras del gobierno?

D: Jamás, eran tus recursos tecnológicos, si tenías bien.

R: ¿Y en tu caso?

D: Yo tenía mi celular, mis hijas cada una tenía su celular, mi marido también tenía el suyo, en casa éramos 4, 3 teníamos que estudiar, una en el jardín que tenía videollamada y tenías que estar ahí, mi hija en el secundario y yo en doble turno. Me acuerdo que un día les pedí a mis hijas que se fueran, que salieran de la casa para que yo pudiera grabar un video, para que pudiera grabar una clase explicando para que los niños pudieran hacer la tarea con mi explicación grabada, después yo los llamaba en la videollamada para ver cómo les fue. Las videollamadas tenían 22 niños, a 19 le podía hacer videollamada, a 3 no. Tuve la particularidad de que tenía a la mañana primer grado en esta escuela y a la tarde segundo grado en la otra escuela, o sea que en unidad pedagógica todo el día de lunes a viernes desde las 8 de la mañana a las 5 de la tarde yo alfabetizaba niños por internet. Un día una mamá sale a trabajar y yo pautaba las horas “vos a las 9, vos a las 10 hs”.

R: ¿Les dabas uno por uno?

D: En un primer momento uno por uno, tenía cerca de 40 alumnos entre los dos alumnos.

R: ¿Cuánto duraban esas videollamadas?

D: Según la atención del niño, a parte uno iba acomodándose, al principio yo daba clases como daba en el aula, un pizarroncito, después imprimía, después mostraba, después cambie, daba de a 4 o 5 alumnos porque es necesario, uno aprende con el otro, entonces para qué me servía a mí una videollamada sola. Al principio era una llamada de contención “cómo la están pasando, qué están comiendo, que hacen, a qué juegan, hay alguno enfermo, alguno quedó internado” y mandábamos los trabajos prácticos por el block de la escuela, entonces hubo un momento en que no había fotocopiadoras, nadie te vendía una fotocopia, solo estaban habilitados los supermercados, cuando sonaba esa sirena que todos a su casa, eso era re angustiante, qué miedo, yo te juro que tuve miedo de que mis personas les pasara algo, se enfermaran, acá no había casos, pero una vez que empezaron hubieron un montón. Al principio era esto llamada de contención, uno por uno.

R: ¿Por WhatsApp?

D: Sí por WhatsApp, porque en un momento quise implementar el zoom, pero los papás no tenían más capacidad en sus teléfonos para ninguna aplicación, pasaba que eran teléfonos antiguos o eran teléfonos con mucha capacidad en la memoria y no sabían utilizarlos, entonces nos jugó bastante en contra.

R: ¿Conocías la aplicación zoom?

D: Si, he cursado un montón de veces con zoom antes, yo conocía zoom, meet, ya era habitué de esa tecnología y a mí no me costó, de hecho ayudé a muchas de mis compañeras a utilizarlas, “primer andá acá, pone, saca, borra allá,” yo ya era usuaria de esa tecnología.

R: Claro, el tema eran las familias...

D: Sí y muchas de mis compañeras no podían acceder o por su teléfono o por desconocimiento porque tenemos muchas compañeras que no están con la tecnología que no son de la era tecnológica y que tampoco les interesaba porque ellas... es en el aula, nadie se preparó para vivir este momento, nadie estaba capacitado para vivir ese momento, nunca nadie dijo “me voy a hacer un cursito de zoom porque capaz que viene una pandemia”, no... uno se capacita para alfabetizar pero en este contexto donde tenés 20 niños que aprenden todos diferentes pero estamos todos juntos acá en el aula con un pizarrón con recursos.. Yo en algún momento les decía a los papás a los que más les costaba “llenen la casa de portadores de texto, llenen la casa” yo hacía el portador de texto para que lo imprimaran o descarguen en el teléfono y lo hicieran pero algunos me decían “yo no tengo ni fibrón”. Después empezamos en los talleres que tienen articular, así que teníamos otra reunión a parte, vos dabas clases todo el día, después tenías la reunión con los directivos que bajaban línea para seguir y preguntarnos cómo estábamos y después tenías otra reunión con los profes para articular, entonces en un momento llegamos con las chicas, en el taller, primer grado, el taller tiene otra dinámica diferente, es mas en lo manual ,es más en hacer los recursos en lo didáctico para poder aplicar lo que la seño enseñó, pero claro, llegó un momento en que la seño pedía un papel higiénico y una tempera para hacer un muñeco para hacer un cubo pero nos decían “seño yo tengo el papel higiénico pero la témpera no” y era no solo dependía de lo económico de o que pudiesen o no aportar los papás, era no hay una librería para ir a comprar una tempera, sino me la venden en el supermercado, salvo que la pueda teñir con una remolacha... eso también nos desestructuró porque con los recursos que nosotros contamos habitualmente para dar clases, no los podíamos usar, no teníamos acceso, nuestros estudiantes no tenían acceso, y que vos sabías que en la escuela había 72 cubos.

R: Claro y todo eso quedó en la escuela

D: Quedó en la escuela, tuvimos que fabricar en nuestras casas nuestros propios recursos, me acuerdo que una amiga tenía una pizarra, otra escribía en la heladera y borraba con el indeleble para grabar las clases. Esto que me quede en el tintero, un día mandé a mis hijas afuera para que me dejaran grabar un video, yo tenía que leer un texto y leerles un cuentito. En un momento les dije que me prestaran su habitación, 7 veces grabe un video porque entraban y salían, una gritaba, la otra apretaba el botón del baño y mi casa es así, se escucha todo, el teléfono lo ponía bien agudo para que se escuchara, en un momento.... llegó un momento en que teníamos que evaluar a estos niños, yo por ejemplo matemática, contamos 1, 2, 3 a ver el reconocimiento, el castillo, la columna, pero claro, los chicos tenían que tener el castillo y lo tenían que ver, yo les pedía a los papás que pintaran la casa con los portadores de texto, que su casa fuera un aula, mi casa era un aula, fue una locura porque además atravesados por el dolor, el miedo, la angustia, incertidumbre, todos los sentimientos que se te cruzan.

Yo en un momento hablé con una chica de unter y digo este es el momento que el sindicato se ponga las pilas ¡hagamos un paro, paremos todo! que el ministerio se haga cargo que nos tiene que dar una computadora a cada uno, dejemos de usar nuestros recursos, me llevó un debate bastante duro en esa situación, ¿Por qué yo tengo que usar mi celular? ¿Por qué tengo que usar mi

computadora? ¿Por qué tengo que dar clases en mi casa? yo tengo mi guardapolvo, yo daba clases con el guardapolvo sin estar en la escuela.

R: Seguramente te llevó más horas

D: Fue infernal, era decir “cállense que estoy dando clases” ¿Por qué no pudimos decir basta? Haber voy a dar clases una vez a la semana.

R: ¿Dabas clases todos los días?

D: Sí todos los días, cumplía las 4 hs porque armaba grupos

R: ¿Al principio era individual?

D: Al principio llamaba a los 40 uno por uno, porque fue más de contención, después cuando sabíamos que esto no se iba a resolver un día para otro, donde ya estábamos encerrados, mirá que paradójico, yo en diciembre un día almorzando estaba mirando por la tele y veo como en Japón construyen en 48 hs un hospital para el Covid, yo hago el comentario “Ja llega a pasar esto en la Argentina nos morimos todos (risas)”, a los 3 meses estábamos todos contagiados. Tuve Covid con 3 vacunas puestas, creo, no te lo puedo asegurar, ninguno en mi familia, medio que los puse presos. Yo no dejaba de ser mamá de una adolescente que el encierro para una adolescente no es lo mismo un encierro a los 6 años, no es lo mismo, estar atenta a un montón de cosas, para mí fue, estresante, porque nos pedían mucho, nos exigían, porque vos a un pedido te podes negar, a las exigencias no te podes negar.

R: Desde cumplir el horario...

D: Desde cumplir el horario, llenar planillas, de presentar planillas, de evaluarlos, de mandar boletines aunque no eran boletines, eran informes, y después si bien hice un esfuerzo extraordinario para que los nenes aprendan tuve que cambiar mi manera de enseñar, porque cambio la forma de estar, enseñar letra por letra.

R: ¿Así hiciste?

D: En realidad usé todos los métodos que se te puedan pasar por la cabeza, hasta los que no existen. Empecé por palabra generadora, después sonido, con algunos, seguí por el global y como no funcionaba porque no tenía forma de tener contexto y texto para que ellos pudieran tener y ver.

R: ¿Te acordás de alguna actividad específica?

D: Trabajé mucho con comprensión, era les grababa el cuento audio, se los mandaba al teléfono, al grupo, y después en la videollamada “escucharon el cuento que mando la seño de los 3 chanchitos” “no, si, bueno los que escucharon” “tarea para hoy a la tarde” “no seño, no quiero” bueno así, trabajaba con eso, ¿cuantos chanchitos eran? 3 bueno, ¿cómo se hace el 3? hagámoslo en el aire, hacemos el 3, ¿con qué era la casa? una de paja, ¿cómo se escribe paja? con P. bueno si

yo le pongo la P y la I ¿cómo suena?, era una mezcla de métodos y cosas, pero bueno. Un día “dale fulanito”, la mamá, la llamo y le digo te acordas que hoy teníamos la videollamadas para ver cómo iba con las tareas, “ay seño pará, levántate que está la seño” “¡para!” gritaba el niño, viene y lo sienta en la mesa, le pone el teléfono, los ojos hinchados, y yo “Hola buen día cómo estás”. Los niños no me conocían, estuve con ellos 13 días que los vi.

R: ¿Habías tenido una reunión de padres?

D: No, solos con niños

R: ¿Qué habías alcanzado a dar?

D: Algunos no habían ido por una cuestión económica, que a uno le falta el guardapolvo, al otro las zapatillas, que me pudieron comprar el cuaderno pero no las zapatillas, mándelos en pata les decía yo, no importa, le ponemos unas alpargatas, pero los niños tienen que estar acá, calcula que algunos....

R: ¿Qué alcanzaste a dar?

D: La fecha, los días, conocer la escuela, esta es la dirección, esta es la escuela, esta es la directora, esta es la secretaría, ella es la secretaria, yo soy la seño, ahora vienen las de taller, este es el comedor, así, hubo unos feriados, no sé si se cumplieron los 13 días, me acuerdo que fueron poquitos días. Armamos la cartelera con sus nombres, ¡quedó hermosa, divina, todos con sus nombres!

R: ¿Y respecto a la alfabetización?

D: El nombre, yo siempre arranco por el nombre, actividades de conocernos, de valores, de eso, conocernos, 13 días no es nada, imagínate. La primera parte trabajé esto de la comprensión, después lo que les mandaba a ellos para escribir era lo que antes se llamaba aprestamiento, practicar la A.

R: ¿Seguiste letra por letra? ¿O las vocales?

D: No. las vocales sí, fueron una por una y después todas juntas y bueno esto ¿con qué termina? ¿Con qué empieza? ¿Cómo suena? ¿Con qué rima? todo siempre comprensión lectora, después, “te acordas lo que te dije, si tenemos que ordenar esta imagen esta secuencia ¿cómo la ordenarías?” “si tengo esta regla, contemos ¿cuántos cubitos tengo acá? ¿Cuántos dedos?” “¿tienen el castillo numérico? No mi mamá me lo rompió, no lo tengo”, “¿Hicieron los carteles que la seño les dijo?”. ¡Las cosas que hicimos fueron terribles, en el buen sentido! Un día, este nene que te contaba que la mamá lo sentó así, imagínate, atravesó así todo el año, un día yo media enojada de esta situación porque yo acordaba la videollamada un día o dos antes, “¿mañana a las 9 de la mañana te queda bien?. No seño, yo a esa hora trabajo, le dejo el teléfono”, un día me atendió la hermana, en una habitación oscura que lo único que se le veían eran los ojos y me dice “mi hermano está durmiendo,

esperá que lo despierto” yo llamando de mi teléfono, lo despierta, “no seño”, bueno le dije “vamos a aclarar una cosa” le puse los puntos, tu obligación es responder a esta videollamada, la seño también tiene la obligación de llamarte, vos tenés el derecho a estudiar por más que cada uno estemos en su casa, esto es como en la escuela, vos tenés que cumplir un horario, tenés que hacer la tarea y tenés que ser responsable, asique tenés 5 minutos para lavarte los dientes, lavarte la cara, peinarte y sentarte en la mesa del comedor de tu casa que yo dentro de 5 minutos te llamo”

R: ¿Cambió la situación?

D: Ese día si, después nunca más me atendieron, va después nunca más nada

R: ¿Cómo fue la relación con las familias?

D: Por lo general siempre trato de tener buena relación con las familias, fue buena, tuve que ser con la mayoría la contención, en un momento me llama una mamá diciendo “no seño, disculpame no te atendí porque estoy en la residencia y no sé nada de mi hijito” el hijito es mi alumno, “yo estoy acá con mi hija y con la bebé” la bebé era la hija de la hija, “mi marido (el padrastro de mi alumno) están en casa, no tienen teléfono, no tengo manera de comunicarme, no tienen para comer”, cuando me dijo así yo me quería morir, asique bueno, me acuerdo que la llame a la asistente social del pueblo y les dije viven en tal dirección “si me dijo, quedate tranquila nosotros ya les estamos llevando comida”, te pido por favor le dije sino hay avisame y yo le llevo comida, acción social de la municipalidad pudo, así me comunicaba con ella para ver si ese chico había comido. Entonces ahí, videollamada imposible, ¿con qué medio tecnológico?, la mamá estaba internada, solo podía llamarlo para preguntar cómo se sentía, era irrisorio que lo llamara para decirle ¿hiciste la tarea? ¿Podemos hablar del cuentito que te mandó la seño? No, por eso mucho del aprendizaje fue esto, desde lo emocional qué le pasaba al otro, cómo se sentía y cómo convivía en esta situación. En lo que respecta al aprendizaje didáctico propiamente dicho del aprendizaje como teníamos en el aula, fue caótico y hasta el día de hoy se ven los coletazos, yo como trabajé en unidad pedagógica con ellos al año siguiente, pude recuperar algunas cuestiones.

R: ¿Alcanzaron a alfabetizarse?

D: La mayoría sí, el segundo año, en unidad pedagógica es decir en segundo grado. En primer grado propiamente de pandemia, tuve alfabetizados de los 20, 3, 2 de ellos las mamás, una era profe de educación física y la otra da clases particulares, entonces tuvieron un acompañamiento, veían con una base cultural, con un bagaje de conocimientos que ayudaron y facilitaron el aprendizaje, pero el resto no, porque como te decía la mayoría de los papás eran analfabetos, la mayoría de los papás tuvieron que salir a changuear para pagar la olla, no tenían acompañamiento cultural, ni desde lo emocional, no sabían para dónde disparar y bueno lo tecnológico era como el impedimento más grande para las familias, un solo celular para 4 estudiantes. Si recuerdo uno de los niños que para mí es el orgullo, después con el tiempo te das cuenta que siempre rescatas o que él te rescata a vos, la mamá muy insistente, en un momento me llama y me dice “estoy entre la olla acá con el guiso, la mitad de la mesa está uno, la mitad de la mesa está el otro, el otro del secundario

que está allá y mi marido que anda dando vueltas que va a changuear y vuelve” y me dice “estoy a punto de volverme loca” entonces le digo “bueno no te preocupes mamá vamos acordar si el teléfono lo necesitas a la mañana para que esté el otro mayor con la videollamada, yo te voy a hacer la gauchada de llamarte a la tarde”, entonces intercambiaba. Yo no quería mezclar, quería ser respetuosa de mis horarios, uno me decía que llegaba de trabajar a las 9 de la noche y recién ahí podía hacer la videollamada, hice una sola videollamada y hable con los directivos y le dije “no es mi horario de trabajo, ustedes disculpenme pero yo estoy atravesando la misma situación que ustedes, asique yo no voy a llamar a las 9 de la noche” “no, no está bien seño, usted está en todo su derecho”

R: ¿Cómo trabajabas en esos casos?

D: Nosotros preparábamos el trabajo práctico con los contenidos a dar para ese período, 1 por semana, que después nos dimos cuenta que con el tiempo era ese que iba a durar una semana, iba a durar dos semanas, porque no lo podían hacer, entonces empezamos a reever esa situación, yo mande para primer grado 17 trabajos prácticos para todo el año, todas las materias, cs naturales, sociales, lengua, matemática más los talleres.

R: Entonces hacías los trabajos prácticos, se los mandabas a los papás...

D: Sí por el block o por el grupo los que tenían la posibilidad de imprimir en su casa, pero los míos ninguno tenía la posibilidad, todos iban a fotocopiadora, de hecho 3 iban a mi casa a buscar sus trabajos prácticos.

R: ¿Ellos los hacían y después vos trabajabas en la videollamada?

D: En realidad al principio la videollamada era para poder resolver, yo explicaba, pero después nos dimos cuenta que la explicación necesita de que los niños tengan autonomía, y los niños de primer grado no tienen autonomía para poder trabajar, entonces era “sentate un ratito con mami, que mami te explique te lea lo que tenés que hacer y lo que no puedas hacer con mami, hermanos, el adulto que esté ahí en tu casa, la seño te lo va a explicar, una vez que vos tengas todo resulto me lo mandas, le saca foto mamá y me lo manda resuelto”. Imaginate corregir 40 trabajos, la compu estallada, mi celular lo tuve que resetear una vez por mes, después eran las 12 de la noche y tin, tin, tin y vos el teléfono lo tenías que tener prendido con volumen porque estábamos viviendo una situación de pandemia, yo tenía mi familia lejos, no lo podía apagar, nunca lo apagué en ningún momento de la vida, menos en ese momento.

R: ¿Esas actividades las hacías vos o de algún cuadernillo de nación por ejemplo?

D: No, no, todo lo hice yo, inclusive en algún momento tuve que empezar a adaptar situaciones, como en el aula, al principio sí, después no le podía mandar a todos el mismo porque todos iban en momentos diferentes del aprendizaje, algunos ya sabían escribir su nombre, algunos reconocían todas las vocales, algunos contaban hasta el 30, podían sumar, restar, tener el cálculo mental y

otros no conocían del 1 al 9. Entonces tuve que empezar a hacer, reformar y adaptar todas las actividades en función de los alumnos, así 40.

R: ¿Y las actividades que usabas eran las mismas que solías usar por fuera de la pandemia o también tuviste que cambiarlas?

D: Las tuve que cambiar, no a groso modo, por ejemplo yo usaba siempre en primer grado siempre empiezo por cuentos tradicionales que por lo general vienen con un bagaje de conocimientos previos, entonces ¿dónde dice caperucita?, ya conocen el cuento ¿con qué termina? ¿Con qué empieza? ¿Dónde dice rojo? Empiezo por cuentos tradicionales, pero me pasó que había niños que no conocían ningún cuento. En un momento le propongo a esta señora que te contaba que revolvía el guiso, le digo “una buena opción es que ustedes se sienten a leer, lees vos o el hermano mayor que va al secundario, entonces tienen el hábito de que les lean cuentos” me dijo “vos estás loca” (risas), y tenía mucha confianza con ella “no lo voy a sentar al papá, imaginate a escuchar caperucita” (risas). ¡Claro, para mí era divino, una reunión familiar leyendo, era como la panacea!, ¡la mamá me cortó el mambo enseguida! Algunas situaciones cómicas hemos tenido que ahora son cómicas. Yo usaba la literatura sí, pero después tuve que aflojar un poco, me gusta mucho, después empecé por coplas, por poesías, empecé a bajar la expectativa y después los agrupaba en las videollamadas según los alcances de los niños, el que había llegado a reconocer toda la serie numérica hasta el 100 y tenían cálculos mentales, los ponía en un grupo, los otros en otro grupo, después los que podían reconocer su nombre, buscar las vocales, ordenar una secuencia, escribir palabras en un grupo y otros en otro grupo, para poder ir trabajando, pero necesitabas estar con el otro, eso es lo que paso, no podías estar con el otro.

R: Claro, además ellos hacían los trabajos prácticos solitos o con quienes podían.

D: En la soledad, en algunos casos sí, en otros, los papás no entendían que había que hacer, o lo hacían al revés, o no tenían el recurso, yo les decía que dibujaran las cartas y jugaran a las cartas, que jugaran a la escoba de 15, por el cálculo mental y no, algunos niños no les prestaron atención a los papás para hacer el recurso, entonces yo les mostraba las cartas desde mi casa. Después llegó un momento a fin de año como que los papas... basta de videollamadas y nosotros... yo ya estaba agotada, agotada de restringir situaciones en mi casa, de borrar, de corregir.

R: ¿Cómo evaluaste? ¿Se evaluó?

D: Sí, no como habitualmente estamos acostumbrados con una nota cualitativa MSA- SA- SO, no se evaluó así de esa manera sino que contenido alcanzó o no alcanzó, yo con el diario del lunes entiendo que era hacer algo de lo que estábamos acostumbrados pero no pudimos evaluar nada, yo puedo hacer una evaluación personal de cómo yo di clases, y qué alcances tuvieron mis estudiantes, no sé si pudimos tener muchos logros, yo digo que mis alumnos están todos y su familias están todas.

R: ¿Cuál fue para vos el mayor aprendizaje que tuviste en todo ese tiempo?

D: Va a sonar muy egocéntrico lo que voy a decir, pero también defiendiendo mi profesión a muerte, que somos totalmente necesarios los docentes en el aula y que se aprende con el otro, esto lo dice Lerner, lo dice Ferreiro, pero es verdad, suena muy egocéntrico, pero yo al otro año pude constatar que teniéndolos en burbuja, burbuja porque iban 15 unos y 15 otros y a fin de año se juntaron todos, los niños, está bien tenían un poco más de edad, ya habían transitado pero la alegría de encontrarse, de estar, de compartir un recreo, todos tapados con los barbijos, yo casi sobre fin de año les conocí la cara, eran ojos, solo ojos, pero ese estar y convivir fue el que nos enseñó y pudimos recuperar ahí. El aprendizaje es que tenemos que estar en las escuelas, tenemos que estar todos juntos en las escuelas adentro de un aula y que somos totalmente necesarios, no pueden reemplazarnos, no se pueden reemplazar las personas, ni por la tecnología ni por nada, ese es como el mayor aprendizaje, yo trato como de sacar de lo malo algo positivo, eso es lo más positivo. Después otro aprendizaje es que los docentes tenemos un montón de recursos para poder enseñar y aprender que no es poca cosa, meternos en las casas fue bravo, porque uno lo tiene en la escuela, uno ve a niñas que veían todas peinaditas, divinas, el guardapolvo blanco, hacían la tarea arriba de una chapa, su mesa esa una chapa, entonces eso fue muy crudo, ver realidades que en la escuela no se ven, ver que son 7 personas y viven en un monoambiente, saber que hay padres que no apoyan la educación no en esas circunstancias, porque en esa circunstancia a uno hasta lo justifica, por la situación horrorosa a nivel mundial no va a ser prioridad la enseñanza, la prioridad va a ser convivir dentro de esta casa sanamente, pero al año siguiente te das cuenta que nunca fue prioridad ni siquiera la educación, no son prioridad los niños o niñas para esa familia, sin barbijos, sin higiene, bueno hoy sigue sucediendo lo mismo sin la pandemia, esos fueron los mayores aprendizajes, que somos necesarios los docentes en el aula, que tenemos que estar mirándonos y no por una pantalla y que es necesario que los chicos sepan usar la tecnología.

R: ¿Actualmente la seguís usando?

D: Sí, no en videollamada, pero sí, yo digo que los chicos saben jugar a free fire, que tienen que armar, sacar, poner, juegan en red, pero no saben editar un texto en Word, o sea, ¿saben de tecnología? no saben de tecnología, saben de jugar, yo uso la tecnología en esto, actualmente estoy en primer ciclo, tengo un multigrado de 1er a 3ero, desde primero ya usan la computadora, en la escuela de la chacra no tenemos internet, yo a veces concepto mis datos a una computadora, básico, un ratito, mis estudiantes en este momento están tipeando, tardan bastante para tipear una poesía que ellos escribieron pero bueno son niños de la era tecnológica y nunca usaron un teclado, entonces no saben de tecnología, saben de juegos, yo escucho muchas personas que dicen “ay cómo sabe” no, no sabe, ponelo a editar un canva, está bien obviamente... pero yo di clases en el secundario y no saben editar un canva, sí saben jugar al free fire, saben de juegos, no saben de tecnología, no saben que es un interlineado 1, 5, no saben los márgenes, como se pone una tabulación, agrandar la letra, y estamos hablando de gente grande asique yo uso la tecnología sí, con estos recursos que estoy teniendo hoy en día.

R: Bueno dejamos hasta acá se cumplió una hora, te agradezco por tu tiempo.

Segunda entrevista docente escuela 2

R: La primera pregunta es, si tuvieras que elegir una palabra para decir lo que viviste como maestra de primer grado en tiempos de pandemia, ¿cuál sería?

D:Dificultad...

R: ¿en todos los sentidos no?

D: sí... si, dificultad tecnológica, dificultad de llegada, de los padres para acompañar a sus hijos, dificultad sentimental por el momento que estábamos viviendo, tengo un montón de palabras pero dificultad es la que engloba todo.

R: ¿De los recursos tecnológicos, cómo se organizaron en un principio? ¿Por qué optaron primero?

D: Al principio era videollamada por WhatsApp, nosotros teníamos el grupo de WhatsApp de todas las familias de los niños y después individualmente llamábamos a cada uno. Después queríamos... era como el mejor medio que los papás podían usar, te acordás que te conté que...

R: Me dijiste que intentaste con zoom pero no pudiste

D: Claro, que en realidad yo si lo tenía y lo manejaba porque ya cursaba así en capacitaciones, pero los papás no tenían capacidad en sus teléfonos para instalar otras aplicaciones, entonces teníamos que alfabetizar tecnológicamente a los papás para después... y ya era demasiado, muchos tenían teléfonos obsoletos y poca memoria, viste que son aplicaciones pesadas, entonces así nos organizamos, el grupo de WhatsApp de las familia donde iba la información y cómo estaban, eso era una pregunta individual y al privado de cada uno de la familia y después mandábamos por WhatsApp el pdf de las actividades.

R: Claro para que cada uno si lo podía imprimir que lo hiciera

D: Si, y viste que no había fotocopiadoras pero sí había personas que sacaban fotocopias entonces las conseguían y sino las copiaban cada uno en su cuaderno. Yo no les pedía que copiaran los niños, que lo copiaran los papás porque ya era muy tedioso tener que ver desde el teléfono, no es un espacio grande con un pizarrón y demás. Al principio eran cuestiones más prácticas que escucharan una canción, que pudiera decir palabras con A, que dibujaran tres veces palitos cuando escuchaban “”gato, después ya empezamos con algo más concreto, en cuadernos, escritura.

R: primero resolvían actividades por WhatsApp y después pasaron al cuaderno

D: Si, sí. En realidad no era que resolvían por WhatsApp, nosotros mandábamos las actividades que tenían que ver con la oralidad y que los evaluadores en esa cuestión del proceso eran los papás. Después cuando los llamaba les preguntaba cómo les fue con la actividad, cuantas veces contaron Gato, cuántas palabras con A descubrieron, pero ellos hacían las tareas con sus familias.

R: Ahh yo había entendido que te respondían por WhatsApp

D: No, imaginate 40 alumnos, igual llegaban mensajes a las 3 de la mañana, se perdió lo privado y lo público, mi casa era pública porque vos en tu teléfono mostrabas tu privacidad, y estaba siendo maestra y también madre, estábamos compartiendo espacios, aparecía mi hija chiquitita, todo... nosotros también teníamos que responder como familia a las actividades que nos enviaban para nuestros hijos en el horario en que habitualmente trabajas, era como todo, fue difíciloso, vuelvo a la palabra dificultad.

R: ¿Cuánto tiempo tardaron en organizarse como institución? ¿Tardaron mucho?

D: No. Viste que se suspenden las clases por el decreto y demás, los docentes fuimos a la escuela a organizarnos, armamos un trabajo práctico, lo fotocopiamos en la escuela y los papás vinieron a

buscarlos, que era ese único día para buscarlos y cada uno se iba a su casa y no volvía, salvo los directivos que tenían que entregar los módulos de comida.

R: ¿Los repartieron?

D: Sí, en realidad nosotros algunos días, las maestra que querían podían asistir a la escuela a entregar estos módulos, yo nunca fui porque tenía miedo, yo tenía que cuidar a mi familia y priorice mi familia, mi trabajo nunca lo descuide pero sí priorice no salir.

R: ¿Y esos módulos eran para todas las familias o para quien necesitara?

D: Para todos, enviados desde educación. La escuela tiene la particularidad que tiene comedor entonces lo que venía al comer se les repartía, ya después venían los módulos hechos, 1 kilo de harina, 1 de sal, polenta, fideos, una caja de fruta y una de verdura, eso se repartía todo y ya pasado en algún momento, no se especificarte el mes pero en algún momento, cuando entregamos el segundo o tercer informe, ya casi era a fin de año, me acuerdo que estábamos en el sum de la escuela entregándole como el boletín que no fue boletín, fue informe, a los papás ahí en el sum, con mucha distancia, la mesa de primero por allá, otra mesa para segundo, íbamos con horarios de 10 o 10 y 15, respetando todo el protocolo, vuelvo a la pregunta inicial, nos organizamos enseguida, el equipo directivo nos organizó, yo al día de hoy creo que se nos exigió demasiado, nosotros estábamos entre el miedo, el temor..

R: Escuche eso en repetidas ocasiones, como si ustedes no formaran parte de la pandemia

D: Sí y que sigue siendo de la misma manera, yo lo único que puedo rescatar positivo de la pandemia es que las familias de los niños en edad escolar revirtieron el pensamiento hacia el rol docente, en esta cuestión, el docente no sirve para nada, se dieron cuenta que no cualquiera puede enseñar y que cualquiera puede enseñar pero no todos pueden aprender entonces es necesario la figura del docente en el aula conteniendo, vinculando y dando conocimientos y aprendizajes. Al día de hoy, se corta la luz en la escuela, no hay agua, no hay calefacción, los niños se retiran de la escuela y docentes se tienen que quedar, entonces no es la mirada de la sociedad, hay un ministerio que no nos mira como personas, no eran los directivos que manejaban la intensidad, los que nos pedían y nos exigían, había una bajada de línea jerárquica que había que respetar. En pandemia tuvimos que sostener desde la privacidad de nuestros hogares un sistema público de enseñanza, yo, lo aseguro que los docentes que dimos clases desde nuestras casa fuimos los que sostuvimos el sistema educativo en Río Negro, no sé en otras provincias, en Río Negro los sostuvimos los docentes. En un momento con el afán de querer cubrir, de contener y era tan grave lo que estaba pasando, permití que los mensajes y las cosas llegaran a cualquier hora, después empecé a ordenar, la seño para la escuela trabaja de 8 a 12 hs, después de ese horario no pidan una contestación, salvo que sea algo muy urgente y después de 13 a 17 trabajo en otra escuela, si algún papá, alguna mamá, alguna familia tiene alguna dificultad puedo invertir los horarios y puedo hacer una vez cada tanto invertir por ejemplo trabajan a la mañana, los puedo llamar a la tarde pero dentro de ese horario,

de hecho una mamá me pedía que llamara a las 21: 30 hs, nunca la llamé, al principio sí, pero después le dije yo empiezo a las 8 hs, ya di clases, planifique, a las 21 hs no es momento.

R: Me comentaste que tenías 22 niños, pero que solo a 19 le hacías videollamadas, a 3 no, ¿cómo hiciste en esos casos?

D: En uno de ellos, pasó lo siguiente, la familia se trasladó a vivir al campo, venían cada tanto a buscar insumos y cuando agarraban señal le sacaban fotos a lo que ella hacía, me lo enviaban y se llevaban las fotocopias, a ella no le pude hacer videollamada porque donde ellos estaban no tenían señal. Después el otro es porque el papá se negó a hacer videollamadas, nunca tenían tiempo, un papá particular, hoy está con Senaf, tiene denuncias, bueno...

R: Claro, no era porque no tenían tecnología, internet o estaban en el campo...

D: No, había negación, no había interés...

R: ¿Y cómo resolviste esa situación?

D: Y mira... después que me puteo, me dijo de todo, en el grupo Whatsapp de la familia escribía “que se piensan ustedes, por qué no se ubican” así, decí que el resto de los papás no se prendían en eso, bueno fue al único niño que le lleve las fotocopias, y un día le dije que ese niño sí o sí se tenía que escolarizar, que tenía que hacer la tarea y me tenía que recibir sí o sí la videollamada, a duras penas me aceptó una sola, vi condiciones deplorables de ese niño en esa vivencia, apoyado en una chapa ondulada el cuaderno y bueno nada... y después otro niño que la mamá no tenía un celular actual, era tipo un nokia 1100 sólo recibía llamadas, entonces yo le acercaba las fotocopias hasta que un día fui 3 veces a llevarle las fotocopias y no estaba, listo, lo dejé asentado y le comenté a la directora, me decía “venite a las 18 hs”, iba y no estaba, “venite a tal hora” iba y no estaba, no, listo, ya está, le dije que las venga a buscar a mi casa si quiere o sacalas en una fotocopiadora como lo hace cualquier persona, esa familia a fin de año, terminaron con una situación complicada de denuncia, por fuera de la pandemia, evidentemente había como una cuestión de no interés por educación de sus hijos que excedía la pandemia, si hubiésemos estado en el aula, hubiese sido lo mismo.

R: Me comentaste que usaste el block de la escuela, ¿me podés comentar de qué se trata?

D: El block de la escuela actualmente se sigue usando.

R: ¿Antes se usaba?

D: Sí, se usaba de esta manera, el block era el lugar donde se proyectaban las fotos, nosotros a principio de año ya habíamos arreglado para que las familias saquen de ahí los recursos, viste que para que le puedas sacar fotos y demás necesitas una autorización, necesitas una autorización para que hagan educación física, para la salida, para todo necesitas autorización, entonces colgábamos las autorizaciones ahí para que ellos la sacaran y las impriman en donde quieran, de esta misma

manera, se utilizó el block, nosotros poníamos las actividades, esto que yo mandaba por pdf en WhatsApp, también se ponía en el block de la escuela, y cualquiera podía acceder y que actualmente las fotocopias de los niños están colgadas ahí para que puedan acceder

R: Claro para que las puedan sacar de ahí e imprimirlas donde ellos quieran.

Me comentaste que hubieron familias que estuvieron presentes, más allá de estos 3 casos particulares, ¿en qué porcentaje puedes decir que realmente estuvieron presentes? 22: 00

D: de los dos grados te puedo decir, presentes en el sentido de atender la videollamada, ayudar a los niños a hacer las tareas, lo que pasa es que es difícil en esto porque teníamos muchas familias analfabetas tecnológicos, querían acompañar pero no podían, vos imaginate que los niños no sabían leer y escribir, cómo un padre con pocos recursos culturales que apenas ellos pueden leer y escribir, ayudar a un niño que no está asistiendo a la escuela con todo lo que significa actualmente, ayudado por una persona una vez cada día o cada dos días vía telefónica, era mucho para esos padres, desde ese punto te puedo decir el 75% de los padres se preocuparon, sacaron las fotocopias, me llamaban y me decía “seño no puedo, no me sale, no quiere, ayudame”, 75 %, hubo un 25% que bueno, la preocupación pasaba por otro lugar, tenemos un solo teléfono para 5, no tenemos trabajo, se nos están muriendo la gente de alrededor, todos los que van a Viedma no regresamos, yo puedo decir que fue un alto porcentaje, que lo veo con el diario del lunes, en ese momento decía “no puede ser” me generaba mucha ansiedad que ese 25% estaba volátil, al año siguiente yo los vuelvo a tener y pude medir que los que se preocuparon un poco y los que tenían familia que los acompañaban con muchos recursos culturales, la mamá y el papá saben leer y escribir, pudieron avanzar en la lectoescritura, reconocían las vocales, escribían su nombre, podían sumar, restar, reconocían mínimo hasta el 30 escribían, lo mínimo, esos niños que tuvieron ese apoyo pudieron avanzar, con el resto tuve que empezar de primer grado, o sea que en un mismo salón teníamos, la burbuja 1 que venía un día tenía niños que avanzaron en la lectoescritura, otros que no, algunos que reconocían los números pero no podían escribir su nombre, teníamos niños que ya escribían oraciones, que reconocían hasta el 100 que sumaban y restaban con transformación, un abanico, y al otro día tenía otros niños, con otras condiciones, los pude medir, y es al día de hoy, que los niñitos que tienen acompañamiento familiar y que se preocupan y que la educación es importante para ellos, avanzan, los que no les miran los cuadernos, los que hasta para sentarse no tienen ni una cartuchera y me refiere a un lápiz y goma, no se necesita tanto, son los que más les cuesta si es que no tienen dificultad en el aprendizaje. Algo más profundo que no tiene que ver con la mirada del adulto.

R: ¿Alguien te asesoró con el diseño de las clases?

D: No, yo solita

R: ¿Y lo hacías sola o con alguna compañera?

D: Primer grado sí, porque no tenía pareja pedagógica, hay un solo primero en la escuela, entonces no había otra seño con la que pudiera trabajar. En otra escuela en que trabajo sí, yo tenía segundo, dos a la mañana y yo a la tarde, entonces éramos 3 docentes, ahí movimos muchas estrategias, en un primer momento elegía los temas y cada una planificaba, después modificamos, vos planificas las ciencias, vos matemática y yo lengua, después viste que cada uno mira a sus alumnos, entonces lo que planificaba la otra no era lo que...

R: iban a poder hacer

D: Claro, lo decidimos así, por un drive, íbamos agregando, entonces, esto me sirve a mí, esto no, esto sí, entonces acordábamos qué actividades iban a ir para todos, porque nosotros no podíamos en una misma escuela largar 3 trabajos prácticos para segundo grado, entonces dialogaremos bastante pero lo fuimos modificando. Al principio era cantidad, nos dimos cuenta que ya estaban agobiados, que justo fue y bajamos la intensidad cuando se desatan todos los casos acá en Conesa que estaba la escuela, el hotel, todo estallado de contagiados, la mayoría tenía alguna relación con algún contagiado, entonces bajamos el acelerador, y mandábamos dos actividades de ciencia, a la semana siguiente dos de... entonces como que fuimos cambiando la estrategia más que nada para segundo, en primero no porque estaba sola, si la vicedirectora de me visaba los trabajos y me daba muy bueno consejos “mira agregó esto, que lo pueden hacer oral” yo lo hacía sola, ella algún que otro consejo y también esto, corregir a la distancia, si el cara a cara y demás, la autoridad del aula, yo creo que fue muy medido eso pero consejos o las sugerencias que me dio la vicedirectora muy buenos.

R: Me comentaste que pasaste por muchas teorías para enseñar en ese momento ¿Esta es la misma manera que tenés de enseñar por fuera de la pandemia? Vas viendo depende el grupo...

D: Mira el otro día hice una capacitación y por poco nos matan “ay palabra generadora, el sonido de las letras”...

R: Tengo la teoría de que cada uno enseña con lo que le sirve para ese grupo...

D: Totalmente, yo voy mezclando en la actualidad, obviamente que me encantaría enseñar con el constructivismo puro, así todos construimos, todos hablamos, todos dialogamos, todo lo hacemos entre todos, la docente solo guía, o el andamiaje, eso está buenísimo, yo lo estudio, me capacito, me parece fantástico, ahora... cuando vas a la práctica tenes un niño que nunca leyó caperucita roja, entonces que puede construir ese niño desde ahí, nunca le dijeron 1, 2, 3 para saltar el charco, que podes construir desde la enumeración desde ahí. Yo ahora solo tengo una en rural, una sola niña de primer grado, qué construyo, con qué par se va a medir, sí trabaja con uno de tercero pero está en tercero o sea ni siquiera es de segundo, los otros ya están alfabetizados, ya sabe... si trato., he hecho unas mezclas que si me ve un psicopedagogo constructivista dando clases va a decir “que desastre esta maestra”, pero mis niños y niñas aprenden a leer y escribir en octubre yo los tengo alfabetizados, pero yo mezclo, a esta niña por ejemplo si no es por lo silábico, por el movimiento de la boca “la, la,”, se llama Diana, el otro día no pudo reconocer el da de di, de dinosaurio, empieza

como tu nombre, mira que lo trabajamos al nombre, yo voy mezclando, pero vas a una capacitación...

R: Claro si...

D: ¡Ay! qué horror soy del año antes de cristo con esta metodología de enseñanza, pero los niños aprenden a leer y escribir.

R: Sí, si el niño aprende a leer y a escribir, es totalmente válido

D: Ahora estoy haciendo un postítulo de alfabetización en nivel primario, me tiene enloquecida con lo que leo, está re bueno, hasta ahora he aprobado todas las materias, pero está re bueno, participo en los foros, entro a darle a la parte b de lo que estoy haciendo, muchos docentes apoyan esta cuestión, ojalá todos pudiéramos enseñar de esta manera y yo sé enseñar de esta manera pero hoy con esta niñita que tengo no puedo, que busco y llevo novedades de lo que estoy estudiando sí, pero algunas cosas que no.

R: ¿Para vos qué era lo más importante que debían aprender los niños en ese momento de la pandemia?

D: Viste que uno tiene contenidos prioritarios, yo creo que lo más importante es que pudieran leer de corrido, decodificar palabras, esa sensación de estar leyendo, yo creo que esa es la apertura al mundo, actualmente en el aula es la apertura al mundo, no hay ,mejor grado que el de primero a nivel docente, cuando vos ves por primera vez que ese niño está leyendo, que él entendió lo que está leyendo, no que la seño lo leyó, no estoy hablando de una oración, estoy hablando de una palabra “to- ma- te” “¡tomate!” ese momento es magnífico. La lectura es la puerta al mundo, no sé si en ese momento me puse como prioridad la lectura, yo creo que lo tengo tan incorporado de los años y años de primer grado, pero sí es lo más importante la lectura en primer grado.

R: ¿Realizaste algún audiovisual en el que trabajaste con algún material concreto?

D: Sí, si, 7 veces grabé un video, lo grababa, lo grababa, y lo grababa. Grababa cuentos, los saludos del feliz cumpleaños, el algoritmo de la suma con un pizarrón, una poesía, después sin aparecer yo grabé adivinanzas, trabajamos con rima, poesía, tenía dados, cubos grandes, grabé un montón.

R: Sabemos lo importante que es el ambiente alfabetizador como fuente para los niños, como lo trabajaste con sus familias, dado que estaban en sus casas y no en la escuela

D: Yo les pedí a las familias, le dije que los niños que se están alfabetizando necesitan el registro visual, que ellos pensarán en el aula, porque ellos habían entrado al aula acompañando a sus niños, que ellos pensarán que tenían el cartel de bienvenido, que tenían cada uno su nombre, que tenían el nombre de ventana, baño, escritorio, el abecedario, los números, todo, entonces yo les pedía... una tarea fue que hicieran su nombre bien decorado y lo pegaran en la puerta de su habitación, que si tenían hermanos y compartían la habitación también pusieran los nombres, también que le

pusieran a la puerta del baño “baño”, y así que pegaran carteles, a una mamá que estaba muy preocupada me decía “tengo empapelada la casa”, está fantástico le dije y le pregunté si tenía tele, hacele leer palabras del tele, sino que él pueda escribir un mensaje, cuando estaban más avanzados. La tarea era hacer un cartel para la casa o habitación con la decoración de la poesía, que mamá o alguien te escriba esta poesía en grande y estudiala de memoria, pero yo le pedía a las familias que alfabetizaran sus hogares, sabía que no necesitaban comprar ni afiches ni cartulinas, eran lápices de colores y hojas de cuadernos, que pegaran dos hojas y sea más grande, para que lo tengan visualizado, nada más.

R: ¿Sugeriste algún libro de lectura?

D: No, pero si le mande a segundo grado mucha literatura y de hecho para primer grado siempre iniciaba con un texto, una poesía, una adivinanza, siempre desde ahí.

R: Claro, trabajaste mucho con...

D: ¡¡ Si trabajé mucho, punto!!! Risas. Una mamá me dijo leemos todo en casa, mira lo que hice, tenía un texto que era la gallinita colorada, que estábamos viendo con segundo grado inicio, nudo, desenlace y además yo quería que escribieran en cursiva, los papás querían, entonces en el cuento les mandé los primeros 3 párrafos en imprenta mayúscula, los otros 3 imprenta minúscula y lo otro en cursiva, para que leyeran en las tres letras, una mamá me puteo en colores, me dijo ¡no lo puede leer!, ¡léeselo vos!, estuve un montón laburando, lo tuve que escribir yo al cuento.

R: Me comentaste que no utilizaste los cuadernillos de nación, la pregunta es si llegaron.

D: Llegaron re tarde, muy tarde y obviamente que nosotros veníamos con otro estilo de enseñanza, esto que estábamos hablando, los métodos que uno iba mezclando en función de las individualidades, y cuando los empezamos a mirar eran bastante complejos y elevados. Los chicos de 7mo de la escuela, mandaron un libro con todas las materias tipo manuales, ellos usaron esos.

R: ¿La escuela está igual que antes de la pandemia?

D: Modificó todo porque se modificó la sociedad, y la escuela es la sociedad, la mirada del rol docente, algo que me impactó yo no conocía a mis alumnos, los conocía a través de una pantalla, y después me toca darles clase en la escuela tapados hasta acá con un miedo terrible y recién al otro año a mitad de año les conocí la cara, los cambios de esas caras tapadas, fue para mí fue como impactante. Yo creo que sí hubo muchos cambios nos afectó en todo sentido, nos afectó en la sociedad hasta la mirada para nuestro futuro, el temor, esto de no sentirnos inmorales, uno sabe que no es inmortal pero como algo que no podes ver, tocar te puede matar y no es que te mata a vos, te mata a todos, fulmina, bueno la necesidad del estado, fue re importante que el estado esté presente en esto y en la sociedad, esto de valorar el rol docente, yo lo hablo desde primaria, es lo que rescato de positivo, ya a esta altura hay algunos papás que volvieron a lo anterior..

R: ¡¿Por qué hacen paro?!

D: Claro ¿por qué no dan clases? ¡¡Vagos!! (Risas). Yo creo que quien no vive al lado de un docente no ven el laburo, no si lo pueden entender, nosotros dejamos la vida en la escuela y la pandemia, un ejemplo más claro es que en educación sostuvimos familias enteras.

R: Me comentaste que trabajaste en dos escuelas, ¿notaste diferencia por ejemplo en cuanto a recursos tecnológicos, familias y apoyo directivo?

D: Sí, nosotros en la escuela en que trabajo el equipo directivo nos exigió muchísimo, sin tenernos en cuenta como personas, no es que “ustedes.... trabajen” no, así no, pero en el sentido de que nosotros debíamos sostener a las familias de los alumnos sin priorizarse, y por ahí en la otra escuela no, el equipo directivo nos decía “y bueno chicas si la familia no fue a buscar las fotocopias cuando volveremos al aula veremos cómo hacemos” digamos desde otro lugar, no desde el lugar hace lo imposible para que ese pibe estudie, obviamente que lo hacías pero sin presión. En cuanto a recursos tecnológicos, en ninguna de las dos escuelas, el internet era el de nuestras casas pago por nosotros, las computadoras, celulares, impresoras eran nuestras, todo nuestro material puesto al servicio de la educación. Y las familias contaban más o menos con los mismo recursos, tenía 4 o 5 en un grado y 4 o 5 en otro que tenían mejor teléfono que el mío y otros que tenían un 1100, no hubo que con un grado pueda trabajar de una manera y que con el otro de otra manera por los recursos tecnológicos. Los recursos tecnológicos que yo usé eran míos.

R: ¿y en cuanto al apoyo de las familias en la otra escuela fue diferente?

D: Fue más o menos lo mismo, la familia de la escuela tenía muchos menos recursos culturales, no tecnológicos. La otra escuela tenía un poquitín más, era un grupo que las familias eran de hijos maestros, hijos profesionales, tenían otro recurso pero no era la gran diferencia, era 40% y 60 %. La diferencia que sí hay es que la escuela de jornada extendida brinda el servicio de desayuno, merienda y la calidad educativa es la misma, somos los mismos docentes con el mismo diseño curricular, habiendo trabajado en las dos, la diferencia que te puedo decir es esta, hay familias que eligen la escuela de jornada extendida porque los niños entran a las 08: 30 hs y se retiran a las 16: 30 hs por lo general son las familias que trabajan en el campo o que tienen jornadas laborales extendidísimas entonces pueden brindarles a sus hijos una seguridad que si los dejan en la casa la mayoría los deja solos porque no tienen con quien pagar una niñera o trabajan todos, la mamá, el papá, los tíos, tenemos gran proporción de inmigrantes, que son argentinos descendencia boliviana, nunca sacamos el porcentaje pero ponele el 75% de la escuela son descendencia boliviana, que no en la otra escuela, sí hay pero un porcentaje mucho menos, tiene que ver con esto, personas que trabajan en el campo y eligen esta jornada extendida para que puedan brindarle seguridad, en cambio en la otra escuela tiene una jornada de 5 hs y después tiene que ir a su casa, entonces hay que elegir entre esa cuestión yo creo que esa es la diferencia entre las escuelas, familias con buenos recursos hay en las dos, yo me refiero siempre a recursos culturales no económicos, porque los bolivianos tienen buenas camionetas y casas y no les compran a los chicos ropa ni un cuaderno porque todo se los brinda el estado y van a la escuela jornada extendida para

poder laburar en el campo 10 hs seguidas, entonces no hay diferencia en las escuelas, hay diferencia en la mirada de las familias para con la escuela.

R: Bueno eso era todo, muchas gracias por tu ayuda.

Primer entrevista docente escuela 3

R: Contame sobre la escuela. ¿Cuántos alumnos tienen?

D: Del 2020 no me acuerdo, pero actualmente tiene 32 alumnos, tenemos 5 alumnos de jardín, 11 de primer ciclo, 9 en tercero, cuarto y quinto, y sexto y séptimo otros 9 más.

R: ¿La mayoría son de la zona rural?

D: Todos, todos son del radio de la escuela.

R: ¿Siempre se mantuvo así?

D: Sí, excepto cuando iban mis hijos que yo los llevaba, pero sino siempre de la chacra, ninguno del pueblo

R: Bueno. Del año 2020, ¿Qué te acordás? En ese momento que sale por las noticias que se suspenden las clases

D: Viste que directamente ya no fuimos más a la escuela, en realidad primero nos hacían ir a los docentes, no a los chicos y ya después nos quedamos en la casa. Ahí fue donde nos tuvimos que empezar a organizar cómo íbamos a hacer con los chicos con la parte pedagógica más que nada, nosotros allá no tenemos internet, en la escuela sí hay internet pero llega hasta la tranquera de la escuela, no es que tiene gran alcance. Nosotros en el 2020 en la chacra de xxxx teníamos más matrícula. El traía familias generalmente bolivianas o del norte que tuvieran varios chicos, a él le gustaba que tuvieran varios chicos, entonces la mayoría de la matrícula que teníamos era de esa chacra. Pero bueno, no había ni internet, ni nada asique lo que hacíamos era, una vez por semana planificábamos actividades y la explicación, porque tenemos papás que son analfabetos también, no sabíamos cómo hacer, hacíamos lo que podíamos pero no llegamos mucho...

R: Sí, me imagino...

D: Al principio estábamos re contentas porque llevábamos el trabajo práctico y nos repartíamos como es un radio muy grande, nos repartíamos por zona, siempre un tramo diferente, entonces todos los docentes pasábamos por todas las casas. Nosotros íbamos con los trabajos prácticos porque no tenían internet, ni señal de teléfono

R: Ni siquiera señal...

D: Allá no hay señal de nada, vos querés mandar un WhatsApp y lo van a ver cuando lleguen al pueblo, no te podes comunicar de ninguna manera, asique lo que hacíamos es, con barbijo nos íbamos a la chacra, nos juntábamos una vez por semana y empezábamos a repartir los trabajos prácticos, ya los llevábamos armado y abrochados por familia. Cada uno tenía de explicar, por ejemplo otro de los maestros tenía que explicar por ejemplo una letra, lo que se daba en primero. Entonces antes de salir nos organizábamos qué tenía que explicar cada uno y si a ese maestro le

tocaba el tramo donde estaba la alumna de primero, en esa época había una sola alumna de primero, le tenía que enseñar el sonido, porque yo depende el grupo pero generalmente enseño por sonidos, por el sonido de la letra porque ellos no están relacionados con lo que sea la lectura ni nada, nadie les lee en la casa, ellos trabajan todo el día y los nenes se manejan solos, se preparan de jardín solitos en la casa, más o menos les calculan el horario y salen a esperar el colectivo, se cambian con la media que encuentran y así, no es que tengan la mamá que los prepare ni nada, directamente ellos, como pueden se acomodan y arrancan y esperan el colectivo.

El otro docente, o la profe de música o al que le tocaba, ese era el que tenía que enseñarle la letra a la alumna, y después por ejemplo pasábamos a la otra semana pasábamos y se sacaban las dudas de los trabajos que se les daban, al principio eran todas actividades de repaso porque no sabíamos cuánto iba a durar y como vimos que pasaba el tiempo tuvimos que empezar con lo básico por ejemplo en segundo grado ya la multiplicación había que darla, lo mismo la tablas. Igual hicimos un recorte de contenidos, lo básico que sí o sí tenían que saber.

R: ¿Y en la alfabetización qué era lo que sí o sí vos dijiste esto lo tienen que saber?

D: Sí, en primer grado por ejemplo las letras, vos tenías que ir con las letras sí o sí. Hay grupos que entran a primer grado y ya te reconocen las vocales, justo ese año tenía una sola nena, porque generalmente tengo 8 o 10. Ese año, la pase dentro de todo tranquila.

R: ¿Entonces podías trabajar con esa nena sola?

D: En primero sí, yo le iba haciendo las actividades en función de lo que veía que avanzaba, si yo veía que no avanzaba tenía que volver a repetir actividades.

R: ¿Y cuánto tiempo te quedabas ahí en su casa?

D: Desde afuera, teníamos que respetar la distancia, la nena con barbijo, nosotros también pero nos sacábamos un poquito así para que te vea la boca y vea como pones la boca con el sonido. Bueno así durante toda la pandemia estuvimos haciendo eso. Después llegaron los cuadernillos, no entendían pero porque nuestra comunidad lo que tiene es que los papás tampoco los ayudan. La comunidad boliviana se levanta a las 5 de la mañana a trabajar y vienen cuando cae el sol, los chicos se levantan solos, se acomodan solos...

R: ¿Comen solos?

D: No, porque comen en la escuela, hay comedor allá. El tema es que los cuadernillos ¿Quién se los iba a leer?, es primer grado, ¿Quién les lee el cuadernillo?, vos podías ir leerle una actividad, pero no se iba a acordar todas las consignas de la semana porque el cuadernillo tenía bastantes actividades de primero pero la nena no se podía acordar todas las consignas, asique siempre hicimos nosotros los cuadernillos

R: Los cuadernillos aparte...

D: Si, si

R: ¿Los de Nación no te sirvieron?

D: No, por ejemplo teníamos códigos, la tijerita (imagen de una tijera en el trabajo) donde había que recortar, porque ella era sola, no tenía a nadie que le pudiera leer ni nada, tenía un hermano mayor que después la empezó a ayudar pero tampoco estaba muy alfabetizado, en ese tiempo estaba en cuarto, pero tenía dificultades. Bueno hacíamos esto, por ejemplo cortar y pegar, todo con dibujitos para que ella entienda lo que tiene que hacer.

R: Claro, para que ella se pueda acordar.

D: Claro, si no era mucho. Primero yo enloquecida, le había hecho un cuadernillo así (me muestra el grosor), porque la desesperación que no sabía cuánto, pero claro, no lo hacen, cuando ven que es mucho no lo hacen. Entonces, después aprendimos que aunque sea una o dos actividades por día, no más de eso, y a la semana volvíamos de vuelta a buscar lo que había hecho.

R: ¿Y con qué te encontrabas ahí?

D: ¡Ahhhh! ¡Precioso! ¡No sabes!... parecía que leía y escribía todo, nosotros re chochos, ¡qué bueno!, ¡Mirá qué bien! ¡Estaba orgullosa de mi alumna de primero que aunque estaba en pandemia igual re bien escribía hasta oraciones!

R: ¿Hasta oraciones?

D: ¡Sí!, pero el tema fue cuando volvió a la escuela, no reconocía ni la A, se lo hacía el hermano.... Ese hermano que le empezó a ayudar un poco con las consignas, se lo hacía él. Se ve que no tenían paciencia para sentarse con los hermanos para explicarle, entonces él le hacía todo. Y yo decía ¡re bien! y le adelantaba, porque en realidad no podías ver mucho más porque no te podías acercar mucho como para decir léeme, o qué dice acá. Y con la directora que tenemos, es re contra compañera, me decía “no te hagas problema, vamos a partir desde dónde veamos que están” asique con esa nena tuvimos que de nuevo de primero cuando terminó toda la pandemia. Comenzamos por la A, cosas A, primero las vocales. ¡Yo pensando que ya leía y escribía y nada que ver! Por ahí la mamá también decía “ya sabe leer”, no sé si nos quería convencer a nosotros, por ahí se juntaban, nos esperaba la mamá con la nena.

En esa chacra son todas habitaciones de ladrillo, de material, de 4 x 4 y viven familias. Nosotros hacíamos el recorrido, familia por familia y le explicábamos y la mamá nos esperaba y nos dijo eso, pero nada que ver, no sabes la desesperación que me agarró cuando me enteré

R: ¿Y cuándo fue, en qué mes estabas?

D: Cuando terminó la pandemia, a principios del año 2021, nosotros empezamos con agrupamientos, burbujas, y resulta que cuando fueron con burbujas ahí te das cuenta, cuando

empezamos, no podía escribir lo del pizarrón, ni la fecha por ejemplo, nada, porque antes fuimos 15 días de clases nomas antes de la pandemia. ¡Una decepción! (risas)

R: Y esa primer semana que sí hubo clases, ¿Qué te acordas, qué hicieron?

D: La actividad de presentación, que en realidad ya se conocen, es más una costumbre porque vienen de jardín, comparten los recreos por eso ya se conocen todos, pero bueno una actividad para integrarse y bueno después que empiezan a copiar, yo soy de estas que les digo “pongo la fecha, le hago el renglón una línea” bien de la época de antes, una línea en el renglón, un puntito, se escribe de acá para acá, porque si empezas a dejarlos, viste que algunas teorías dicen que tenés que dejarlos que descubra solo, no... demasiado que tiene que escribir lo que yo puse ahí. Por ahí tenés que ver que escriben de derecha a izquierda, que escriben en espejo, por eso siempre indicarles. Al principio capaz que están todo el día para escribir “Lunes 5 de marzo, día soleado” y se terminó. Nosotros en primero, segundo y tercero, al principio de año le hacemos para que aprendan los nombres, apellido, el número de documento y la fecha de nacimiento, porque muchas veces ellos no saben que el cumpleaños es su fecha de nacimiento, no lo relacionan, o van al hospital, que las mamás tienen alguna discapacidad, entonces ellos se manejan solos, que le piden el número de documento, lo tienen que saber, pero en esa semana no alcanzaron aprenderlo, capaz están todo el año para aprenderlo.

Esa semana fue conocerse, y además primer grado que viene de jardín, vos no tenes toda la jornada, capaz un ratito se iban a jugar a jardín, después vuelven, generalmente se les pone una mesa como la que usan en jardín, no las grandes, para que ellos no sientan el cambio y se vayan adaptando, es como que se hizo poco y nada esa semana, ni siquiera la letra A, porque toda esa semana es todo lo que vio e incorporó en jardín y ahí partís, un diagnóstico vas haciendo, trabajamos las nociones espaciales, entonces vocales no alcancé. Después durante la pandemia fue aprendiendo “aprendiendo supuestamente”. Las vocales primero y después consonante por consonante.

R: ¿Cómo era por ejemplo alguna actividad que le diste desde que empezó la pandemia?

D: Había visto que las vocales no las reconocía, entonces empecé vocal por vocal, me llevó mucho más tiempo porque los grupos cuando ya tienen las vocales ya empezás con las consonantes, es diferente, generalmente era ponerle la letra A con dibujos que se relacionen con la letra A, por ejemplo con un anillo, después tenían que recortar revistas “buscá cosas con la letra A”, ella buscaba en la revista cosas que encontrara con A. Después actividades que tenga la A para completar, para escuchar, por el tema del sonido, porque les cuesta mucho el tema del sonido en primero, les cuesta hasta darse cuenta el sonido de la letra.

R: Además ellos no pronuncian de la misma manera que nosotros

D: Esa es otra, no pronuncian de la misma manera y hablan distinto, diferente, nosotros capaz les decimos “no, no dice así” por ejemplo te dicen “es de mi”, no te dicen “eso es mío”, nosotros

primero los corregíamos, pero claro, los bolivianos hablan así, es cultural, no los podemos corregir, le podemos enseñar que nosotros decimos “eso es mío”, pero no corregirles.

R: ¿Cómo la pasaste ese año?

D: Primer grado fue terrible, después se hizo unidad pedagógica entre primero y segundo al siguiente año, vos seguías dando, partías de donde estaba los nenes de primero pero podía ser primero y segundo, eso era otra selección de contenidos

R: ¿Y cómo hiciste con la nena?

D: Justo después se fue, porque esa chacra donde vivían todos muere un hermano del dueño y empiezan con tema de la sucesión y el reparto con los sobrinos, y tuvieron que sacar a toda la gente, asique nos quedamos sin matrícula, ¡no sabes lo que fue!, porque se tuvieron que ir todas las familias de ahí. Esa nena se fue a Santa Rosa y de ahí perdí contacto por ahí hablo con los otros docentes, pero ella sigue sin los apoyos de la familia, con lo que aprende en la escuela, deja la mochila, al otro día la agarra y va de vuelta a la escuela, no es que hacen tareas y si hacen tarea no te conviene, porque perdes actividades porque capaz la mamá se sienta y las hace ella y listo con la letra de ella nomás. Asique allá hace años que optamos por no darle tarea porque tienen esa costumbre, no que es que la hace el chico y mejora, se sienta la mamá y hace o lo mandan al hermano para que la haga pero no que se sienten a hacerla con ellos.

R: Claro, no es parte de su cultura digamos

D: No. no. para nada, incluso los chicos por ahí llegan de la escuela y se van a trabajar también, se sacan la ropa y van a ayudar a los papás con el tema de la cebolla, es esa época era todo invernadero asique los chicos ayudan a cosechar. A la mañana se levantan a veces quedaban solos los más chiquitos, los más grandecitos se van a trabajar, asique ¿en qué momento?, uno se pone en el lugar de los papás, y en qué momento, llegan cansados porque trabajan de las 5 de la mañana hasta las 8 de la noche, vienen a cocinarse, porque al medio día no cocinan, los chicos comen en la escuela pero no van a la casa a comer, ¿qué le vas a decir? re cansados le hacen la tarea, es entendible, no los justifico pero es entendible porque vienen re cansados

R: Uno también tiene que entender que es su cultura

D: Es su cultura, a ellos lo que le interesa es trabajar y acá van a la escuela porque es obligatorio si no ni los mandarían. Es más al principio no los mandaban porque claro es todo el mes de la cebolla, en abril recién aparecían.

R: Los mandaban a trabajar

D: Sí, había que trabajar

R: Claro, ¿Y vos cómo la pasaste como maestra?

D: No la pase... yo trabajo en adultos también, ahí fue terrible, pero en la escuela... la directora nos hacía hacer trabajos prácticos con dos actividades por día para que vayan haciendo y le llevábamos en la semana para que tengan, era nada más que eso, no nos mandaban otros trabajos ni nada, era un ratito que te sentabas y armabas la actividad, después íbamos se lo llevábamos, les explicábamos, los informe lo mismo, hacíamos los informes y los teníamos que llevarle a los papás que lo agarren lo firmen, con el alcohol, desinfectando todo por el tema del Covid y listo. Después nos llevábamos los trabajos prácticos que ya estaban hechos y le íbamos corrigiendo y bueno después nos dimos cuenta que no solo en primer grado sino de primero a séptimo, no hubo uno que dijéramos este lo hizo solo, todos se los hicieron, sino lo que hacían era que ellos lo hacían y los nenes copiaban, por decirte, tenían que hacer una oración con MELON, la mamá le hacía la oración y el nene copiaba, pero no sabía ni lo que estaba copiando y después no dimos cuenta, tuvimos que volver todo para atrás, volver un año atrás porque, bueno ya era medio cultural que no le daban importancia a la escuela, imagínate en ese año, menos, yo considero que se perdió ese año. En un momento cuando miraba los trabajos prácticos de esta nena de primero, yo decía ¡qué lindo!, te sentías como que no eras tan necesaria, no somos tan necesarios los docentes dentro de una comunidad porque mira los chicos aprenden solos, se me ocurría es ese momento, te daba como una cosita, como una angustia, no somos tan necesarios, pueden aprender solos pero después cuando volvieron ahí me di cuenta que nada que ver, ahí me di cuenta que sí éramos necesarios.

Ahí mayormente son familias bolivianas pero hay 3 o 4 familias argentinas que también medio que se desentendieron con la pandemia, yo creo que tampoco la han pasado bien, si bien ellos comentaban que en la chacra ellos no notaban nada, no había diferencia porque los chicos podían salir a jugar y todo, no era lo mismo que en el pueblo, pero más allá de que ellos decían que no lo sintieron nos llamó la atención las familias argentinas como que se tiraron a... yo creo que priorizaron otras cosas. Así que con todos nos pasó lo mismo, un año para atrás.

R: En 2021 arrancaste de cero

D: Si, de cero, cero, porque había planificado de donde estaba y cuando volvimos... nada, la nena se sentía re mal porque no podía hacer nada de lo que supuestamente sí podía hacer, desde los trabajos prácticos se veía eso.

R: ¿Y esa nena pasó a segundo?

D: Sí paso a segundo porque fue que salió que había que hacer unidad pedagógica, recién en segundo se podía repetir si no avanzaba.

R: ¿Y avanzó ese año?

D: Se fue, se complicó con el tema de la chacra y esa fue una de las familias que se tuvieron que ir.

R: ¿Pero tuvo algún tiempo de clases?

D: Si, estuvo un tiempo creo que dos o tres meses, donde volvimos para atrás que empezamos desde cero, porque ni siquiera la A, no había incorporado nada, empecé de vuelta y cuando pasa a Santa Rosa tiene que ir con el informe, y vos sabes que sí le afectó a ella me parece a mí, porque ya está en 3er o 4to grado y sigue con dificultades con el tema de la escritura, le afectó ese año de la pandemia que no pudo hacer primer grado bien hecho.

R: Claro porque se lo hicieron

D: Sí, encima se lo hicieron y más allá de que hayamos empezado de cero es como que el tema del cambio de escuela, otra colonia, todo le afectó, por ahí en los espacios institucionales me cuentan otras señas, porque allá ni siquiera una computadora, nada, ni siquiera podías mandar una canción de la letra A por WhatsApp, es complicado.

Así estábamos, supone de las 11 a las 12 hs abrochábamos los trabajos prácticos y bueno ver qué tenía que explicar cada uno, la A y si le toca al profesor le decía “decile AAAA, y que te vea la boca y preguntale que cosas conoce con A”

R: Vos les explicabas a los otros docentes para que le puedan explicar a esa nena

D: Tal cual, lo mismo me pasaba con música, teníamos que explicar cosas de música, porque todo el recorrido te llevaba mucho tiempo, porque el radio es muy largo.

R: ¿Cuántas horas les llevaba más o menos?

D: 1: 30 hs en colectivo, pero mientras explicábamos y todo capaz que 4 hs, nos sabíamos venir a las 17 hs y solo hacíamos un solo tramo, asique es más tiempo. Llegábamos a las 14 hs cada uno hacía su recorrido y a las 17 hs ya pegábamos la vuelta, pero recorrías un sector explicando.

R: ¿Y cómo experiencia que te queda?

D: A mí me encantó, me gustó eso de ir a las casas, porque algunos era un tema, porque no se podía abrazar pero ellos venían y te abrazaban contentos porque te veían, más allá que después no le daban importancia a la actividad.

R: Claro lo decís en el sentido del vínculo

D: Sí, un vínculo re lindo

R: Además me imagino que es una enseñanza muy particular porque son muy pocos chicos

D: Claro, es una atención personalizada, le respetas su ritmo, y después estaban los hermanitos que también esperaban sus actividades, aunque ni llegaban a los 3 años, asique le preparábamos cosas para los hermanitos también. En una casa hacían cola y esperaban a que les diéramos las actividades.

R: ¿Y en términos de asistencia? ¿Les llevaban alimento?

D: Sí, venían las cajas de frutas y verduras, leche y eso no porque no mandaban, solamente la caja de frutas y verdura, una por alumno

R: ¿En la familia de la nena, cuantos recibían?

D: 3 cajas recibían y a veces enviaban frutos secos como nueces, miel, re bien porque era un montón

R: ¿Y a ustedes el ministerio, los ayudó en capacitaciones?

D: No, no, vos si querías podías, pero después de la pandemia salieron, hasta ahora vos te metes y hay cursos de cómo trabajar después de la pandemia o durante la pandemia, pero ya está. ¿Y decías alguna ayuda económica en algo? Nosotros gastamos en tinta, hojas y no nos ayudaron en nada, nosotros por ahí comprábamos entre todos una caja de resma, o la cooperadora, porque gastábamos un montón de hojas, hacíamos un cuadernillo por chico. Esos que mando educación eran muy elevados, las explicaciones eran muy largas para los nenes que no tienen ayuda, no lo podían leer, estaban buenas las actividades en sí pero no podían, asique los papás no los entregaron sin hacer, no pudimos.

R: ¿Y en términos de planificación, es igual antes de la pandemia y durante?

D: No ni ahí, por empezar con esta nena le hacía personalizado, porque no presentábamos carpeta con día, objetivos y tema, solamente los trabajos prácticos y de ahí se los llevábamos, o a veces no los llevábamos, cuando veíamos que había una familia necesitada en términos de relacionarse con alguien porque la parte social es muy importante. Por ahí decíamos vamos a visitar a tal familia que la vi más o menos, y nos poníamos a charlar de lejos, manteniendo la distancia y los nenes venían y te abrazaban porque es como que les afectó también más allá de que estaban en la chacra y decían que no les había afectado, notabas que habían familias que estaban medias bajoneadas.

R: Si me imagino que además pasaban mucho tiempo solos, porque antes ese tiempo la pasaban en la escuela

D: Sí se quedaban solos en su casa, el hermano mayor quedaba a cargo de los más chiquitos, uno de los mayores y se turnaban, el otro tenía que trabajar con los papás. El trabajo siguió estando, no es que pararon de trabajar, el tema es que ahora no tenían la escuela, lo que pasa es que muchas veces termina siendo una guardería, como diciendo por lo menos están ahí y no andan callejeando, saben que están cuidados. Haces esa lectura porque te das cuenta que no le miran el cuaderno.

R: Claro, digamos que el trabajo con la familia es muy escueto

D: Sí, fue más social, ellos son todos re cariñosos, enseguida venían y te decían “seño y te querían abrazar”.

R: ¿Los chicos o los papás?

D: Los chicos y los papás también, te dabas cuenta que necesitaban un abrazo, hablar de otra cosa, con la directora les preguntábamos si necesitaban algo, como asistencia

R: El trabajo con la familia fue más asistencia, lo pedagógico como que bueno...

D: Sí llegó un momento que... bueno... si vos veías que la familia estaba mal, lo pedagógico ya estaba, vamos a ver en que podemos ayudar a tal familia porque había familias que ya antes de la pandemia no tenían trabajo, imagínate con la pandemia complicadísimo, asique si había una caja más de mercadería se las dejaban a ellos.

R: Qué experiencia distinta a las escuelas del pueblo

D: Sí la diferencia está en internet, pero a nosotros nos encantaba, esperábamos ese día, era la única salida, nosotros planificábamos que tampoco te llevaba tanto tiempo, en dos horitas vos le armabas las actividades para todos los chicos y vos esperabas ese día, yo esperaba ese día, ese viajecito para salir y estar con los chicos. Al principio uno estaba presionado con el tema contenidos después llegó un momento en que no, ya está, tratábamos más lo vincular, de que estén bien de contenerlos, porque las familias bolivianas son muy violentas, hemos llegado y capaz las mamás no han contado que el marido le pegó, entonces bueno, a seguir a esa familia y los chicos veían toda esa violencia, ya tienen esa costumbre, nomás que ahora los chicos estaban en la casa y veían todo, vos le veías la cara triste a los nenes, porque tenían que vivir todo eso. Para ellos es cultural, es normal que el hombre le pegue a mujer, entonces la directora le decía “vos le pegas de nuevo a tu señora y yo te denuncio” y los teníamos así cortitos, la directora se le ponía firme, y él le decía “sí seño no se preocupe que no le voy a pegar más” y después fue cambiando él con ese tema de la golpiza, además la mujer le decía “Mirá que si me pegas le voy a contar a las seños” así fue cambiando y después no nos avisó más de que le pegaba, ni los nenes contaron.

R: ¡Qué bueno!, porque quizás en lo pedagógico no pudieron hacer mucho, pero hicieron un montón de otras cosas de poder asistirlos.

¿Y todo eso que ustedes vivían como maestros, lo compartían?

D: Sí, nosotros cuando nos juntábamos esas dos horas mientras armábamos los trabajos, seremos 6 docentes con los especiales, compartíamos todo, una vez que hacíamos el recorrido cada uno se iba a su casa y después a juntarnos para volver a repartir contábamos como les había ido la semana pasaba, íbamos corrigiendo lo que cada uno juntaba y después juntábamos los de cada alumno. ¡¡Nosotros chochos con los de la nena!! (Risas) ¡¡Mirá oraciones!!

R: ¿En ningún momento pensaron que quizás alguien se los estaba haciendo?

D: ¡¡No!! ¡Sabes que no! ¡No pensamos porque la letra era muy parecida porque son terribles los chicos, capaz que si son zurdos agarran la mano derecha para que le salga media parecida, no notamos nada! ¡Es que un día que fui ella pudo leer o fue casualidad no se!! ¡Yo estaba chocha, decía podes creer que la nena ya lee!! ¡Nada que ver, no leía!

R: ¡Y bueno, fue una experiencia!

D: Sí fue una experiencia, así que esos trabajos prácticos que la mayoría se los habían hecho, era un escritorio lleno, eran muchos papeles corregidos, que no nos servían para hacer el diagnóstico, no podíamos ni guiarnos por eso.

R: ¿Vos evaluaste cuando...?

D: Cuando volvimos al año siguiente, cuando hicimos le diagnóstico, que nos dimos cuenta que nada que ver lo que mostraban los trabajos prácticos con la realidad, primero nos enloquecimos pero dijimos vamos a tranquilizarnos que deben estar todos iguales, vamos a ver cómo está cada uno y de ahí partamos de vuelta y despacio, respetándolos, porque si los empezás a apurar los chicos tampoco aprenden si querés empezar a meterle contenidos, de última nos llamarán la atención desde supervisión porque faltan contenidos, no importa, pero lo poco que aprenda, que lo aprenda bien, esa era la idea, asique todos esos trabajos se los llevo la directora para su casa, porque si no los veías y te amargabas porque decías tanto trabajo pero bueno ya está había que empezar de vuelta y empezar desde donde estaban ellos, los chicos son la prioridad, no te quedaba otra. Después ellos decían, yo le decía a la nena “¡pero vos podías escribir en los trabajitos que yo te daba!” “¿Los hiciste vos?”, se hacía la que no me escuchaba, pero le decía “decinos la verdad para ayudarte porque si yo te doy como que saber leer y escribir y después no te va a servir lo que yo te dé como actividad, decinos la verdad”, ella me decía “lo hizo mi hermano Luisito” (risas), ¡¡Ningún drama!! Muy bien le decimos nosotros siempre por el tema de que sean sinceros, de que no importa cuál es la verdad, pero que tienen que ser sinceros, asique bueno, no los podías retar por eso, después empezamos a preguntarles a los otros chicos y sí, “mi mamá me lo hacía”, todos, todos, solamente hubo un solo nene de los 40 alumnos, que lo había hecho él, que la mamá se sentaba y le ayudaba a hacerlo, pero era de jardín, después los otros no, ¡¡¡Terribles!!! (Risas)

R: ¡Me imagino tu bronca!

D: ¡Sí, pero qué íbamos a hacer! Ya estaba, nos parábamos entre nosotros, nos decíamos no nos amarguemos, empecemos desde donde están los chicos.

R: Pero como experiencia te gustó

D: ¡Sí! re lindo, la ruralidad es hermosa, los chicos son otra cosa, es un atención bien personalizada, cada uno con su contenido, lo mismo, por ahí tenés 3 o 4 en segundo y vos vas con todos los chicos diferente, vos sabes que este está flojito en cuentitas de suma y resta y bueno cuando das matemática, priorizas en lo que le cuesta y lo ayudas en eso. Son demandantes los chiquitos, pero respetan cuando estas con el compañero y le explicas un tema que le cuesta por ejemplo la suma, vamos al pizarrón y hacemos hasta que sale, hacemos hasta que sale, no importa que estemos todo el día paraditos en el pizarrón y el resto trabaja, no es que andan... ellos se sientan y hacen la actividad.

R: Sacando la pandemia, ¿Sos de usar el pizarrón o algún material?

D: Usamos muchas imágenes con respecto a primero, tienen un bolsillito con el nombre, apellido, número de documento para aprenderlo y distinguir cual es el nombre y cuál el apellido, porque muchas veces no lo saben y lo mismo con el cumpleaños. Los nenes por ahí cumplen años y nosotros les cantamos y se enteran ahí de que es su cumpleaños porque los papás ni les avisan, no le dan importancia.

R: ¿Y el pizarrón, suelen usarlo?

D: Si para hacer escritura, por ahí armamos oraciones, yo a la nena la hacía pasar y ahí te dabas cuenta, al cuaderno van cuando ya repasaste la actividad en el pizarrón pero yo les hago escribir oraciones por ejemplo “EL PERRO” EL, yo les hacía dos rayitas, le haces bien el sonido porque EL tiene dos letras, terminamos esa palabra y pasamos a la otra PERRO, tenemos cinco letras, cinco rayitas pero le hacía por sílabas después, primero deletreaba PE y no sabes lo que le cuesta la P, le decía P, P, P, hasta que enganchaba ¿y cuál la acompaña? A, E, I, O U, y ella me decía “PEEE” y después van, una vez que se dan cuenta de a poquito pero al principio les cuesta un montón lo que es el fonema.

R: Entonces empezás por...

D: Empiezo por vocales solas, sueltas, después con las consonantes, pero para poder leer separamos en sílabas, armamos sílabas porque es más fácil y generalmente con las primeras sílabas que se trabajan no son compuestas por ejemplo CONSUTORIO, porque tiene la N, entonces tiene que ser PE- LO- TA, nada que tenga ninguna consonante que complique. Primero empezamos con palabras de tres letras, por ejemplo SOL, SAL, después con cuatro letras, dos sílabas hasta que enganchan, después vas avanzando, después tres sílabas pero sin ninguna consonante que complique y fines de primero ya consonantes más complicadas, arman oraciones y todo.

R: ¿Y usan imágenes?

D: Sí, siempre con imágenes y las rayitas, ellos arman la oración, se la tienen que acordar, se van al banco y vienen, terminan de escribir la primera palabras y vuelven a preguntar, bueno pero con esta nena no logre nada de eso porque casi ni la tuve, 15 días que ni a la A llegamos, fue todo repaso de jardín digamos. Y en el 2021 estuvo muy poco porque después se fueron.

R: ¿Alcanzó a ver alguna letra?

D: Si, la A y la E, porque tampoco las reconocía ninguna de las dos en la realidad, entonces era presentarle la letra, buscamos palabras, recortar de las revistas o cosas que empiecen con A, que también les cuesta mucho, cuando le decís AAAA, y ellos te dicen AAAAA PUERTA, APUERTA, no que empiecen con A. También he trabajado que contenga A pero les cuesta más. Una vez que aprenden bien la A, pasamos a la E, me tomo todo el tiempo ahora, en el pueblo como que te apuran mucho con el contenido entonces no te dan el tiempo, pero sí o sí tienen que

terminar con todas las letras no importa, si no aprendiste la E, no puedo seguir. Siempre con ese método bien tradicional porque he usado el método global que es el que vos pones por ejemplo BALLENA, el dibujo y separas en sílabas, después la imagen de un TOALLON, escribís TOALLON abajo y le separas en sílabas, entonces ellos sacando una sílaba de cada uno para armar una palabra, son muchos los carteles que tenés que ponerle pero nunca me dio resultado, tiene que ser un grupo que vos veas que son rapidísimos para poder usar el método global pero sino acá con nenes que no tienen apoyo, lo que funciona es eso letra por letra y vamos agregando y la lectura solamente con las letras que aprendimos, nada de agregarle otra más. Así que estoy con un libro de primero a leer que lo vengo usando hace no sé cuántos años pero aprenden re lindo a leer con ese libro porque empiezan por ejemplo todas las vocales y después tenés con la M,P,S,D, entonces te va agregando palabras solamente que tengan esas letras, primero todo con MA, ME, MI, MO, MU, después MA, ME, MI, MO, MU y PA,PE,PI,PO,PU, y va armando palabras y hace oraciones con eso, les encanta porque para ellos leen rápido, pero si vos les pones una letra complicada que por ahí ya he intentado, no funciona.

R: ¿Y ese libro lo usas hace mucho?

D: ¡¡¡Ese libro lo tengo como el tesoro!!! No se lo presto a nadie, incluso me sirvió para adultos, re chochos porque por lo menos lee.

R: Es difícil la alfabetización...

D: Si, es re difícil, lleva tiempo. Viste que antes se decía que en primero los chicos ya tienen que leer y hacer la comprensión lectora , bueno yo no, yo en primero no hago comprensión lectora de textos que lean ellos, porque ellos se concentran bien en poder leer las sílabas, no se están escuchando, no están armando toda la oración, entonces lo que hago es, siempre se los leo yo y después de ahí parten y están haciendo comprensión lectora a partir de mi lectura pero no de ellos, porque no sabes cómo se frustran, porque es un trabajo bárbaro, acordarse la letra que es, armar la sílaba, y encima juntarlas de ahí la primer palabra, es mucho trabajo en la cabeza y en donde ellos tienen que leer y entender lo que dice se frustran porque no pueden, yo recién que lean e interpreten en tercero por ellos mismos, sino yo les leo textos cortos y ellos ni un drama pero sino es frustrante para ellos.

R: Si, ya además tiene que ver la cultura

D: Sí, no vas a comparar con un chico que la mamá se sienta todos los días o les lee cuentos, ya con el hecho de que les lean cuentos a la noche, viste que hay mamás que les leen cuentos, pero ellos...jamás, nadie que les lea cuentos, recién en jardín empezaron a leerles cuentos, la seño de jardín, ya teniendo cuatro o cinco años pero antes nadie, por ejemplo tener un libro en la casa , no es... ni revistas, nada, nada, no sabes lo que les encanta a ellos poder llevarse un libro a la casa, uno por día, ellos se anotan de la biblioteca, aunque sea para mirarlo, se lo llevan a la casa y al otro día lo traen o los que ya lo pueden leer lo terminan de leer y lo traen, a ellos les encanta, cuando traen libros a la escuela les gusta más que cuando traen juguetes, esas cosas vos decís.....

no se... les encanta, por ahí se juntan libros viejos entonces se los damos y a ellos les encanta, se los llevan chochos a la casa, son los libros que tienen, esos, por ahí aunque sea para recortar cuando hay que hacer actividades o para leerlo, para tenerlos, les encanta, y los más grandes se han llevado libros de motores, porque nos regalan muchos libros y por ahí repartimos y se enganchan con temas, tenemos uno que se enganchó con tema de motores de vehículos y re chocho, viste cuando leen algo que les interesa. Eso les llama mucho la atención a los que van a esta escuela como les gusta el tema de los libros, pero deben ser porque nunca los tuvieron, nunca ni les leyeron ni nada.

R: O sea que si aprenden a leer es por pura y exclusivamente por la escuela

D: Sí, tal cual...

R: Y el tema es que muchas veces empiezan pero después se van

D: Si porque muchos son golondrinas, están un tiempo y después se van

R: Bueno, se cumplió una hora que estamos conversando, gracias por tu tiempo.

Segunda entrevista a docente escuela 3

R: Bueno como te comenté, esta vez las preguntas son más específicas y son solamente 10. La primera es ¿A qué distancia se encuentra la escuela desde Gral Conesa?

D: La escuela está a 30 km, pero lo que es el recorrido dentro de la colonia debe ser unos 15 kilómetros que vas recorriendo todo por dentro, caminos internos, y hay bastante distancia entre una casa y la otra.

R: ¿Es decir que los chicos tienen más recorrido hasta llegar a la escuela?

D: Sí, más o menos una hora de recorrido tienen ellos, desde que suben en el colectivo, es una hora justito, por supuesto desde el primero que sube, después hace todo el recorrido, creo que hay cuatro entradas diferentes, tiene que salir a la ruta, volver a entrar, creo que solamente dos entradas se conectan por adentro de la colonia, son varios kilómetros, por ahí no tanto si vas haciendo todo el recorrido, pero como entra y sale porque no todos los caminos se unen, ahí lleva más tiempo.

R: Claro, pero a vos te quedan 30 kilómetros desde el pueblo

D: Sí claro, desde la ruta, desde la rotonda hasta la entrada son 30 kilómetros justito, no desde mi casa. Lo que es educación se toma desde la rotonda de allá (la principal), viste que te pagan la movilidad, la movilidad que te pagan es el combustible por supuesto que está mucho más desactualizado que el precio de ahora, no te lo actualizan, si vos por ejemplo gastas 3 litros de combustible, ellos te pagan el combustible hasta allá, y desde la rotonda hasta la entrada.

R: ¿Pero en realidad siempre hay una diferencia?

D: ¡Sí!, siempre fue así, antes hace muchísimos años, unos 15 años, con la movilidad que pagaban, muchos docentes lo que hacían era que lo ahoraban y se compraban el cero kilómetro, porque se pagaba muy bien, aparte que no se pasaban los kilómetros como era y todo ese abuso llevó a que ahora se pague lo justo y menos de lo que gastas, por decirte, si el combustible está \$300 el litro, educación siempre va más abajo, lo puede pagar \$200, \$210, vamos en pérdida, pero bueno el costo de la salud mental (risas), la tranquilidad es otra cosa, es otra realidad.

R: Otra de las preguntas es sobre la experiencia, ¿Si tuvieras que elegir una palabra para decir lo que viviste como maestra de primer grado en ese tiempo cuál sería?

D: Una palabra... ¿en el momento o después que vi las pruebas? (risas)

R: ¡Son válidas las dos!

D: ¡¡Decepción!! no sabes lo que es mirar... vos que venís re contenta porque ves las evaluaciones, decí que tenía una sola, pero la decepción, cuando vos decís... sentís como que... hasta que te defrauda la familia, ni la familia acompañó, ves eso., que le hicieron todo y ¡la nena nada! (risas), pero no pasó solo en nuestra escuela, sino en todas las escuelas, en las del pueblo, no es que.. Después eso

nos tranquilizó un poco cuando empezás a hablar, cuando comentas en supervisión, fue una realidad que vivieron todos, toda la comunidad, no es que solamente en nuestra escuela. ¡¡Cuando hicimos el diagnóstico a principio de año, nos queríamos matar!! Porque nada que ver, vos hacías el diagnóstico a partir de las evaluaciones esas o de los trabajitos prácticos, y no podían hacer nada, ni escribir el nombre, entonces ahí volver a empezar. Y volves a empezar lo más tranquilo posible, porque si no te come la ansiedad, tenés que tranquilizarte y volver a empezar.

R: Sí, además fue un momento en que todo era un lío

D: Sí, tal cual.

R: Como que la escuela en algún punto quedó...

D: Sí, quedó a un lado, era más que nada acompañar a las familias, estábamos más que nada para sostener a las familias, pero como que no se priorizó la enseñanza, si bien vos tenías que llevar trabajitos para que hicieran los chicos, nos decían para que los chicos no piensen tanto en esta situación y se entretengan haciendo las actividades, era más que nada eso, y poder acompañar a las familias, hablar con ellos, que te pudieran contar, tipo psicólogas, a la distancia, pero más que nada ir a ver si la familia estaba bien, el tema de la violencia como que, estar tanto tiempo juntos, se había generado más violencia dentro de las familias y no había nadie que interviniera, quien iba a hacer algo, si nadie los veía, así que algunos aprovechaban.

R: ¿Y en términos de pandemia, lo que vos te generó, lo podes definir en una palabra?

D: Ehh.. puede ser también, un poco de angustia, no sé si esa es la palabra o desacierto sería, como perdida, porque no sabías que iba a pasar, porque a nosotros nos mandaban a trabajar y como que uno iba a seguir, pero en realidad nadie sabía que iba a pasar, si nos íbamos a terminar muriendo todos.. Porque también como que uno tenía que salir a trabajar como docente como que era un robot, o sea la parte emocional del docente como que no importaba, no importaba si a vos se te murió una persona cercana, que en esa época se morían muchos de Covid, entonces como que eso no importaba, vos tenías que ir y llevar la actividad, por ahí dependía mucho del directivo también, cuando te acompaña es diferente.

R: ¿Y en tu caso?

D: No, re bien, nosotras re bien, la directora es esas directoras democráticas dice ella, y entre todos hacemos la escuela, entonces ella es muy comprensiva en todos esos aspectos si alguno estaba mal ella no tenía problema, ella te decía “bueno no vayas vos, quedate en casa con los chicos” , por decirte, por ahí vivían una situación media fea “bueno quedate, disfruta con tus hijos, aprovecha porque no sabes que va a pasar y vamos con otra maestra”, iban otros, en eso sí era muy comprensiva, pero nosotros, al estar tan encerrados, yo no veía la hora de poder salir ¡¿cuándo vamos a repartir los trabajos?!, la desesperación por salir, porque estábamos dentro de todo

justificadas, si bien no podíamos salir porque en esa época que llevábamos los trabajos no se podía salir, igual la policía te dejaba, pero no se podía, nos poníamos el barbijo todo.

R: La pasamos mal...

D: Horrible, la sirena, el himno, yo me acuerdo cuando escuchaba el himno lloraba en el patio, esa soledad, esa angustia, horrible, por suerte ya pasó.

R: Si, y que no vuelva más por favor. Otra de las preguntas, era respecto de las familias, me contaste que no pudiste trabajar con la familia para la alfabetización.

D: No, no, no, de primer grado, no porque en ese caso el hermano mayor le hizo la tarea.

R: Además eran papás que no estaban presentes.

D: No, no, ellos se iban, apenas sale el sol, ellos salen a trabajar y quedaban en ese tiempo a cargo del hermano más grande, que iba creo que a cuarto grado, cuidaba los nenes pero les hacía la tarea pero dos por tres se lo llevaban a trabajar, viste que la comunidad boliviana tiene eso, trabajar primero a la educación como que no le dan importancia.

R: ¿Y antes habías tenido alguna reunión con los papás? Suelo escuchar que por ahí cuando inicia el ciclo hacen reuniones

D: mm.. No me acuerdo pero supongo que sí, siempre se hacen reuniones en primer grado por el tema de que tienen que usar cuaderno, la carpeta de plástica, generalmente se hacen reuniones allá, no me acuerdo si en este grupo, pero muy probable que sí, creo que 15 días estuvimos de clase y después se cortó todo.

R: ¿Pero trabajan todas esas cuestiones no?

D: En las reuniones de inicio sí, por ahí más informativo, qué es lo que se tiene que lograr, para estipular, yo por ejemplo al estar en una escuela rural, tenemos bien estipulado esto, yo tengo primer ciclo pero nenes que tienen 11 años y he tenido de 14 en primer ciclo que vienen de Bolivia para 3er o 4 to grado y no están alfabetizados, entonces lo que hacemos es esto, yo en mi sala trabajo todo lo que es alfabetización primaria inicial, entonces si el chico no sabe leer de corrido para poder interpretar una consigna, leer y escribir y básicamente las cuatro operaciones no puede salir de mi sala y se buscan todas las estrategias, le damos el tiempo, porque muchas veces.. ahora tengo un nene de 11 años que recién ahora pasó a la sala de 4to grado porque no leía de corrido, porque también qué pasa, al pasarlo al grupo de 4to grado atrasa al resto del grupo, 4to, 5 to, y él no va con el grupo entonces se siente mal, así que para que no se sienta mal se queda, y sabes cómo le gusta, ellos lo tienen re asumido, hasta que no sepan leer y escribir no pasan a la otra sala, esa era una familia que el problema que tuvieron en las escuelas del pueblo es que no iban nunca, entonces el nene tiene 11 años y recién el año pasado fue a la escuela seguido y no faltó tanto con la Senaf de por medio y toda la familia, bueno te imaginás llegan a 11 años que nunca fue a la escuela y no

saben leer y escribir. El año pasado ponele que tuvo 30 faltas en todo el año, quieras o no, al no ir nunca, le sirvió y ya este año estuvo un tiempito y después de las vacaciones de invierno pasó, se alfabetizó, empezó a leer de corrido, ya el hecho de ir todos los días, le ayudó un montón, porque allá ellos la práctica que tienen en dentro de la sala, olvidate que hagan tarea porque bueno... trabajan de la madrugada llegan a la noche, comen y se acuestan, entonces ellos si nadie les dice que agarren la mochila o el cuaderno, no lo agarra, van y vienen como fueron, es la escuela y nada más en cuanto al aprendizaje.

R: Esta bueno porque ustedes se aseguran que tenga 11 años pero que sale leyendo...

D: Sí, si y obvio que después se hacen trayectorias, selección de contenidos, lo básico que tienen que saber si o si y después salen

R: ¿Recibiste reclamos o comentarios por parte de la familia?

D: No, no. Uno solo pero no era de primer grado, viste que empezamos a trabajar con el drive y hacíamos los informes, para nosotras era... y claro nos poníamos todas juntas, yo escribía y se me iba el informe, escribía la otra y se le bajaba, hubo un momento en que nos cansamos y lo imprimimos, estaba la familia ahí, todos bien salieron y justo... era de 4to grado ese nene, salió uno que iba re mal, el de ese nene se intercambió con otro, se ve que donde toqueteamos y no sabíamos nada, estábamos aprendiendo con el drive, un desastre, ponele que decía, “no reconoce las vocales” y este ya estaba en cuarto, la madre con los ojos así, (risas)

R: Claro, leyó un informe que no era de su hijo

D: Claro, asique después volvimos a cambiarlo y se lo dimos de vuelta, nos pegábamos una mareada estar tanto en la computadora.

R: Claro, ¿y vos no sabías utilizar el sirve?

D: No, nunca lo habíamos usado, lo empezamos a usar ahí

R: ¿Te fue difícil aprender?

D: Sí, al principio sí, me gustó porque vos estabas en tu casa y podías hacerlo en el momento en que vos querías pero al principio como que estábamos acostumbradas a que por ejemplo, primero empezamos con el Word, yo hacía el Word y se lo pasaba a mi compañera, ella lo quería modificar y era un lío, entonces la mejor herramienta era esta, y nos facilitaba, pero el tema era que había que sentarse en distintos horarios para que no se empiece a mezclar toda la información y hay información que se te pierde también, no sé por qué es, nunca supimos, cuando planificamos todas las actividades juntas, yo pegaba una actividad y venía otra y pegaba otra y se ponía como atrás o la hoja la pasabas por atrás y se perdía, asique nunca supimos por qué era, pero nos gustó igual, nos ayudó.

R: ¿Y el meet lo utilizaron?

D: Allá no, porque no teníamos internet, planificábamos acá las actividades porque sí teníamos y después...

R: ¿Y planificabas sola o con tus compañeras?

D: No, yo si bien las actividades las ponía en el drive, los informes es lo que poníamos todos juntos, las actividades para primero, segundo y tercero, las hacía yo, las miraba la directora, pero como tengo tantos años, ni la directora miraba, me decía “yo confío en vos”. Los informes los hacíamos entre todas y los leía la directora

R: ¿Y ahora la siguen utilizando?

D: Si, es lo único bueno que nos quedó de la pandemia, la usamos para todo, seguimos haciendo los informes en drive porque cada uno se mete y va aportando, y si alguien no está de acuerdo te pone en rojo para que vos lo mires, esas cosas están buenas

R: ¿ Y para planificar seguís..?

D: Yo planifico sola, tengo mi carpeta que ya la guarde en el drive, cosa de que si se me rompe la computadora puedes entrar en cualquier.. Porque eso también está bueno, con la cuenta entras desde cualquier computadora. Hacemos carpeta digital, yo la hago en la computadora, nunca te sirve nada porque los grupos son todos diferentes, pero algunas actividades vas sacando de la carpeta anterior, copias, pegas viste, y te queda material. Meet no usábamos porque nos juntábamos, nos pasábamos a buscar por el pueblo y nos íbamos a la escuela, organizábamos los trabajos y arrancábamos, no éramos muy tecnológicas, nosotras éramos medias... bueno la directora no manejaba la computadora entonces tampoco quería hacer muchas reuniones por WhatsApp no, las hacíamos en el auto mientras íbamos repartiendo, porque 3 gatos locos somos, no se justifica. Igual salimos a repartir a las 2 de la tarde, hasta esa hora hablábamos, organizas otras cosas, asique ahí también teníamos tiempo para conversar mientras organizábamos los trabajos.

R: Justo la otra pregunta era si planificabas sola

D: Claro, lo que sí hacemos es interrelación con plástica, música por ejemplo si estoy dando las figuras geométricas, no es que nos juntamos, en las rurales no te juntas, viste que acá son tantos que tiene que hacer una hora institucional, yo agarro y le aviso a la docente de música “estoy trabajando las vocales y les está costando”, y ella me dice “no te preocupes yo te traigo una canción para la semana que viene ” por ejemplo, o en educación física, le está costando las figuras geométricas, y entonces las trabaja el profesor de educación física.

R: ¿Y eso lo hacías en el año 2020?

D: No, en el año 2020 no, cada uno aportaba su actividad, a partir de lo que yo planificaba hacían actividades, por ejemplo un juego para crear algo. Cuando es presencial yo le voy diciendo y ellos buscan aportando desde su área, y en la pandemia hacíamos al revés, yo planificaba, ellos miraban

las actividades y hacían alguna actividad. Después mandaban los libritos, que los especiales los usaban más, los de provincia.

R: que en tu caso no los usaron

D: No, las familias no los hicieron, los repartimos, pero no los quisieron hacer, los entregaron todos, no sé si uno... pero no los hicieron porque están prácticamente solos y los papás que estaban dicen que no los entendieron, andá a saber si los habrán leído viste, ya como que el librito ese, el color, no te daban ganas de hacerlo asique después no los repartimos más.

R: Claro que me comentaste que las hacías vos y al principio le dabas mucho y después pocas.

D: ¡¡si!! Al principio les hacía un cuadernillo así (me muestra el grosor), esa ansiedad, pero claro, después no hacían nada, entonces cada vez menos, menos, y terminamos con una o dos actividades por semana, antes una por día pero no lo hacían, era un gasto de papel, porque había que llevarles impreso y que te devuelvan el cuadernillo pelado o lo poco que se hizo, sea hecho por los hermanos, era un gasto de hoja que ni te cuento.

R: ¿ibas todos los días a ver a los chicos?

D: No, primero cada 15 días y después pasamos 1 vez por semana, haciendo recorrido, nos dividíamos, habían 3 recorridos, porque era largo, se hace largo dentro de la colonia, por ejemplo si esta semana hacía el primer recorrido, la semana hacía el segundo recorrido, y todos teníamos que saber todo, para poder explicar, porque si le tocaba alguno de segundo, grupos consonánticos, y bueno el profesor de educación física si iba para ese lado, tenía que saber el grupo consonántico y tenía que explicar

R: Claro, eso lo planificaba antes de salir

D: Sí si, ya estaban todas las actividades impresas, y nos quedábamos para abrochar y ahí explicaba cada uno lo que tenía que hacer para que el docente pueda explicar al alumno, capaz que a la de música le tocaba algo de la de plástica. Yo hacía el primer recorrido y levantaba todos los cuadernillos de lo que se haya alcanzado a hacer y yo corregía lo que sea, jardín, todo corregía, no separaba los de jardín a la seño de jardín, todo lo que juntaba yo, lo corregía yo, sino era para enloquecerte, además había que encontrarse para darle los trabajados, intentamos hacer eso pero no, entonces decidimos que cada uno lo que agarraba lo corregía. En la sala era, los pilones así se nos habían hecho de cuadernillos, fotocopiados por nosotros, impresionante la cantidad de cuadernillos, de cada alumno con actividades. Teníamos separados, los de primer grado en una sala, ordenado por nombre, eran 40 chicos, y después al final se evaluaba lo que cada uno tenía, pero bueno después no sirvió, pero bueno estábamos todos iguales.

R: ¿Qué aprendizajes hiciste vos en ese tiempo?

D: por ahí preocuparme más por, que sí nos preocupábamos más por el vínculo con la familia, que continuáramos con un vínculo bueno, al principio medio que lo pedagógico nos torturaba, uno se desesperaba, cómo va a aprender, eso nos pasaba y después como que te vas relajando e hicimos hincapié en mantener un buen vínculo con la familia, ver si necesitaban algo, poder hablar con ellos, que por ahí te esperaban para poder conversar porque no podían salir a trabajar, tener con quien conversar y por ahí eso, que me costó mucho porque para mí tenía que mandar fotocopias y actividades, cambiarlo por la parte emocional más que lo pedagógico, y después bueno se arreglarán las cosas nos decía la directora, no hay que hacerse problema, primero lo emocional, si ellos están bien emocionalmente, vamos a poder avanzar, sino no. Y partir desde el principio, fue partir desde donde estaban, cuando llegaron que se hicieron por burbuja, hicimos sub grupos como para no planificar por cada chico, los estábamos agrupando hasta donde habían avanzado a partir del diagnóstico y lo trabajado en el aula te vas dando cuenta y desde ahí agrupamiento, agrupamiento. Nosotros ya antes habíamos empezado por agrupamiento y después viste que en todos lados es por grado, nosotros ya habíamos empezado por agrupamiento como dos años antes porque cuando vinieron estos 7 chicos de Bolivia que venían para 3er, 4to, y 5to, que no sabían ni el nombre, empezamos con agrupamiento 1, agrupamiento 2, para que no se sientan mal, todos ellos fueron conmigo, y empezaron a escribir el nombre y todas esas cosas, entonces siempre fue por agrupamiento, mientras estuviera ese grupo, ahora ya egresaron, están en el secundario, y después ya quedamos con esa metodología, a nosotros no nos afectó para nada después cuando nos pidieron de hacer agrupamientos, entonces lo seguimos trabajando.

R: ¿Y hoy siguen trabajando así?

D: Sí, por grupo

R: Claro no trabajan por grado

D: Además los chicos ya tienen incorporado el tema del grado y preguntan en qué grado está, le decimos 4to, 5to por ahí (risas) ya vas a pasar a la otra sala le decimos, es por sala y dentro de la sala también tenés subagrupamientos, depende del nivel de que este cada uno, respetas el ritmo. Otro tema es que no puede repetir, entonces hacemos agrupamientos, después tenés que hacer una trayectoria porque no vas a tener a este nene que tuve con 11 años y está con contenidos de segundo y parte de tercero... ahora pasó a cuarto porque lee de corrido, puede interpretar, mucha práctica y es toda la escuela porque con la familia no contas, ahora sí hace cuarto, pero ese nene tendría que estar en sexto grado entonces hay que hacer una trayectoria para que el chico, el año que viene tiene que estar en sexto, ¿cómo?, no sé, con los contenidos básicos, multiplicar por dos cifras..

R: Claro, el tema es que después se encuentran con el secundario

D: ese es el tema, pero pasan con trayectoria, ahora le están prestando más atención, antes no, era uno más del grupo y tenía que ir con el grupo, ahora se le está dando más importancia. Sé que si desde primaria tiene trayectoria en el secundario las están empezando a leer, porque antes no las leían.

Me dijeron que la nena que tuve en primer grado, la van a tener que integrar porque en la familia, la hermanita también tiene dificultades, no solo que le hacían la tarea, el hermano mayor ya estaba integrado con trayectoria tiene 15 años y está en quinto grado en otra escuela rural, no logra egresar. Ahora en Santa Rosa, están viendo que tiene dificultades, que en primer grado no se vieron porque era pandemia, le hacían la tarea, después no la pude seguir porque se fue a Santa Rosa, pero me estaban diciendo que tiene que ir a inclusión, y la hermanita más chiquita también, nos pasa allá que a veces son familias completas las que tienen dificultades.

R: ¿Hay cosas que cambiaron después de la pandemia en la escuela?

D: Yo creo que la relación con la familia, ya no se acercan tanto... tenemos familias conflictivas, las familias argentinas son re conflictivas allá, iban por todo, se lastimaba el dedo y ya iban, nos querían hacer denuncias y así, como que la pandemia que tenían que estar en la casa les hizo bien, porque eran... cambió la relación como que valoran más el docente, se siguen quejando por ahí de cosas que vos decís “mirá por lo que vienen” (risas) pero sí cambió la relación, valoran un poco más.

R: ¿Y la escuela está igual que antes?

D: Yo creo que después de la pandemia se empezaron a valorar otras cosas que antes no le dabas importancia, el estar bien psicológicamente, si bien tenemos una directora que siempre nos dice “hay que llegar bien a la jubilación, no hay que enloquecerse, hay que pensar que uno lo va a hacer como uno puede y va a dar lo mejor de cada uno” siempre nos dice cuando andamos medias locas, eso sí quedó de estar tranquilos, el no tomarnos a pecho todas las cosas porque no el fin del mundo de nadie, porque hay que pensar que hay que llegar bien a la jubilación, para llegar loco, mejor ni te jubiles, nos dice, si es para hoy, no importa que salga para mañana, puede esperar.

R: ¿Y eso en términos de que les dan muchas cosas para hacer?

D: Sí hay veces que se juntan muchas cosas, y te exigen desde supervisión, igual esta supervisora es piola, hay veces que no tenés nada y a veces se te junta todo, ella trata de tranquilizarlos, que vayamos haciendo despacio, tranquilas, lo importante es hacerlo consciente de lo que estás haciendo, no hacerlo por cumplir, que sirva, en eso sí y después yo creo que eso, darle importancia a que estemos bien dentro de la escuela, tenés buena relación dentro de la escuela entre compañeros, siempre fue muy buena la relación, incluso con los porteros y todo, en una escuela rural siempre es como una familia, porque somos pocos, por decirte, en febrero cuando empezás las clases nosotros comemos todos juntos, vamos antes, llevamos algo, cocinamos, almorzamos en la escuela y después empezamos a trabajar, en el horario que tenemos que trabajar, ya empezamos a trabajar, y nos juntamos con todos, con los porteros, lo especiales, todos, eso es lo que tienen las rurales

R: ¿Y esto mejoro después de la pandemia?

D: sí, mucho más, un día en la pandemia nos metimos, ya extrañábamos eso, ¡y si vamos y comemos allá, ¿quién nos va a ver allá en la chacra?!”, entonces nos pusimos en frente de la ruta, pasaban los autos, manteníamos distancia si, con la mesa afuera (risas). Por ahí eso, las relaciones, por ahí se le daba mucha importancia a lo pedagógico a que avancen, no digo que ahora no, pero sí que respetarlos a todos, las trayectorias, sus tiempos. Ahora hay una seño nueva y a ella le sorprende que los niños no han tenido contacto con los libros o que no les leen cuentos, cosa que acá en el pueblo sí, las mamás y los papás son de leerles libros, allá nada, no saben qué es que les lean libros, recién ahora de todo el año, se sientan a escuchar los nenes de 5 o 6. Los chicos desde chiquitos los llevan en el aguayo, y ellos a trabajar, es su cultura, tenemos que... primero rezongás, pero después te acostumbras, va no acostumbrándote, sino aceptando que son así y que vos vas a ayudar en lo que puedes.

R: bien, no me acuerdo si me dijiste, ¿qué población atienden?

D: La mayoría boliviana

R: ¿Y socioeconómicamente?

D: Figuran como bajas, pero la verdad es que... no sé si no cobran más que nosotros, lo que pasa es que tienen otras prioridades, vos lo ves que viven en casillas de madera o no están con todas las comodidades dentro de la casa pero tienen camionetas 4x 4 o sea buenos vehículos, viste que ellos priorizan tener buenos vehículos y no una casa con las comodidades, capaz que duermen en el piso, a nosotros nos llamaba la atención que las casas no tienen ventanas, capaz se metieron en una casa abandonada y tapan todo con lo que encuentran. Nosotros ponemos familias de bajos recursos, pero yo creo que no son de bajos recursos, yo creo que tienen más recursos que nosotros, otras prioridades sí, hay una familia que tiene 5 camionetas hilux y vos le pedís una ténpera y no llevan, y todos allá cobran los planes, asignación universal por hijo y tarjeta alimentar, pero no lo usan para educación.

R: Bueno esas eran todas las preguntas, gracias por tu ayuda.